

Arg 61 M8 1 56,2569 (1959)

4°

EL HOGAR



8 PESOS

EN TODO EL PAIS — 27 DE FEBRERO DE 1959 — AÑO LVI — Nº 2569

DEVON

detalle auténtico
de distinción
y buen gusto



Otros productos Devon:

ESPUMA PARA AFEITAR AEROSOL - FIJADOR - ANTISUDORAL - BRILLANTINA - JABONES - JABON DE AFEITAR - TALCO - LOCION FACIAL - COLONIA PARA BAÑO



EL HOGAR

NUESTRA PORTADA



"SUGESTION"

Foto Rivas Mansilla

EN ESTE NUMERO

- Cómo se encontraron tres tumbas etruscas en una milenaria ciudad oculta bajo la laguna.
- El alegre carnaval, aquel que maravilló a nuestros abuelos, vive aún en la vecina orilla montevideana.
- "Churchill lo hizo ruborizar", un ameno relato en que David Niven nos cuenta otro pasaje sentimental de su vida.
- "La jaula vacía", un cuento de Carlos Villafuerte.
- ¿Sabe usted algo de cine? Compruébelo contestando los cuestionarios en que Calki pone a prueba la memoria.
- La transformación de un "vaudeville": "Un sombrero de paja de Italia", pieza que se representa en el I. A. M., en un comentario de Faig.
- La más completa información gráfica de la actividad social en los grandes centros veraniegos.

27 DE FEBRERO DE 1959
AÑO LVI — Nº 2569

DIRECCION:
GERENCIA TECNICA
DE HAYNES.

SECRETARIO GENERAL
DE REDACCION:
FEDERICO ERNST.



Ha terminado la vida simple para la señora Iyonne De Gaulle; a pesar suyo deberá adaptarse a ser la Primera Dama de Francia.



"Antes de que llegue el Apocalipsis". Bertrand Russell, enjuicia a las potencias que impiden desde ya la guerra atómica.



Cómo se fabrican las "mujeres-gato". El fenómeno de las chicas perversas, una mezcla de cinismo y negocios.



Según el derecho canónico, existen impedimentos para el matrimonio de la princesa Maria Graciela y el Sha de Persia.

Actualidad En Síntesis

- Los grandes sastres franceses han lanzado las normas de la moda para 1959. Se usarán talles ajustados y el busto natural. Además, se anuncia una "nueva arquitectura", un retorno clamoroso a los colores vivos. Un famoso modista acaba de declarar a la prensa: "No puedo ver más el negro." En consecuencia, ese color estará desterrado del buen gusto, cuyas leyes se imparten anualmente desde París y Florencia. Todos los especialistas coinciden en declarar que las mujeres gustarán más a los hombres este año, pues las nuevas líneas restablecen visiblemente los encantos naturales.
- En una entrevista, el famoso director de films de suspense Alfred Hitchcock fué interrogado sobre la razón que tenía para incluir en casi todas sus películas mujeres con anteojos. El gran realizador contestó sonriendo: "Es muy simple: no olviden que el 60 por ciento de las mujeres norteamericanas usan anteojos, y un director que hace películas sobre lo real no debe ignorar ese hecho." Otro periodista preguntó a Hitchcock: "Si debiera morir, ¿por quién le agradaría ser asesinado?" "Posiblemente por una rubia explosiva", contestó muy rápidamente el experto en films de horror.
- Una gran empresa continúa con éxito: el Monte Blanco, que antes separaba con sus dificultades de tránsito a Francia de Italia, en los Alpes, ahora unirá a ambas naciones mediante un túnel de 11 kilómetros de longitud. La importante obra ya está en construcción y se anuncia que ya se han perforado 230 metros de galería. Esta permitirá, una vez concluido el plan de trabajo, salir de Francia y llegar a Italia en sólo 20 minutos. La perforación avanza a un ritmo de 10 metros diarios. Antes de dos años los equipos que trabajan a cada lado de la frontera podrán darse la mano para sellar más estrechamente la unidad europea.
- Una joven inglesa llamada Shelag Delaney ha recibido de una productora cinematográfica el equivalente de unos \$ 3.000.000 por los derechos de adaptación de una comedia titulada "Sabor a Miel", primera obra escrita por la muchacha, que actualmente tiene 19 años. A semejanza de Françoise Sagan, la novel escritora inglesa ama la velocidad, las carreteras y los automóviles. Inmediatamente de percibir sus derechos ha adquirido un coche, con el cual piensa iniciar una gira alrededor del mundo en compañía de su novio, un mecánico de 17 años de edad llamado Jim Proctor.
- En esta semana el libro de Vladimir Novokov batió todos los récords de venta, convirtiéndose en "best-seller", igualando las ventas obtenidas por el sensacional libro de Boris Pasternack, "Dr. Zhivago". Es interesante aclarar que la obra de Novokov careció de la publicidad que rodeó a la novela del autor soviético. Otra diferencia notable entre los autores y los libros citados, es que la novela "Lolita" de Novokov, es una feroz crítica satírica a la vida en Estados Unidos.
- En Hungría aún brotan chispas del incendio ocurrido hace tres años. Dos campesinos húngaros acaban de ser asesinados por soldados soviéticos. El sangriento hecho se produjo en Debrecen, en la Hungría meridional. Los soldados soviéticos pretendieron entrar a viva fuerza en un comercio estatal de venta de alimentos, desdeñando la larga cola de campesinos y gentes del pueblo que esperaban pacientemente su turno para esperar. Las protestas del público ante esa actitud derivó rápidamente hacia vías de hecho y los soldados fueron agredidos. Reaccionaron utilizando sus armas y cayeron dos muertos y quince heridos. El incidente ha causado gran impresión en todo el país, cuyas heridas aún no han cicatrizado.

exhiba tranquila su

NUEVO CUTIS

gracias a

Tortulan

(LA CREMA QUITA AÑOS)



Los masajes con TORTULAN activan la vida del cutis, remueven las células cansadas y secas, borran las arrugas, achican los poros, reponen la untuosidad ideal y suavizan la piel de modo sorprendente. En menos de un mes asoma en su cara un CUTIS NUEVO de amoroso aspecto que se muestra con orgullo.

Poseer un cutis de encanto, un CUTIS NUEVO, es perfectamente posible para usted. Haga la prueba. Cambie su cutis por otro más suave y más hermoso. Es facilísimo. Empiece hoy mismo a usar TORTULAN que contiene aceites suavizantes y balsámicos de probada eficacia embellecedora. ¡TORTULAN es extraordinaria!

POTES PARA
100, 50 y 25
MASAJES



LAKME S. A.
COLOMBRES 51
T.E. 88-4085 - 4086

• Aristóteles Sócrates Onasis, el poderoso armador griego-argentino, compró un palacio en el barrio de Mayfair. Su intención es radicarse definitivamente en Gran Bretaña, adonde ha de trasladar la sede de sus empresas. Hay mucha expectativa por los proyectos del magnate naviero, puesto que si ha renunciado a la gran ventaja que le representa no pagar impuestos para someterse a las leyes inglesas, se debe probablemente a la magnitud de los proyectos que tiene entre manos.

• La Princesa de Mónaco, más conocida como Grace Kelly, posará semidesnuda ante el escultor italiano Renato Signorini, por especial deseo de su esposo, el príncipe Rainiero de Mónaco. La escultura, fundida en oro y cubierta de piedras preciosas, será expuesta luego en un salón de Nueva York.

• El famoso director de cine Cecil B. de Mille, recientemente fallecido, ha dejado una herencia estimada en varios millones de dólares. En las cláusulas testamentarias se establece que la fortuna, casi por entero, irá a manos de su hija Cecilia. El difunto director dice en una cláusula, refiriéndose a su esposa, que tiene actualmente 85 años de edad: "Nada dejo a mi mujer porque ella posee una fortuna personal lo suficientemente amplia para cubrir todas sus necesidades." Además, y sin explicaciones, ha dejado una pequeña suma de dinero a su otra hija, Katherine, casada con el actor Anthony Quinn.

• La proyectada visita del primer ministro Mac Millan a Moscú ha suscitado una gran discusión en Gran Bretaña. El "Daily Telegraph" opina que constituye un verdadero insulto a la nación británica el hecho de que mientras Mac Millan anuncia su viaje, Krushchev invite desesperadamente al general Eisenhower. Esta observación pintoresca ha encrespado aún más los ánimos en un pueblo falsamente considerado frío.

• Una herencia de contornos singulares acaba de ser entregada a sus legítimos beneficiarios. Se trata de una fortuna de 200 millones de dólares, depositada en el Banco de Inglaterra desde 1710. El marqués Juan de la Rosa, recaudador de impuestos en los tiempos de la dominación española en el Perú, dejó esa herencia a sus descendientes, que por causas hasta ahora no explicadas no lograron disfrutarla. El heredero es un peruano de 60 años, don Manuel Masías, que trabaja en un hospital de Oakland, California, y tiene mujer y tres hijos. Su hermana, residente en Arequipa, Perú, le ha hecho saber la noticia, una de las más sensacionales del año en Estados Unidos.

• El Ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia habría enviado a Moscú una enérgica nota. Según fuentes autorizadas, el canciller de Tito, en un violento ataque a la política del Kremlin frente a Yugoslavia, manifestó que su país no había puesto a su soberanía "bandera de remate".

• El SHAPE desmintió que la sexta flota americana en un futuro próximo abandonará su teatro de operaciones del Mediterráneo. Un alto oficial del estado mayor declaró que las unidades de la sexta flota de Estados Unidos, dotadas de armamentos atómicos, deben permanecer en el Mediterráneo hasta que no se hayan encontrado medios más efectivos de apoyo para las fuerzas de la NATO. Actualmente la flota estaba bajo el mando del vicealmirante Charles Brown.

• Finalmente, el mundo conoce la odisea del "Pequeño Mundo", el globo que cruzó el Atlántico. El compromiso adquirido por los aeronautas con el "Daily Mirror" de no hacer declaraciones o narraciones sobre el viaje sino exclusivamente a dicho diario, que financió la expedición, había dejado a la opinión pública mundial sin detalles de la misma. Ahora se sabe que fueron los tripulantes de la embarcación más pequeña que cruzó el Atlántico. Embarcación es la palabra, puesto que lo cruzaron en un bote, ya que el vuelo propiamente dicho duró sólo tres días.

Por cable especial para "EL HOGAR" (Interstampa)

Amor... Poesía... Romance...
 inspiran los sublimes perfumes de

Kasmir



\$ 58.-
 \$ 44.-
 \$ 19.50

Kasmir Bouquet

Deliciosamente romántica! En su pañuelo, en su cuerpo, en sus cabellos, se transforma en una fragancia romántica que permanece por varios días!

Experimente hoy mismo la maravillosa sensación del perfume diferente... envolvente... de las lociones

Kasmir



\$ 70.-
 \$ 50.-
 \$ 29.-

Kasmir 21

Apasionada... inquietante... embriagadora como un beso! Impregna su piel, sus cabellos, con un encanto cautivante... tentador!

Kasmir... aristócratas de las lociones de calidad

Antes de que llegue el Apocalipsis



Foster Dulles, secretario de Estado de la Unión.



Nikita Krushchev, primer ministro de la República Socialista Soviética.

*A cuanto movimiento de opinión surge en Occidente contra la utilización de la energía nuclear con propósitos bélicos, se le atribuye inmediatamente inspiración comunista. Bertrand Russell no es comunista. Es inglés. Filósofo inglés, pletórico de energía y voluntad de lucha en la plenitud de sus ochenta años y de sus cuatro matrimonios. A los hombres muy inteligentes les gustan las mujeres y los chicos, y suelen vivir mucho. Bertrand Russell, hombre vital, acaba de publicar uno de los libros más discutidos de Europa: "Antes de que llegue el Apocalipsis". Es un libro contra la bomba atómica. Una de las contribuciones intelectuales más importantes que se han hecho para el logro de los ideales de la coexistencia pacífica. Lo que Europa discute es la proposición fundamental de la obra: Estados Unidos y Rusia ignoran lo inevitable: **ADONDE PUEDE LLEARNOS UN CONFLICTO NUCLEAR.***

DICE Russell en su libro que resulta desconcertante que en Occidente los movimientos surgidos para prevenir al mundo contra la guerra nuclear sean considerados como zarpazos de izquierda o inspirados por el ideario comunista. No es así como debe encararse la oposición a los conflictos nucleares. Quien a ellos se opone, lo hace con el mismo criterio que mueve a la especie humana a adoptar medidas sanitarias radicales contra las epidemias colectivas, porque el peligro de una guerra nuclear se cierne sobre toda la humanidad y pone en juego los intereses de todo el género.

En el siglo XIV, la Peste Negra diezmó el mundo. En los países de Europa occidental, la peste destruyó casi la mitad de la población. La peste hizo otro tanto en Europa oriental y en Asia. En esa época no se poseían conocimientos suficientes como para combatir la epidemia; pero si en nuestros días nos viéramos frente a la misma amenaza, se descarta que todas las naciones unirían sus esfuerzos para combatirla. Nadie se atrevería a decir: "Tal vez la peste les hará más daño a nuestros enemigos que a nosotros." Quien pensara de ese modo se-

ría considerado un monstruo. Y, sin embargo, ni la peste negra ni otra epidemia alguna han representado todavía un peligro tan grande para la humanidad como la guerra nuclear.

Si afrontaran la Peste Negra...

Tanto los países de la NATO, como los países del Pacto de Varsovia, y los países neutrales, tienen los mismos intereses con respecto a este problema; son los mismos intereses que los unirían si se encontraran frente a frente con una peste como la Peste Negra. Si lo comprendieran los políticos y las poblaciones de Oriente y de Occidente, muchas dificultades, que parecen insuperables, desaparecerían como por encanto. "Si el punto de vista que yo sostengo —dice Russell— fuese adoptado por las dos partes con el mismo espíritu, resultaría inevitable llegar a un acuerdo entre los países poseedores de armas nucleares. Bastaría considerar con prudencia y buen sentido los peligros que ellas representan. Ni sería necesario recurrir para ello a los ideales

morales, que son los que están en juego en última instancia; sería suficiente apelar a los intereses nacionales, para cambiar de conducta.

¿Qué ocurrirá en el futuro?

Esta pregunta tiene una respuesta muy interesante en un informe publicado por la National Planning Association of America, con el título de *Año 1970, sin control de los armamentos: consideraciones sobre la tecnología de las armas modernas*. Este informe tiene el mérito de haber sido elaborado por hombres que no forman parte de ningún movimiento antinuclear, sino que, simplemente, se han dedicado a trazar un cuadro de los hechos y de las probabilidades, imparcial y objetivo en lo humanamente posible. Si bien se parte de la hipótesis de que no habrá grandes guerras hasta 1970, el informe admite que si persiste el actual panorama político nos encontraremos en todo momento frente a una cierta posibilidad de guerra. Dice el informe: "No solamente permanece en pie la posibilidad del

BERTRAND RUSSELL

ENJUICIA

A LAS POTENCIAS

QUE NO IMPIDEN

DESDE YA LA

GUERRA ATOMICA

EL LIBRO

MAS DISCUTIDO

DE EUROPA

peligro de guerra, sino que a la larga aumentarán estas probabilidades, que se convertirán en una certidumbre indiscutible, si pasa mucho tiempo sin que surjan alternativas." El temor a los conflictos aumentará cada vez más.

El terror creciente llevará a un aumento paralelo de los armamentos, lo que provocará un endurecimiento de la estructura social y una disminución continua de la libertad de los hombres. Sólo una asidua propaganda de odio y terror hará aceptar a las poblaciones estos sacrificios, mientras que el progreso técnico hará que cualquier guerra que sobrevenga sea cada vez más catastrófica. Esta situación puede provocar en las poblaciones o un ferviente deseo de paz o un nerviosismo constante, que hará parecer que es menos grave una explosión nuclear que mantenerse en una tensión constante.

Gastos militares en todo el mundo

Los gastos en armamentos son en la actualidad los más elevados de todos los tiempos. Estados Unidos gasta cuarenta y cinco millones de dólares anuales para la pre-



Bertrand Russell, famoso filósofo inglés, presidió un debate de la Unión Interplanetaria titulado "Condiciones para una verdadera coexistencia pacífica".



Terror y soluciones: El hombre, además del miedo, también abriga una enorme esperanza

paración militar, lo que equivale a cerca del diez por ciento de los réditos nacionales. Los rusos gastan en armamentos el 15 por ciento de sus réditos nacionales. Si las cosas siguen así, desde hoy hasta 1970, los gastos en armamentos subirán de 1.500 a 2.000 millones de dólares, si tenemos en cuenta que los nuevos inventos llevarán a la fabricación de armas cada vez más costosas. No sabemos cuáles serán esos nuevos inventos; pero podemos anticipar que tienen vinculación con la guerra bacteriológica. Permitirían *despoblar* las enormes extensiones que riegan el Misisipi o el Volga.

Los satélites artificiales

Hasta ahora los satélites artificiales han maravillado a la especie humana. Asombran a los chicos de las escuelas y a los profesores universitarios. En Occidente se deplora que los primeros satélites hayan sido soviéticos. Eso es lo que menos importa. Lo que realmente interesa es que esos saté-

tes ahora no llevan armas ni explosivos. Pero pueden llevarlos en cualquier momento, y pueden sembrar la muerte y la destrucción a su paso en los lugares donde lo deseen quienes manejan sus comandos electrónicos.

¿Y la Luna?

No sólo los satélites podrán sembrar el caos en un futuro muy próximo. Sabemos que se está al borde del viaje a la Luna. Sabemos que muy pronto podrán llegar a ella animales y hombres. "En un libro destinado a la juventud soviética, y no dudo de que también habrá libros así para la juventud norteamericana —dice Russell—, se enumeran las condiciones necesarias para viajar en cohetes a la Luna.... Se habla de crear alrededor del satélite una atmósfera artificial que permita allí la vida humana. El tono de ese libro es belicoso. Aparentemente estimula el amor por la aventura y la esperanza en el triunfo científico por sobre

los obstáculos materiales. Pero yo estoy seguro —añade— de que es por motivos más prácticos que los gobiernos invierten enormes sumas de dinero en la propaganda y la realización de los viajes espaciales." El general norteamericano Putt, en un discurso pronunciado ante jefes de las fuerzas armadas en la Cámara de Representantes, ha anunciado que la aviación norteamericana quiere establecer una base de proyectiles en la Luna, que serían utilizados en una contienda muy exitosamente.

El general Putt ha declarado también que la Luna ofrece una base de operaciones en posición ventajosa con respecto de las naciones terrestres. Dos o tres días antes de una agresión a Estados Unidos, los rusos lanzarían un ataque a la Luna, porque si no aniquilaran primero las instalaciones lunares, correrían peligro de que los norteamericanos destruyeran Rusia íntegra.

Posibilidades concretas

Aunque muchísima gente piensa que en



Nikita Krushchev, fotografiado junto a Nicolai Bulganin, visita una planta atómica.

razón de su peligro intrínseco es muy difícil que se produzca una guerra nuclear. Russell afirma que mientras dure la política actual de las grandes potencias, las posibilidades de una guerra nuclear son mucho mayores de lo que el mundo imagina. Porque los jefes del Este y del Oeste creen que sus respectivos países son capaces de asegurarse la victoria en el más anticuado sentido de esta palabra. Foster Dulles ha dicho que el sistema de vida americano corre más peligro en una guerra fría que en una guerra abierta. Krushchev ha afirmado en una carta que me ha escrito que los países occidentales perderán la próxima guerra por cuanto ya no quieren vivir en un sistema que no puede subsistir si no es mediante las guerras, que ponen en peligro a millones de hombres, sólo para sostener a un puñado de capitalistas monopolistas.

Hay muchos norteamericanos y muchos rusos que creen que una guerra nuclear terminaría dejando en pie el sistema que cada uno por su parte propugna. Pero yo creo que sus razonamientos son falsos. Creo que son los que más nos acercan a una guerra, y los que más obstaculizan una conciliación racional de los pueblos.

Cómo se iniciaría un conflicto nuclear

Hay muchas maneras de comenzar una guerra nuclear —dice Russell en su libro—. Puede iniciarse con un ataque por sorpresa de una de las dos partes, pero también puede iniciarse partiendo de una guerra que en su origen no es nuclear. El gobierno de Estados Unidos ha hecho saber muchas veces que jamás comenzará una guerra nuclear, pero tanto Inglaterra como Estados Unidos han advertido que si los rusos atacan, aunque no sea con armamento nuclear, a un país de la NATO, el Occidente responderá con armas nucleares. De ello se infiere que Rusia no tiene ningún motivo para abstenerse inicialmente de usar el armamento nuclear y que cualquier guerra entre el Este y el Oeste sería necesariamente nuclear desde el principio.

Perecería el 30 por ciento de la humanidad

Los optimistas en los cálculos sostienen que en una guerra nuclear no perecería más que el treinta por ciento de la humanidad. Hay otros que presentan cifras mucho más pesimistas. En Estados Unidos, las autoridades calculan que la caída de una bomba H de 2.500 megatones destruiría el primer día a 36 millones de personas y heriría a 57 millones. Al sexto día del lanzamiento, habría 72 millones de muertos y 21 millones de heridos y quedarían 58 millones de sobrevivientes. Muchos perecerían como consecuencia del contacto con las cenizas radiactivas; otros, por simples heridas, a causa de la falta de asistencia médica; otros, por las epidemias provocadas por la destrucción de los servicios sanitarios y fuentes de alimentación.

¿Tienen presente estos impresionantes detalles los jefes de Estado?

Detrás del terror, la esperanza

Pero yo sé —dice en uno de los capítulos finales el filósofo inglés— que el hombre, además de su capacidad de terror, guarda en su corazón el tesoro de la esperanza. Si las poblaciones del mundo pudieran imaginar el infierno al que puede llevarles el odio, y al mismo tiempo, el paraíso posible donde pueden situarles la benevolencia y la esperanza, no vacilarían un momento más.

Nuestra especie inquieta y atormentada se apresuraría a ocupar su lugar, y se permitiría una vida de paz tal cual no ha conocido jamás en el pasado, en lugar de lanzarse locamente a la carrera de la desesperación y de la muerte.

Si los estados se convencen de que la guerra nuclear sólo puede acarrearles la propia



Eisenhower, durante un discurso televisado en todo su país, aparece junto al cono de un proyectil.

destrucción, deberán hacer una solemne declaración y llegar a un acuerdo inquebrantable según el cual ninguna de las potencias signatarias podrá alterar el *status quo* o iniciar acciones de provocación bélica. Deberá formarse un comité de conciliación encargado de disminuir en todo lo posible, aún mediante sacrificios parciales por parte de las potencias, las distintas tensiones existentes. Sugeriría que este comité fuera integrado por dos delegados norteamericanos, dos rusos, un europeo occidental, un chino y dos neutrales. Los neutrales podrían ser un hindú y un sueco, para que equilibraran las tensiones entre Oriente y Occidente.

El primer principio sobre el cual deben girar las decisiones de ese comité consiste en las medidas de conciliación que disponga, no deben inclinarse especialmente en favor de ninguna de las partes.

El segundo principio de la conciliación consiste en que el comité deberá reducir al máximo las fricciones entre las partes, en todas las regiones del globo. El tercero: los deseos de todos los habitantes del mundo sería, sin duda, la sugestión de los cambios territoriales que se consideran necesarios

para los intereses de la paz y la solución de los problemas de Europa, Medio y Extremo Oriente.

Vale la pena aferrarse a la utopía

Tal vez entremos en un terreno utópico cuando hablamos de una conciliación universal, pero deberemos dar un paso aún más utópico si queremos realmente asegurar la paz del mundo. Debemos llegar a la reforma de las Naciones Unidas, para hacer surgir de ellas un ente realmente internacional, que, dotado de fuerzas armadas internacionales, sea fuerte como para asegurar la victoria por las armas sobre cualquier nación o alianza de naciones. "No dudo de que esto sea utópico —concluye Russell—, pero es cierto también que el mundo se encuentra en una desesperada alternativa entre la razón y la muerte. Los abogados de la muerte dicen, con una mueca irónica, que la razón es una fuerza muy débil para arreglar los asuntos humanos. Y mientras esta situación no cambie, la esperanza y el terror deberán equilibrarse en nuestros cálculos, cada vez que hagamos previsiones para el futuro."

LA "COMEDIE DE SAINT-ETIENNE"

por
FRANCISCO JAVIER

Desde hace años se viene hablando en Francia de descentralización teatral. Y no se trata de un mero proyecto. Existen actualmente cinco grandes centros regionales, entre los cuales la "Comédie de Saint-Etienne" ocupa un destacado lugar, no sólo porque cuenta en su haber con magníficas realizaciones, aplaudidas por los públicos de Francia más severos, sino porque ha despertado un público nuevo, ávido de cultura y de teatro, y porque asegura, de esta manera, la continuidad de la vida teatral francesa.

Dice Jean Dasté: "Por los elementos que se incorporan a ella y por su espíritu, la compañía ha llegado a ser completamente regional. Tal es la finalidad de la descentralización." Y seguidamente recuerda unas palabras de Charles Dullin: "Las provincias poseen teatros admirables; si se resucitase la vida de esos teatros con la creación de algunos centros realmente activos, se haría más por el teatro que todo lo que se ha hecho hasta el presente aquí, en París, para defender su libertad de expresión y de creación."

LA representación en París de "El círculo de tiza caucasiano", del dramaturgo alemán Bertold Brecht, constituyó uno de los éxitos más legítimos de la temporada. La obra había sido interpretada por la Compañía de Saint-Etienne, con la dirección de Jean Dasté y John Blatchley. A los valores dramáticos de la notable creación de Bertold Brecht se sumaban una interpretación de gran calidad, un severo despliegue de medios expresivos, una sinceridad y un lirismo excepcionales. Así lo entendieron el público y la crítica de París, que apoyaron el espectáculo sin reservas. Pero las representaciones, a sala colmada, debieron interrumpirse porque la "Comédie de Saint-Etienne" es un centro dramático regional cuya misión principal es llevar el teatro a diferentes ciudades y pueblos del departamento del Loire.

En aquel entonces, aún becario del gobierno francés, tuve oportunidad de apreciar el espectáculo que había presentado la Comédie con tanta fortuna, y de entrar en contacto una vez más con uno de los temas teatrales más importantes de la hora: descentralización teatral, centros dramáticos regionales. También tuve oportunidad de conocer a Jean Dasté. De nuestra primera conversación nació mi proyecto de realizar un viaje a Saint-Etienne para conocer la organización y el funcionamiento de la Comédie.

Saint-Etienne, ciudad laboriosa, generosa, rodeada de siete colinas, en el departamento del Loire, tiene dos rostros marcadamente distintos. La ciudad vieja, que responde muy bien a esta definición: "ciudad de artesanos que perfeccionan amorosamente, en sus pequeños talleres, rodados y armas de caza; ciudad de tejedores, famosa por sus bordados; ciudad construida sobre galerías de minas". Y la ciudad nueva, que lleva el nombre de "hermoso lugar", formada por edificios de departamentos modernos y armoniosos: ciudad de obreros y de empleados que colaboran en la naciente gran industria.

En esta doble ciudad, acogedora y cordial, se ha constituido un Centro Dramático: la "Comédie de Saint-Etienne". Y es en la Escuela Nacional de Minas donde la Comédie ha instalado su escuela, su administración, los talleres, un escenario y un tablado, totalmente equipados para realizar los ensayos.

En Saint-Etienne

Llegamos a Saint-Etienne en momentos en que la compañía se prepara para iniciar el trabajo de la presente temporada. Los primeros días me interesé en estudiar especialmente los diferentes cursos de preparación técnica: cultura física, expresión corporal, ejercicios de máscaras, canto y lecturas.

En el dominio de la educación física, que faculta al actor para su trabajo, los comediantes han adoptado un método hindú, al que llegaron luego de severas búsquedas y por distintos caminos. Mediante la práctica del "Yoga Asanas", que trata de alcanzar lentamente un alto grado de cultura física y mental y una reeducación respiratoria. El "yoga" es una ciencia que enseña cómo despertar nuestros poderes latentes y cómo acelerar el proceso de la

evolución humana. "Asana", en sánscrito, quiere decir, literalmente, "posición". Ciencias, pues, de las posiciones del cuerpo, posiciones combinadas con prácticas de respiración. "Son ejercicios de regeneración, de vigorización, de regularización del funcionamiento de los músculos, de las vísceras, de las glándulas, de la circulación sanguínea y de los sistemas nervioso y linfático." Se dividen en ejercicios de control y regularización de la respiración, relajación o ciencia del reposo total, movimientos combinados. "Asanas" o posiciones de inmovilidad.

Las clases tienen lugar todas las mañanas a primera hora. En algunos casos, los actores realizan difíciles ejercicios en un estado de óptima relajación muscular y con el ritmo natural que impone el ciclo respiratorio, armonioso, tranquilo. Entre ejercicio y ejercicio, el cuerpo, en reposo absoluto, recupera fuerzas y energía.

El curso de expresión corporal, que conduce el propio Jean Dasté, ha sido preparado por Jean Lecoq, antiguo miembro de la compañía, que ha estudiado con Marcel Marceau. Sencillos ejercicios procuran al actor el total conocimiento de su cuerpo: deben poder manejar separadamente cada músculo o grupo de músculos. Al mismo tiempo se practican sobre el escenario los movimientos más comunes: correr, saltar, sentarse, caer... La dificultad aumenta cuando se trata de que el cuerpo reaccione ante objetos imaginarios: levantar pesos, manejar bastones, escalar paredes, empujar o arrastrar carretillas. El curso de expresión corporal se completa con los ejercicios de máscaras. (Las máscaras sólo reflejan serenidad, inmovilidad. Nada dicen.) Con el rostro cubierto, sin hacer uso de la palabra, el actor tiene que expresar acción, condición, estado de ánimo. Esos ejercicios afinan las posibilidades de expresarse por medio del cuerpo, crean la noción de economía y precisión del gesto.

Capítulo aparte merece el curso de preparación de la voz, que debería llamarse de canto coral. El mismo ha sido preparado por André Roos, profesor de la Escuela de Arte Dramático de Strasbourg y músico de renombre. Es sorprendente el grado de educación musical que poseen los actores de la compañía. ¡Respiración, resonancias, ritmo, color, matices, intensidad! Me parece encontrarme en la sala de ensayos de un conjunto coral y no de una compañía de teatro. Los ejercicios culminan con ensayos de canciones a varias voces.

En el espectáculo de tablado, que prepara actualmente John Blatchley, con escenas de obras de Shakespeare, los actores cantan a varias voces, ejecutan sencillos trozos en distintos instrumentos, acompañan la entrada de algunos personajes con variada música de percusión. He aquí una compañía que, por ejemplo, puede resolver los problemas que plantea la representación de una obra de Brecht, en que la música juega papel tan importante; he aquí uno de los factores que contribuyeron al éxito de "El círculo de tiza caucasiano".

Los cursos de preparación técnica se completan con lecturas de

(Concluye en la pág. 18)

D-ten

DETIENE LA TRANSPIRACION



DESODORANTE
PERFUMADO
REFRESCANTE



PETALOS



LIQUIDO

(vaporizador y frasco repuesto)



SOLIDO

NO IRRITA
NO MANCHA
NO ENGRASA LA ROPA

PERFUMES
Dana

PUDOR



Qué
espera
de Usted?..

Segura Protección

- Contra Paspaduras
- Escozores
- Irritaciones de la Piel

Ud. sabe, señora: que
POLVO LYSOFORM fué
creado pensando en su
hijito.

POLVO
LYSOFORM

En venta en Argentina y Uruguay

EN SUS 2 TIPOS
ETIQUETA VERDE
CALIDAD DE LUJO

Ambos buenos para el bebé
y también para Usted.

Foto obsequio
para Bebés
hasta 1 año
PARA CAPITAL
FEDERAL
UNICAMENTE
Pida su vale
gratuito en
farmacias,
perfumerías
y comercios
del ramo, o
bien llame a
ORGANIZACIÓN
FORSTER;
T. E. 76-7238



HAY artes destinadas a la intimidad —la poesía, la música— que necesitan el recogimiento para cumplir su destino. Su naturaleza introvertida busca realizarse en el interior del ser a quien están destinadas para alcanzar su plenitud expresiva. Aunque tal cosa es, en definitiva, lo que sucede con todo arte, hay uno cuya fatalidad lo fuerza a manifestarse como extravertido, y es la arquitectura, pues para gozar de ella es imprescindible salir a la calle, incluso cuando uno pretende luego penetrar en sus interiores. La arquitectura es, entre todas las artes, la que más da la cara, que en su caso se llama fachada, y sale literalmente a la calle, no por deseo, sino porque no le queda otro remedio, ya que cada calle está formada por fachadas, es decir, por su múltiple rostro. Aunque su propósito expresivo sea de una pureza sólo comparable al de la música, su volumen físico le impone una a modo de contundencia, un perpetuo "aquí estoy yo" que hace de ella el arte de presencia más ineludible. Uno puede evitar la lectura; el ir a los conciertos y a las exposiciones, pero si vive en una casa, ya está preso en las redes de la arquitectura, y si la casa está en una ciudad, está obligado a gozar o sufrir las consecuencias arquitectónicas ajenas. El ciudadano está literalmente sumido en lo arquitectural, y tengo para mí que la tan característica tristeza de las ciudades modernas proviene de la fealdad de los edificios que en general nos rodean, así como pienso que la gentileza tan evidente de florentinos y venecianos resulta, en su mayor parte, de esa callada felicidad de estar perpetuamente rodeados de una graciosa música inmóvil que dimana de la armonía de los palacios, que serán de alguien, pero que todos gozan.

En nuestra Buenos Aires, a su natural indigencia arquitectónica, ha venido a sumarse un mal peor, increíblemente aceptado sin protestar mayores, y es esa superposición inorgánica de —digamos— estilos, que puede observarse en cualquier calle del centro, mediante la cual, para dar aspecto moderno a la planta baja, donde se instalan rutilantes tiendas, se acentúa la intocada fealdad de los pisos superiores, que permanecen como estratos geológicos de otras épocas. Ya no hay una ruptura de estilo con las casas de al lado, sino entre las distintos alturas de un mismo edificio.

En esa permanente disonancia estructural vivimos metidos, acostumbrándonos a la entreverada fealdad como nuestro medio natural, que rompe por anticipado todo posible estilo de vida y que va imponiéndonos una sordidez visual cuya congruencia puede llegar a lo obscuro. Podría parecer demasiado fuerte esta palabra aplicada a la arquitectura, pero no lo es si tenemos en cuenta que lo específico de lo obscuro es una deformación mental encaminada hacia lo torpe y que, a su modo, eso es lo que tales edificios híbridos realizan con monótona insistencia inadvertida. Para adecuar mentes limpias hace falta un ambiente limpio, y la ambigüedad de esos frentes llega a lo impúdico. Ciertamente es que el pudor arquitectónico pocas veces se manifiesta, y cuando lo hace resulta algo tan insólito que nos produce un efecto humorístico. Eso me sucedió a mí en Granada, ciudad graciosa, si las hay, no por exceso de majestad en su edificación, que es más bien modesta, y que seguirá siéndolo aunque fuese de mayores vuelos por contraste con la incomparable Alhambra que la corona, sino porque en sus casas el principal material empleado por sus habitantes es la luz, apoyado por el color de las flores que encuadran ventanas y balcones.

Pues bien; en uno de sus barrios, cercano a la Puerta Elvira, para ser más precisos en la calle Gran Capitán número 14 —me gusta ser exacto para que nadie crea que invento—, vi, en el frente de una casa, este letrero que, al primer momento, creí producto del gracejo andaluz: "De esta fachada no es responsable el actual propietario." Posiblemente no fuese tan birria como el precavido dueño sospechaba, pero feíta sí lo era la pobre. Su amo, acaso trabado por disposiciones testamentarias ajenas, o por dificultades materiales de otra índole para reformarla, consideró necesario dejar a salvo su pudor arquitectónico con la advertencia al viandante de su falta de responsabilidad en la ofensa que sin querer le estaba infi-

ARQUITECTONICO

por EDUARDO GONZALEZ LANUZA

riendo al mirarla. ¡Qué fina cultura y qué sentido social se ocultaban detrás de la aparente humorada! ¡Y qué orgulloso temor a ser repetida e interminablemente sorprendido en perpetuo pecado de mal gusto! Ese deslinde de responsabilidades no se le ocurre a nadie en nuestra ciudad y, por otra parte, dado el pecado capital a que aludí, sería necesario establecer una "responsabilidad horizontal" en ese mal gusto por pisos. Pero no hay miedo: estamos tan encallecidos en la perversidad arquitectónica, que ya nadie siente ofendido su pudor por el lamentable espectáculo. Yo, que escribo estas líneas, tengo que decir mi *mea culpa*, confesando que de primera intención consideré una broma la ocurrencia del granadino.

HORA DE REFRESCARSE

por LINO PALACIO



LINO
PALACIO

mire mi
saquito!

LUX-489



parece
nuevo

porque Lux
limpia a fondo
pero suavemente!

Las transparentes escamas de LUX producen una rica y abundante espuma que limpia a fondo y, sin necesidad de fregar, saca hasta la suciedad más escondida, pero tan suavemente que respeta las delicadas fibras de la lana y la deja esponjosa, elástica, abrigadita! Realmente, LUX "rejuvenece" sus prendas de lana en cada lavado!

NADA LIMPIA Y PROTEGE LANA, SEDA, RAYON
Y NYLON. MEJOR QUE LUX EN ESCAMAS!

HACE TIEMPO EN LA ARGENTINA...



En esta casa de arquitectura colonial típica, construida en el año 1700 en la ciudad de Córdoba, vivió el Virrey Sobremonte durante los años en que desempeñó la Gobernación.

Se halla ubicada en la intersección de las calles Alvear y Rosario de Santa Fe y actualmente es la sede del Museo de Historia Colonial y de la Academia Nacional de la Historia, filial Córdoba. Fué declarado monumento histórico por decreto del 14 de Mayo de 1941.

T A M B I E N H A C E T I E M P O . . .

Que por su calidad y por la cuidadosa selección de los vinos que intervienen en su elaboración, se ha impuesto una bebida que actualmente es sinónimo de vermouth en todos los idiomas del mundo.

CINZANO

En la milenaria ciudad oculta bajo la laguna



La exploración de las tumbas no fué trabajo liviano. Los equipos debieron instalar enormes cajones metálicos que las bombas trataron de desecar

HE VISTO ABRIR TRES TUMBAS ETRUSCAS

por

P. E. B.



ESTA mañana vi abrir tres tumbas etruscas o griegas que tienen ya 2.300 años. Fué en Spina, una ciudad sepultada por la ciénaga y recubierta luego por las aguas, que ha vuelto a la luz hace solamente veinte años, a raíz del desecamiento progresivo de esta zona pantanosa, que renace así a la cultura y a la vida.

Durante la época del esplendor ateniense, y hasta el establecimiento de la preponderancia macedónica, Spina fué la Venecia de la antigüedad. El delta del Eridan —antiguo e ilustre nombre dado por Virgilio al río que hoy todos conocemos como el Po— no tenía por aquella época su extensión actual. Y los griegos —atenienses o jónicos— habían establecido sus factorías sobre uno de los brazos del delta, a tres kilómetros de la desembocadura. Los etruscos dominaban por aquella época toda la llanura italiana septentrional y aun los Alpes, y se han encontrado huellas de su existencia en los valles del Rin y del Danubio y sus afluentes. Iban de un río a otro hasta el Báltico en busca de ámbar. Spina, como lo fueron después Ravenna y Venecia, era naturalmente el centro de este importante comercio. El hecho de que Spina tuviera en Delfos uno de los más ricos “tesoros” de los que nos hablan Dionisio de Halicarnasse, Strabon y Plinio el Viejo, hace pensar que fué realmente una ciudad griega o helenizada, y da idea de su poderío y su dominio del Adriático esto último con fines no siempre pacíficos. Sin embargo, Spina no tomó parte en la guerra del Peloponeso (431-404 A.C.). Ni Tucydide ni Cénofon la mencionan, y se sabe que esta lucha fratricida entre helenos marca el fin de la hegemonía ateniense. Se sabe, además, que la invasión de los galos a Italia se produjo entre el fin del siglo V y el comienzo del siguiente, invasión ésta que llegó hasta Roma y que fué detenida más por el valor de Camila que por los gansos del Capitolio. Los invasores sólo llegaron a Spina cien años después, alrededor del año 290. Al mismo tiempo, el puerto se cubrió de arena, y en el siglo primero de la era cristiana su nombre había desaparecido.

La ciudad de los muertos

Para los etruscos la ciudad de los muertos era dos veces mayor en extensión que la de los vivos. No resulta entonces extraño que haya sido encontrada en primer término la necrópolis. El agua la había cubierto durante una de las crecientes del Po y así permaneció durante siglos. Fué así como Comacchio, unida hoy a la tierra firme por una larga franja de tierra, se encontró, desde la Edad Media, rodeado de lagos de agua dulce estancada. Situado a pocos kilómetros de Spina, es un pequeño pueblo de pescadores, con olor a pescado y salmuera, donde las redes se tienden a secar al sol. Es así como debía aparecer Spina si imaginamos, junto a los pequeños veleros, las grandes embarcaciones antiguas capaces de afrontar prolongadas travesías y de rechazar el asalto de los piratas de Dalmacia. Spina se encuentra más allá de Comacchio, a ambos lados de la ruta. Al emprender el desecamiento de las lagunas, se excavaron canales de desagüe y se tomaron fotos aéreas para orientar los trabajos técnicos. Fué entonces cuando se descubrió que el suelo estaba dividido en compartimientos: eran las tumbas etruscas. La ciudad fué descubierta poco después, en las proximidades del Valle Trebba. Existe un ligero desnivel en la llanura donde se han retirado las aguas; bajo las elevaciones, a dos metros de profundidad, los antiguos habían cavado sus tumbas, las que por tanto tiempo permanecieron cubiertas por el agua y no fueron dañadas gracias al depósito de barro impermeable que las protegió.

Existen dos necrópolis. Una al norte de la ruta, Valle Trebba, la otra al sur, Valle Pega. Valle Pega ha sido excavada hace dos años, y en la actualidad se hacen en ella continuos descubrimientos. Valle Trebba en cambio ha brindado ya una cantidad de hallazgos: jarrones griegos, áticos o tarentinos, que llenan el Museo Etrusco de Ferrara y forman la colección más rica del mundo. Colección que adquiere mayor importancia si pensamos que en Grecia los pintores de cerámica se inspiraban en los frescos que adornaban los monumentos de la Acrópolis o de Delfos, descritos por Pausanias, quien escribió, en el segundo siglo de la era cristiana, un “Itinerario” que es una especie de guía turística de Grecia. Habiéndose perdido las obras maestras de la pintura helénica, estos jarrones son el único testimonio que puede darnos una idea de aquellos frescos. Naturalmente que es ésta una idea incompleta, ya que los únicos colores empleados por los ceramistas son el ocre y el negro; algo así como las reproducciones en blanco y negro o las fotografías de los frescos de Piero de la Francesca o de las telas de Correggio, en las que el color no aparece.

Una vida que resurge del barro

El auto que nos conduce abandona la ruta nacional y zigzaguea hacia el sur por un camino de barro seco levantando una nube de tierra. Muy lejos brillan, por momentos, las aguas de la laguna. Sobre improvisados puentes movedizos cruzamos fosas llenas de agua. El paisaje es extraordinario: ni un árbol, ni un pájaro; ninguna señal de vida. El cielo es una bóveda perfecta, cortado por la línea del horizonte, que se abre y arroja sobre nosotros un mundo de luz y de llamas. Escuadrones de viento recorren el espacio, como cuadrigas que huyen enloquecidas.



Muerta desde hace más de dos mil años, sepultada por el barro del delta del Po, una ciudad aparece ante los ojos de los arqueólogos que la buscaban guiados por el testimonio de antiguos manuscritos. La foto aérea viene en su ayuda: claros

Nos vemos obligados a abandonar el auto y seguir a pie cruzando las fosas secas y hundiéndonos en el suelo frágil y quebradizo. De pronto nos hallamos ante un grupo de sabios y exploradores. Entre ellos, el profesor Alfieri, director del Museo de Spina; algunos obreros especializados y dos carabineros armados que siempre vigilan las excavaciones.

Llegamos en buen momento. A dos metros de profundidad los obreros están excavando la primera tumba. Trabajan con mil precauciones utilizando solamente picos de madera o espátulas fabricadas por ellos mismos con ramas de álamo o cañas; cavan con sus manos, sus dedos y sus uñas expertas y sensibles. Son artistas en lo suyo. Si algo se resiste a su tacto, lo extraen con infinito cuidado. ¿Será una taza de bronce o un cráneo? Hay tantos, que ambas hipótesis pueden confirmarse. Así aparece de pronto un esqueleto, rodeado de recipientes preciosos de distintos tamaños. Recipientes que en el momento de la inhumación contenían frutas, miel, guijarros y alimentos de los que ya nada queda. De pronto, un vaso roto. Y luego, vértebras, tibias, falanges. Alfieri, con su cuadernillo, tomando notas. La posición de cada objeto, de cada hueso. Bajo un parasol, al borde del sepulcro, uno de sus colegas da también su opinión. Los objetos son lavados y colocados sobre una pequeña plancha; el bronce da reflejos azules a la luz del sol; entretanto, continúa la búsqueda de los restos del vaso roto.



trazos geométricos indican el emplazamiento de los que fueron sus muros. Spina, la ciudad etrusca, se extendía a uno y otro lado del canal (la diagonal que figura en tono más claro) a quince kilómetros de Comacchio, en la provincia de Ferrara.



Lentamente aparecen restos humanos en el barro. Es entonces cuando los obreros deben aumentar sus precauciones, dejando la pala y el pico para cavar con sus manos.



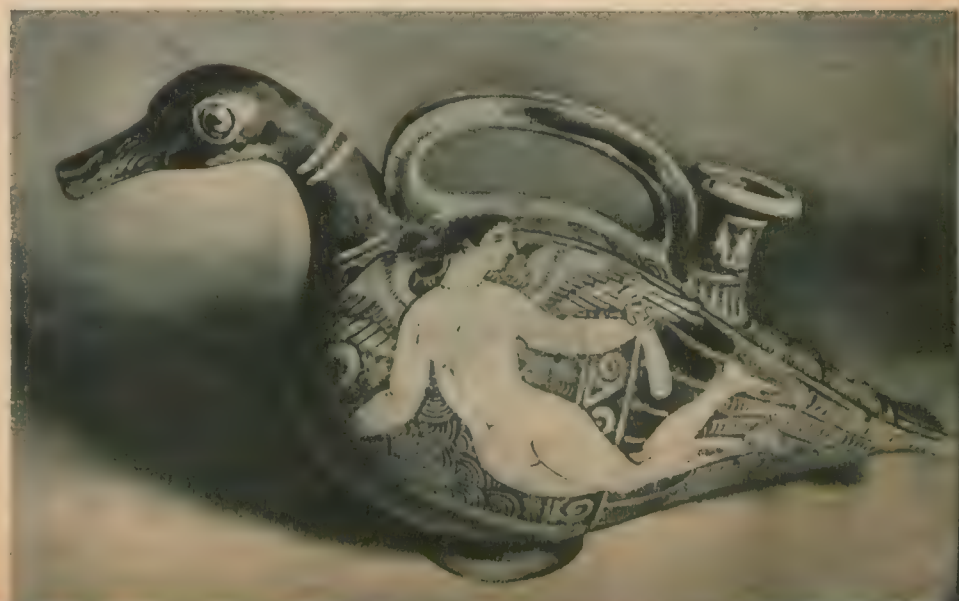
Bronce del siglo V A.C. Es un candelabro con un grupo que representa al dios Hermes conduciendo un alma al más allá. Es notable la dulzura en el gesto con que lleva al difunto hacia las sombras.

Le llega luego el turno a otra tumba. Es, a no dudar, la de una dama de noble alcurnia, pues se encuentra un collar de piedras preciosas alrededor de las vértebras de su cuello. La cabeza, sin ojos, momificada y separada del cuerpo. Bajo la frente, los párpados parecen detener la mirada bajo una capa de arena. En seguida, dos vasos áticos admirables: uno roto, el otro intacto. Nos acercamos y vemos ninfas que ofrecen sus copas a los labios de un convidado coronado de laureles. Ellas cantan o declaman. Es la escena de un banquete. El dibujo es perfecto, pese a que el conjunto no tiene la terminación de las obras del siglo V. Es por lo tanto una pieza que data de la época de crisis económica que siguió a la capitulación de Atenas, al finalizar la guerra del Peloponeso, en 404 A. C. Hallamos después un vaso exquisito, de fondo negro, que creemos fué realizado quince años después.

Me asaltan escrúpulos. ¿No estaremos violando estas tumbas, arrojando a la nada el deseo y la esperanza de estos muertos lejanos?

No —me responde el profesor Alfieri—. Ellos deseaban sobrevivir, atravesar el velo de la muerte. Revelando su civilización, reencontrando su ciudad, penetrando íntimamente en su pensamiento y en su vida, les brindamos el único homenaje que nos está permitido ofrecer a las humanas. Y cumplimos con su deseo, sin duda en una forma que jamás habrían soñado, pero que les permitirá llegar aún más lejos en lo infinito del porvenir.

Vaso-jarra en forma de pato. (Siglo IV A.C.) El alado personaje femenino representa a Lasa, una divinidad etrusca.



LA "COMEDIE DE SAINT-ETIENNE"



Jean Dasté, director de la "Comédie de Saint-Etienne", y Federico Javier.



John Blatchley, metteur-en-scène, de origen inglés, que ha montado varios espectáculos Shakespeare en la "Comédie de Saint-Etienne", con los actores que interpretan un espectáculo de "tablado".

textos, donde vuelven a plantearse los problemas de respiración, dicción, etcétera.

Simplicidad ante todo

En cuanto al estilo general de los espectadores, se puede decir que las condiciones de trabajo (giras, necesidad de adaptarse a cualquier escenario) han obligado a "metteurs en scène", actores y técnicos a buscar siempre la máxima simplicidad. Por otra parte, el carácter de compañía regional, la costumbre de actuar para un público ingenuo y sencillo, también ha contribuido a lograr ese clima de espontaneidad, de accesible lirismo, que constituye una de las calidades excepcionales de la "Comédie de Saint-Etienne".

En la Escuela de Minas los actores se sienten como en sus propios hogares. Primeramente, porque en la compañía reina un clima de gran cordialidad y camaradería; luego, porque el trabajo es muy intenso y son muchas las horas de actividad que deben pasar en el seno de la Comédie. Pero, además, porque en la escuela el actor tiene a su disposición una excelente biblioteca, nutrida día a día por todas las publicaciones especializadas que van apareciendo y una sala donde puede trabajar, estudiar o leer cómodamente. En esa misma sala, los viernes a la noche, la compañía se reúne para escuchar música o conferencias sobre variados temas. Las conferencias están a cargo de artistas invitados o de los mismos actores.

En uno de estos "viernes de la Comédie" tuve el placer de hablar de teatro argentino y de dos obras que representan nuestro teatro popular: "Los casos de Juan" de Bernardo Canal Feijóo, y "El herrero y el Diablo" de Juan Carlos Gené. Previamente, tracé un panorama de nuestro teatro, desde la Independencia a nuestros días, para detenerme especialmente en la época actual y ubicar la obra de Eichelbaum, Palant, Zavalia, Gorostiza, Cuzzani, Betti, Del Carlo, Dracun, entre otros. Luego, actores de la compañía y yo ilustramos la conferencia con interpretaciones de escenas de las obras citadas. Me es muy grato consignar aquí, finalmente, que la compañía aplaudió entusiastamente el pequeño espectáculo y que sus directores se han interesado por algunas obras.

donde la *Juventud* manda



... Y USTED, SEÑOR, ESTARA ENCANTADO CON LA OPINION DE SU HIJO

Indiscutiblemente, donde la juventud manda, es en la elección de aquellas prendas que, según su sentir, exteriorizan mejor el modo de vida y la elegancia propios de su edad.

Desde ahora, los jóvenes encontrarán plena satisfacción a sus deseos de elegancia y lucimiento, en la magnífica sección creada por WARRINGTON para brindar, las más expresivas prendas de elegancia juvenil.

Y los señores padres tendrán la satisfacción de hallar a sus hijos identificados en el buen gusto y distinción para vestir, que destaca el calificado prestigio de WARRINGTON.

AHORA TAMBIEN, EN UN AMBIENTE PARA JOVENES

... la elegancia que ellos reclaman

WARRINGTON

FLORIDA Y PARAGUAY

CORDOBA: San Martín y 9 de Julio - M. DEL PLATA: San Martín y Corrientes

SASTRERIA
CAMISERIA
CORBATAS
SPORT

LA FABRICA DE LAS



Simone Simon

El fenómeno de las chicas
perversas es una mezcla
de cinismo y negocio

Jacques Charrier, el galán de BB en "Babette s'en va en guerre", también adquirió bastante publicidad por unos rumores que lo acercaban demasiado a la mentada francesita. Uno de ellos y el más seguro era que tenían planeada una fuga, pero todo fué un truco publicitario



MUJERES - GATO

por
ORIANA
FALLACI



Françoise Arnoul



Brigitte Bardot



Annette Stroyberg



Pascal Petit

París, febrero.

LA señorita Bardot estaba en su lecho de tres plazas —cabecera tapizada en raso rosa y sábanas de seda con flores azules— en su departamento de la avenida Paul Daumier 71, cuando los periódicos europeos publicaron la noticia de su fuga con su compatriota Jacques Charrier, actor de teatro y de cine. Con el doble auricular en la oreja, incorrecta invención en uso en todos los diarios que se respeten, podía seguir la conversación telefónica que realizaba Jerome Brierre, de la Unifrancefilm, desde la redacción de "Jours de France" al domicilio de la señorita Bardot. La señorita Bardot no se había fugado, no estaba en una aldea de Bretaña ni en un albergue de Saint Tropez. Su voz era suave como la piel de su escote y trémula de sueño por que se la había despertado a las once de la mañana. "¿Charrier? Pero claro que sí, es adorable. ¡Adorable! Seguro, claro que me gusta. ¿Si está aquí? ¡Pero no! El pequeño no está aquí. Yo estoy sola."

¿Y Sacha Distel? "¡Oh, tú sabes!" —canturreó Brigitte con un tono lleno de repugnancia. Sabíamos todos, en París, que Sacha se había transformado en un aburrimiento quince días antes. Quince días antes le había confiado a un periodista de "París Presse": "Tú lo sabes bien, pequeño, las pasiones no resisten la costumbre. Pero Sacha resiste la costumbre." De pronto, los vecinos de Brigitte observaron que el piano de Sacha Distel salía del departamento de Brigitte y descendía las escaleras a pulso, como un ataúd, en los brazos de los empleados de una agencia de mudanzas. Cuando se muda el piano de un amigo de Brigitte es pésima señal: quiere decir que también se muda el dueño. Sucedió lo mismo con Gilbert Becaud, el cantante. Para estar más próximo a Brigitte, Gilbert trasladó su piano al número 71 de la avenida Daumier, pero cierto día el piano descendió las escaleras y los vecinos comprendieron que el cantante regresaba a su casa.

"Pero Bribrí", decía Brierre, "tú lo sabes, cerca de trescientas personas te esperaban frente a la municipalidad de La Londe, pues estaban convencidas de que ibas a casarte con Sacha. El alcalde debió pronunciar un discurso para alejar a la multitud." Brigitte rompe en una risa cruel. "¡Oh, la, la! ¡Qué divertido!" Me parecía observarla darse vueltas bajo sus sábanas de seda con florecillas azules. Y de pronto me sentí ridícula y hasta un poco humillada al encontrarme, en París, con un doble auricular en la oreja, escuchando las carcajadas de la señorita Bardot con la misma escrupulosa atención con que habría oído a Krushchev anunciando a Mikoyan la llegada de un cohete soviético a la Luna. Sin embargo, en aquel momento los diarios más serios de Occidente se ocupaban del mismo asunto: tratando a cuatro columnas los incidentes de una fuga inventada por la publicidad y consultando afanosamente la biografía de los actores para descubrir alguna cosa nueva sobre el Charrier de 24 años. (No había mucho que descubrir: es hijo de un oficial y ha debutado con el "Diario de Ana Frank" y en el cinematógrafo con "Les tricheurs".) Basta que la señorita Bardot se enamore de un hombre, famoso o desconocido, para que el asunto se constituya en una preciosa noticia.

Ni siquiera Soraya representa hoy para el público lo que la señorita Bardot. Raymond Cartier, un periodista excelente, especializado en política, abandona a Foster Dulles y al Lunik para dedicar un concienzudo artículo al fenómeno que se llama BB analizando filosóficamente; en la Exposición Internacional de Bruselas, el pabellón del Vaticano elige una gran fotografía de BB para indicar en ese cuerpo voluptuoso el símbolo eterno del Mal; De Gaulle interrumpe una de sus discusiones sobre el problema argelino para decir a sus amigos: "Demos una ojeada a la televisión: trabaja BB", y durante catorce minutos de transmisión observan atentamente la pantalla como si dentro de esas curvas sinuosas se escondiera la solución del drama que conmueve al país.

Sí, sin duda, la señorita Bardot es hoy uno de los personajes más populares del mundo, como lo fué Jean Harlow o Rita Hayworth. Y de la misma manera con que los hombres soñaban en conquistar a una de las pluridivorciadas de Hollywood, hoy sueñan con esta adolescente de largas piernas y labios carnosos. De la misma manera con que las mujeres imitaban el pelo platinado de la Harlow o el movimiento de caderas de Rita, hoy imitan el peinado de Brigitte y su expresión descarada de jovencita que obedece a sus instintos sin intentar reprimirlos. La moda de las "vamp" americanas





Françoise Arnoul baila el rock con sus compañeros de labor durante el rodaje de su último film. Françoise personificó, antes de la Bardot, el tipo de la ingenua audaz que siempre ha caracterizado a las "vedettes" francesas. El triunfo de BB la ha relegado a un segundo término.

con el rostro pulido como las páginas patinadas del "Life", cede lugar a esta adolescente que usa sus cabellos como los soldados manejan el fusil. Arma de ataque que se prepara cuando la presa está cercana y se recoge cuando se encuentra lejos. Este es el momento de la Bardot y de sus compatriotas que han hecho fortuna sólo por imitarla.

Y mientras De Gaulle, solemne y con el ceño fruncido que debe ostentar un general en uniforme, substituye a Coty, triunfa la "vedette" francesa, y triunfa con un grupo de jóvenes que se llaman Françoise Sagan, Bernard Buffet, Yves Saint Laurent, Roger Vadim, jóvenes todos muy orgullosos de tomar la palabra por la juventud perdida y archimillonaria.

Es una "vedette" que no tiene nada en común con las grandes actrices francesas, como Michele Morgan o Simone Signoret; a menudo no sabe ni siquiera decir su papel. "Brigitte, por ejemplo", dice Vadim, "es una pésima actriz y el día en que mejore no agradará a nadie." Físicamente, no responde a los cánones de la belleza clásica: Pascal Petit, la "vedette" más reciente, tiene apenas un metro y cincuenta. En cuanto a Brigitte, su rostro es de aquellos que los especialistas en estética definen como "todo debe ser co-

rregido". Como veremos en el curso de este artículo, escrito en París en un torbellino de encuentros y sorpresas, Francia no está orgullosa de sus "vedettes": considera al personaje como una cosa de la que debe avergonzarse. "¿Qué pensarán en el extranjero?", es la frase más común en las cartas que envían a los periódicos. Sin embargo, es un personaje típicamente francés, paciente mente construido en los últimos veinte años por los directores franceses: cuerpo turgente, nariz diminuta y una facilidad para desnudarse como si estuviera por entrar en la bañera. La ingenua perversa que hoy posee el rostro de Brigitte Bardot, Pascal Petit, Annette Stroyberg, Mylene Demongeot, que fastidia y alguna vez besuquea a los periodistas, no es invención reciente. Existe ya en los films rodados en París desde 1934, cuando Annabella y Simone Simon personificaban el tipo de la mujer-gato, ignorante de la experiencia amorosa pero provocadora. Basta observar las fotografías.

Comenzó con Annabella, cuya sonrisa ambigua, cargada de maliciosas promesas, intranquilizaba a los hombres más que las miradas profundas de Françoise Rosay o de Arlette. Los tiempos, todavía, no estaban maduros para transformar a Annabella en una Bardot o los productores no se dieron cuenta, prefiriéndola pura

Pascal Petit al natural. En su último film la han obligado a usar una peluca rubia que la hace asemejarse a BB. Pascal es castaña. Tiene 21 años. Manicura de profesión, ha llegado al cinematógrafo por casualidad.



Por la calle a
Brigitte Bardot le
gritan y le
muestran los puños
como si fuera una
criminal.





Annele Stroyberg en una casa de moda muy elegante. Tiene 24 años, se ha casado recientemente con Vadim, ex marido de BB y tiene una hija. Debutará en el cinematógrafo con las "Amistades Peligrosas" al lado de Gérard Philippe y Jeanne Moreau, dirigida por su marido.

cuando Carné quiso que Annabella encarnara un personaje de oscura moral, el productor se opuso firmemente. Simone Simon, la adolescente, tuvo un papel más audaz: en "El lago de las vírgenes". Marc Allegret la vistió con traje de baño y la fotografió varias veces en primeros planos. Renoir, en "El ángel del mal", junto con Jean Gabin, la introdujo en la mitología francesa del sexo. "Poseía una sensualidad animal que se ha vuelto a encontrar sólo en BB", afirma el director. "Observarla provocaba una picazón en la nariz, como cuando se toma champaña. Debí haber llegado a más, pero la frenaron su sentido crítico y la educación." Simone Simon procedía de una familia acomodada y había estudiado en un buen colegio. Cuando Allegret la descubrió, era una señorita elegante que diseñaba modelos. Como todas las "vedettes" francesas que en seguida desarrollaron su tipo, pertenecía a la burguesía rica. También a la burguesía adinerada pertenece la jovencita de dieciocho años que tomó su puesto después de la guerra, Cecile Aubry, hija de un rico anticuario de uno de los barrios más elegantes de París. Cecile Aubry cayó en el escenario de la corrupción cinematográfica con una sabiduría que hace temblar de envidia a Vadim, el Pígalión de la Bardot. Corría 1946 e imperaba el existencialismo de Sartre. Clouzot, haciéndola debutar en "Manón", anticipó la afirmación que Vadim, ocho años después, haría a su mujer, Brigitte: "Serás el sueño imposible de los hombres casados." Con ella se llegó a toda la exhibición sensual que Annabella y Simone Simon, dos pioneras, habían enmascarado. Cecile Aubry, con su cuerpo de adolescente, inducía a pensamientos pecaminosos, pero la culpa no fué del todo suya. En realidad no era inmoral ni cínica. Tanto es verdad, que se enamoró del último hombre de que debería haberse enamorado una "vedette" célebre: un príncipe marroquí. Cecile se casó con él, tuvo un hijo, cayó artísticamente en desgracia, se marchitó y dejó el puesto a otra más astuta: Françoise Arnoul.

Esta cuarta burguesa, hija de un general de artillería destacado en Argelia, pertenecía, como Cecile, a la categoría de las bellezas diminutas, diabólicas en su falsa inocencia. Y su cuerpo no resultaba menos inquietante como se demostró cuando debutó en "Epave", desprovista de todo indumento. Superado el equilibrio de después de la guerra, Europa reencontraba los lugares comunes de las épocas de paz. París volvió a ser, para los turistas y los franceses provincianos, la capital de los placeres y del vicio. Nadie aplaudía ya los quejidos lúgubres de Juliette Greco, que se había hecho operar la nariz. En el Caballo Loco y en Place Pigalle, con la habitual propaganda de los perfumes y los champañas franceses, se desarrollaba un desenfreno integral. Con lúcida frialdad, Françoise se dio cuenta que ése era el momento para encarnar hasta el fondo el personaje pecaminoso de la "vedette" francesa. "Ya sé, no tengo la cara de una colegiala", me dice, mostrándome sus agudos dientes, "pero me era fácil aparecer como una criatura dominada por el sexo." Luego se levantó y se dirigió a representar una escena.

Nuestro encuentro se realizó en Joinville y la escena es la siguiente: Entra en una habitación y comienza a desvestirse. Se quita el saco y la falda, quedando en ropa interior negra cortísima y absurdamente escotada. Entonces aparece en la habitación Henri Vidal, que está herido y tiene un revólver en la mano. Ella lo socorre y juntos caen sobre un lecho desordenado. Françoise repite la escena ocho veces sin demostrar ninguna turbación, y su madre, siempre presente, observa con complacencia. Luego, se da vuelta y me dice: "Mañana hago *striptease*. ¿Por qué no viene? Será divertido." Agrega que ese tipo de escenas le agradan, que su marido no encuentra en eso nada risible y que no es religiosa. "Vivo como me place." Siempre ha vivido como le place, como la señorita Bardot; siempre ha representado a su personaje con tranquila impudicia, igual que la señorita Bardot. Aunque espontáneamente surge una diferencia: Raymond Cartier no le ha dedicado un artículo, el Vaticano no la ha elegido como la personificación del Mal y De Gaulle nunca le ha hecho llegar una lisonja. "Françoise", llama autoritario el director. Obediente como un recluta delante del sargento, Françoise entra en escena y vuelve a desnudarse: justamente lo contrario de Brigitte, que en casos similares tiene ataques de histerismo. "Bueno", dice Jerome Brierre, "ésta es una razón. Françoise es demasiado cuidadosa, demasiado fría, para enloquecer a la gente. En la vida parece siempre demasiado educada. Nadie se ha atrevido a publicar una noticia suya con una falsa fuga junto a uno de sus amigos. Si se hubiera atrevido no se habría reído del asunto. Es una "vedette" en la pantalla, no en la vida real." Se calla un poco y luego agrega: "La otra razón es que no nació junto con la generación de la juventud perdida del Tout París, la Sagan, I. St. Laurent y Buffet. Y por último, porque le ha faltado un Vadim."

El periodista extranjero que llega a París para comprender el caso Bardot, queda sorprendido sobre todo por las polémicas que envuelven al señor Vadim Pleniannikov, en arte simplemente Vadim, voz oficial de una juventud que pasa por ser la más audaz de Francia. Para unos es un hombre mediocre, para otros un tipo "graciosamente amoral", para los de más allá un bribón, para los de más acá un revolucionario de genio, una mente finísima, un hombre de indiscutible talento. Si su talento está demostrado en sus films, debe confesarse que Vadim tiene muy poco. El primero, "Y Dios creó a la mujer", es malo; el segundo, "Sait on jamais", discutible, y el tercero, "Les bijoutiers du clair de lune", francamente ridículo. Además, como revolucionario, parece prudente: sus films no hablan más que de amor y no trata ni uno de los problemas sociales que los directores americanos, que contempla con admiración, tocan con diez dedos. "Este Vadim", dicen algunos que le niegan valor, "cree ser una bomba atómica y es mucho con que resulte limonada". Pero si se lee lo que escribe, hay que admitir que no es tonto. Y si se sacan las conclusiones definitivas del éxito obtenido con la Bardot, hay que admitir que merece la celebridad.

En 1954, Brigitte era y no era un estrellita. La que escribe la encontró ocasionalmente con Vadim en una entrevista. La cita era en el Club Elysées: Brigitte y Vadim, recién casados, llegaron con una hora y cuarto de retardo, como conviene a las personas de importancia que no conocen la puntualidad real. Brigitte, a quien nadie miró al entrar, se sentó con la cara compungida y parecía confusa. Consciente de la demora exigida por la estrategia del marido, quiso hacerse perdonar con una muestra de ingenio. Contó que cuando en Roma interpretó la parte de Popea, la escena se había filmado en una bañera llena de almidón, de modo que entonces se sentía acartonada como un cuello. Vadim dijo: "No debiste permitirlo. Una estrella como tú debió haber exigido auténtica leche de burra". Vadim era entonces como ahora: desenvuelto y seguro. Agregó: "Brigitte es una chica. Todavía cree que las ardillas ponen huevos". Explicó, mientras ella lo observaba admirativamente, que en el film "Y Dios creó a la mujer", aparecería como la criatura más sensual que Francia hubiera conocido. "Tendrá el papel de una mujer que busca el placer como lo exige el instinto. Detesto las hipocresías que visten el erotismo con el sentimiento."

Cuando la película se filmó, Vadim mantuvo su palabra: en ciertas escenas Brigitte aparecía más desnuda que un gusano sin piel. A su lado estaba Trintignant, a quien Vadim, con voz incolora, ordenaba: "Acarícialo el pelo, con más dulzura. Ahora bésalo con violencia". Un día, Trintignant le obedeció tan bien que cuando Vadim dijo "stop" continuaron besándose impertérritos. Algunos meses después Vadim habló por teléfono con B. B., su mujer, que estaba en Londres. "Hola, querida. He comprado un automóvil nuevo". "Querido, qué linda noticia. ¿De qué marca?" "Ferrari." "¿De qué color?" "Colorado." "Me gustará." "A propósito, ¿quieres divorciarte?" "Sí, querido, me gustaría." El matrimonio estaba muerto, pero BB había nacido. Libre del cepo matrimonial, Vadim completó más cómodamente su obra maestra. Quería que Brigitte, más burguesa que las burguesas que la habían precedido, se transformase en un personaje simbólico, la bandera viviente de una generación. Esta generación era, según él, lúcida y dura, libre, despreciativa para las mentiras del conformismo. Después de haber enseñado a Brigitte a peinarse y pintarse, la convenció de que las ardillas no nacen de huevos.

"Es inmoral de la cabeza a los pies", protestaba alguno. "Es un personaje de nuestra época que vive honestamente en función de su cuerpo, de su corazón, de su sensibilidad", respondía Vadim. "Los personajes de la Sagan proceden así. Brigitte, en compensación, posee una naturalidad que a éstos les falta. Cuando corre en automóvil no lo hace para sublimarse intelectualmente. Corre para llegar a un restaurante antes que cierre." Brigitte agrega: "¿Cuántas historias! Soy incapaz de vivir sin pasión. Si no amo a nadie me aburro." La Francia del *striptease*, del amor libre, de las jovencitas que pasan la noche en Saint Germain des Prés, no podría encontrar, a los ojos de los países sexualmente reprimidos, una intérprete más genuina.

Y sin embargo, como decía, Francia no la quiere, como no quiere a la Sagan, ni a Vadim, ni a Buffet. "Estaba en St. Tropez esta tarde", me relataba un francés, ex director de un diario y autor de libros, "y he visto cómo Francia trata a Brigitte. Cuando ella, con los pies desnudos, sutil como un efebo, caminaba por la calle.

(Concluye en la pág. 28)

¡CRACH!... ¡Plin! ¡Cin! Tlin... tlin... ¡Ay!
Un vidrio que se rompe. Nada. Un pequeño incidente. ¡Pero qué importantes suelen ser, a veces, las pequeñas cosas!

Doctor Ernesto Costa - Médico, reza la placa de bronce que duerme en un rincón del consultorio, debajo de una pila de revistas médicas sin leer. Todo tiene aquí gusto a silencio vacío. Los libros ya no esperan. Las jeringas, las agujas, el bisturí, ya no gritan su encierro en la vitrina de cristal. El tiempo ha ido acumulando su peso en el espacio y si bien no hay tierra sobre los muebles, se los siente, igualmente, solos. El hombre... El hombre, sentado en un sillón junto al escritorio, no lee, no escribe; apenas respira. Tiene las manos abandonadas en los brazos del sillón y el cuerpo y las piernas apoyados sin conciencia de lugar.

Pero hay un gran medallón con una fotografía, abierto, sobre el escritorio. Dice "Ernesto" y firma "Lydia". Es aquí donde el hombre se ha detenido en realidad: como si el marco se lo hubiese tragado.

Parece que los ojos miran hacia afuera... No; miran hacia atrás, hacia lo que pasó. Repiten incansablemente: ¡Ernesto!... ¡Lydia!... ¡Ernesto!... ¡Lydia!... ¡Ernesto!... ¡Lydia!... ¡Ernesto!... ¡Lydia!...

—¿Ernesto?
—¿Sí?
—¿Puedes venir un momento?
—¿En seguida! —y vuélvese hacia su amigo que, sentado sobre un brazo del sillón, inconscientemente, ha apagado en el cenicero el cigarrillo recién encendido—. Un momento, Carlos, por favor.
Sale del consultorio. En el corredor, Lydia, vestida de claro, lo espera:

—¿Pasa algo, querida?
—No. Sólo decirte que salgo a comprar algunas cosas y que puede ser que tarde un poco.
—¿Vas con Julia?
—Sí.

—¿Por qué no se lo dejaste dicho a Carmen, como otras veces?
—¿Te molesta que te haya llamado?
—Sabes que no. Sólo que me extraña.
—Bueno, en realidad, lo que quería era ver si estabas solo.
—No entiendo.

—Porque si estabas solo te iba a pedir que me acompañaras —miraba hacia abajo mientras 'ugaba con su corbata. El sonrió.
—Me gustaría ir contigo. Lo sabes. Pero acaba de llegar Carlos. Trajo unas radiografías para que las estudiemos juntos.

—Entonces, hasta luego.
Lo besó, apoyándose en la punta de los pies y mientras se alejaba:
—Dale mis saludos a Carlos.
—¿Qué silencio se hizo de pronto! Le dolía. Había desaparecido como desaparecen las imágenes en los sueños. Era extraño, pero cada vez que esto sucedía, tenía la sensación de que se desgajaba de él.

Volvió a entrar en el consultorio. Carlos lo esperaba con una sonrisa tierna.

—Perdóname, Carlos.
—Pero no faltaba más.
—Lydia me dijo que te diera sus saludos.
—Gracias. ¿Cómo está?
—Bien... Bien... Hay días en los que se siente fatigada, pero nada más —y agregó riendo—; el niño se siente tirano desde ahora.

—O la niña... ¿Sabes que a veces lo pienso y me parece mentira?
—A mí también me lo parece. Lydia es tan niña a pesar de sus treinta años... —De pronto pareció recordar algo, y riendo comentó:— El domingo pasado fuimos a pasar el día a la quinta; después del almuerzo la encontré en el parque corriendo detrás de las mariposas. Te aseguro que era gracioso verla.
—Es una criatura.

—¿Y vieras la cara que puso cuando me vió! Parecía un niño pillado en falta. Me sonrió y frunció la nariz; le bailoteaban los ojos cuando me dijo: "Son tan hermosas".

Hubo un pequeño silencio y luego Carlos dijo:
—Quizá sea por eso que cuando las apresamos lo único que sabemos hacer es eternizarlas entre las hojas de un libro, o en una vitrina: queremos conservar la belleza a toda costa, de cualquier manera. No las consultamos... Bueno, ¿es que acaso hace falta preguntar para saber que lo único que quieren es vivir? Además, no estoy muy seguro que de poder responder contestasen negativamente. Hasta es posible que en el momento en que las apresan sientan cierto gozo; pero es porque no saben todavía.

—Ya apareció el poeta.
Carlos no lo había oído, lo miró y agregó:
—Lydia es una mariposa.

¡Quíquiquí! La noche no se decidía a marchar, pero ya la empujaban el gallo y el caballo que pastaba cerca y cantaba al aire con el tintineo de su cencerro... y Lydia, que con los ojos muy abiertos echaba las sombras del cuarto. Se forzaba a estar quieta —no quería despertar a Ernesto—, pero su imaginación le ganaba al espacio la primicia de la luz. El olor de la noche aún se metía por sus fosas nasales, pero no quería dormir. Las sábanas le hormigueaban en la piel. Se sentía como un resorte apretado próximo a saltar... Y a la primera nota del primer jilguero de ese día ya estaba asomada a la ventana del cuarto del primer piso, con los

(Continúa en la pág. 72)

MAÑANA VUELVE A AMANECEER

inauguramos...

la "Senda Estelar"
en Alta Costura!

★ C. Dior
★ P. Balmain
★ J. Griffe
★ J. Desset
★ Balenciaga
★ Lanvin
★ Castillo
★ Carven
★ Schwichtenberg
★ Horn
★ Lindenstaedt
★ Veneziani
★ Capucci
★ Carosa
★ Eduard
★ Gregoriana



la institución que
faltaba en Bs. Aires

La Dirección del Instituto: Sra. Eduard Murga, directora técnica, y Srta. Yolanda Yuscaldo, gerente administrativa el día de la inauguración del Aula Técnica.

Instituto Técnico de la Moda

Primero en Sudamérica para la enseñanza técnica integral. En un ambiente moderno, alegre y de buen gusto, usted aprenderá todos los secretos de la alta costura, bajo los principios de los más famosos centros del mundo.

CURSOS:

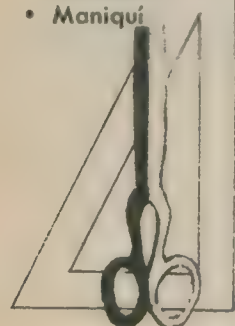
- Diseñador y creador de modas y tejidos.
- Modelista de medida y de confecciones, alta costura.
- Modelista de: lencería; bebés; fajas y mallas.
- Profesor diseñador modelista.
- Maniquí

En pocos meses poseerá una profesión lucrativa, capacitándose para dirigir firmas importantes, establecerse por su cuenta —en la especialidad de su agrado— y realizar su propio vestuario, con tijera y costura de la más alta calidad.

Se otorgan DIPLOMAS y se conceden becas para Europa y EE.UU. a las alumnas que presenten las mejores creaciones

Los cursos comienzan en marzo.
Inscribese YA y asegúrese el horario de su conveniencia.

FLORIDA 556 1° piso Of. 107
(Galería Manna)



LA FABRICA DE LAS MUJERES-CATO

(Continuación de la pág. 25)

la gente parecía arrastrarse tras ella. Viejos, mujeres, niños corrían golpeándose y tropezando para verla. Cuando la habían rodeado, se hizo un silencio pesado. Hubiera jurado que se trataba de un silencio de adoración. En lugar de eso se trataba de un silencio de odio. Alguno lanzó un insulto y todos se pusieron a gritar y a mostrar los puños como si se tratara de una criminal destinada al linchamiento. ¿Entiende? Los atrae como una tentación que debe ser suprimida. Es la bruja, la hechicera, a la que se quiere ver de cerca, pero una vez de cerca, hay que lanzarle al rostro su herejía." Brigitte reía en esa oportunidad, como si no le importara mucho lo que otros pensarán de ella.

Paul Ginannoli, redactor de "Jours de France", me ha contado algo peor mostrándome un número que contiene su reportaje sobre Brigitte, diecinueve páginas entre texto y fotografías. "Jamás he recibido tantos insultos como después de haber escrito este artículo." También los ha recibido el director. Una de esas cartas, que para leerla hubiera tardado una semana, decía: "Tendrían que avergonzarse. Les devuelvo este ejemplar de pésimo gusto y estúpido y les regalo los sesenta francos que he gastado, pues no tengo interés en admirar el cuerpo ni las piernas de esta pobre muchacha."

Pregunté a Vadim qué pensaba. Estaba trabajando en "Amistades Peligrosas", que definió como "un precioso documento, frío, cínico y sensual psicológicamente, sobre las relaciones entre hombres y mujeres". Me observó con la expresión de un mártir: "Francia es un país de conservadores y de viejos. Y los viejos odian a los jóvenes, especialmente cuando tienen éxito. En este país hay que tener cincuenta años para que lo quierán. Los ataques sistemáticos que golpean a Brigitte, me golpean también a mí, a Bernard y a Françoise, pues todos tiramos del mismo carro. ¿Por qué nos permiten tener éxito? Porque les producimos una sacudida. Pero una vez que experimentan la sacudida, se enojan y se vuelven agresivos. En resumen, comen "camambert" porque el "camambert" es sabroso, pero una vez que lo han comido, se avergüenzan del pecado de gula, sufren del estómago y toman bicarbonato. Además, obstaculizando nuestro éxito, alimentan la envidia de los jóvenes con menos talento y menos suerte: de esa manera nos hacen odiosos a todos. También es fácil responsabilizarnos de las faltas de toda la nación. Una delegación de padres de Anvers ha solicitado que se prohíban los films de Brigitte porque aumentan la delincuencia juvenil; pero yo me pregunto: ¿es posible que una mujer desnuda pueda aumentar el número de ladrones de automóviles o de asaltantes de viejas?"

Cerca de él, con pantalones estrechísimos, extraordinariamente parecida a Brigitte y extraordinariamente más bella, está Annette Stroyberg, la danesa de 24 años que lanzará como actriz. Mientras tanto, la obliga a estudiar todos los días dos horas de francés, una hora de dicción, una hora de danza y por sobre todo le organiza la publicidad, pues ninguno, así lo dice, debe atreverse a afirmar en su presentación que Annette es una desconocida. "Niego la acusación de que sea la copia de Brigitte. Su sensualidad es más refinada, más cerebral. Nace de su pureza. Observen sus ojos, su casta sonrisa. La haré representar completamente vestida." Annette escuchaba con el mismo aire que lo había hecho unos años antes Brigitte en el Club Elysées. En fotografía parece de más edad: vista de cerca es una niña. "Me gustaría adoptarla", dijo una vez Cocteau acariciándole el mentón.

El año próximo será el año de Annette Stroyberg. Mientras tanto, la bandera de la adolescente tropical, empeñada en perfeccionar un producto ultraperfeccionado, está en las manos de una joven de 21 años que dice ser comunista y no poner los pies en la iglesia, aunque practica el vegetarianismo y se interesa en la religión hindú, que afirma detestar los papeles audaces, pero en "Les tricheurs" aparece semidesnuda sobre un lecho y que jura no soportar ninguna comparación con BB aunque se peina como BB. "Sí, me doy cuenta que este peinado me vulgariza un tanto, pero lo ha elegido el director", afirma Pascal Petit cuando la encuentro en las afueras de París, donde está filmando. Pascal es inteligente y está casada con un ayudante de director que no tiene las dotes de Pígalión. Sostiene que el papel de la "vedette" francesa no la seduce, pero ¡ay de ella!, Vadim me ha confesado que, entre todas las actrices francesas, la única que le interesa es Pascal Petit. No quisiera que un día tuviese que escuchar, clandestinamente, su risa por teléfono porque se ha publicado su fuga con un actor.

MONTEVIDEO: MASCARAS, RITMO Y COLOR

Nota gráfica de
nuestro
enviado especial
Eduardo
COLOMBO



*Al son del
tamboril...
empieza el
carnaval...*

Todavía existe un carnaval rioplatense



...y la edad no cuenta para poder cantar.



Alto, paren, que aquí llegamos nosotros para también la fiesta animar...



...y la mulata se mueve al son del tan, tan.

EN una ribera del Plata aún existe el gran carnaval: el de los candombes, los disfraces, los desfiles, las murgas, los tablados, las carrozas, las canciones y un manojo de horas para la ilusión y el reencuentro con una alegría despreocupada. Pero no, no es aquí, sino del otro lado, en la ciudad del cerro, las playas y Artigas: Montevideo. Allí, nuevamente, y sin perder los bríos de temporadas anteriores, Momo hizo su entrada el sábado 7 de febrero por la Avenida 18 de Julio. A

través de los días se fué desplazando hasta el Balneario de Pocitos en un serpentear de ruidos, colores y luces que se entremezclaron con el trajinar ciudadano.

La mayor atracción fueron sin duda las beldades femeninas, la incansable chispa latina para inventar letras murgueras, la iluminación profusa que dió realce al paso de las columnas y el insaciable afán de alegría que inspira a la ju-





Ya la Avenida 18 de Julio, consciente de su importancia ilumina sus calles y da marco a la colorida y cimbreante multitud que festeja la fiesta de la alegría...

Las rumberas también saben el papel que representan, y los mejores tocados y las más brillosas telas son elegidos para esos días...





Luz, luz, mucha luz que se destaquen todos en la fiesta. El soldado, la máscara satírica, la niña de abolengo, el profesor que deja por unas horas sus cálculos de cibernética...



Algún lector despreocupado tiene necesariamente que detener su mirada en las mascaritas que, precisamente, no se ofrecen en saldo de liquidación como los libros que hojea...

Esto puede decirse que es el Carnaval uruguayo. Sambas, marchitas, tangos, música y más música, color y más color. Un revoltijo humano donde no sabe nadie qué canta el vecino, pero que todas las voces se confunden para entonar una grata melodía alegre...





Alegría, alegría, que ya termina el Carnaval. Y el mascarón cierra el desfile. Todo el país vivió durante días el momento, hasta que el calendario indicó que nuevamente falta otro año para salir a la calle y poder cantar y bailar... Alegría, alegría, que ya se termina el Carnaval.

ventud. Ahorros de meses y meses de trabajo fueron invertidos en la adquisición de fastuosos disfraces y decoraciones que transformaron a hombres comunes en reyes y a camiones en imponentes carruajes. A lo largo de las calles, desde el mediodía, el público fue ocupando su lugar en la acera; los primeros en llegar se ubicaban sentados en el cordón; otros iban improvisando sillas; los más esperaban de pie. Y a las diez de la noche el Carnaval abrió fuego.

Con esto se supo una vez más que el carnaval rioplatense, aquel de las serpentinas y de las caretas que rubrican problemas políticos del momento, no se ha perdido; el carnaval sigue satirizando todo, y las veinticuatro horas del día son pocas mientras éste dura... Otro Carnaval..., en fin, que no será como los de antes, pero que disfrazó festivamente nuestro presente.

FRACASO DE DOS ERUDITOS



Margarita B. de Keen con el doctor Eduardo H. Maglione, de quien hablamos en esta nota.

LA historia que les relataré hoy me hace recordar otra: la de un periodista argentino en París que, según él, había leído mucho sobre Napoleón y visitó el museo de Chantilly, donde se conserva la biblioteca más completa sobre el famoso corso. El argentino de marras había leído unas 150 obras más o menos sobre este gran hombre y fué a ver esos libros del famoso y bello *château*. Como corresponsal de un diario chileno, "El Mercurio", de Santiago, fué recibido por el propio conservador del museo.

El porteño, dándose "postín" ante éste, le dijo: "Yo he leído más de 150 obras sobre Napoleón..." El francés, modestamente, le respondió: "Bueno, aquí tendrá usted donde completar sus conocimientos... Los libros escritos sobre Bonaparte son diez mil..."

Al doctor Eduardo Maglione le pasó algo parecido en Escocia durante el campeonato mundial. Hablando con un grupo de jugadores filipinos, el capitán de nuestro conjunto se jactaba de nuestro golf y de nuestros golfistas en calidad y número de cultores de este deporte en la Argentina y como así, al descuido, le preguntó a uno de ellos: "¿Hay mucho entusiasmo por el golf en vuestro país?" "Bueno —le respondió uno de los filipinos— solamente en los alrededores de la capital, Manila, tenemos más de cuarenta clubes y los miles de jugadores son..." Bueno, para qué dar cifras... ¡Ah, me olvidaba, el "plumífero" del papelón napoleónico fué... San Pedro.

MAS HOYOS EN UNO

Tres jugadores en distintos clubes (dos en los alrededores de Buenos Aires y el otro en el sur de la provincia de Buenos Aires) han efectuado hoyos en un solo tiro.

Como se sabe, es nuestra tradición que cada jugador que tiene la suerte de embocar su pelota en un solo tiro, debe, por costumbre, pagar todas las copas que se tomen ese día en el club donde se ha realizado la proeza.

Para compensar a estos reyes de la pelotita en puntería, Lucas Bols ha creado en el mundo un raro club formado exclusivamente por golfistas que han efectuado "la embocada", recibiendo un hermoso diploma y los consabidos regalos.

Los golfistas que han sido acreedores a este título son los siguientes: la señora de Ingrand, que jugando en la cancha del Hurlingham efectuó el hoyo 9, de 144 yardas, en un solo tiro, jugando una competición con la señora de Gordon Davis. La otra "embocada" fué en la cancha Municipal y Popular de Golf, en Palermo, y fué Andrés Belilos, jugando un partido con las señoras de Bravo y de Bello y el señor Enrique Lagos. El hoyo fué el 5 y entró su pelotita con un hierro 4. La otra hazaña se realizó en la cancha del Palihué, en la ciudad de Bahía Blanca, donde el doctor Emilio Cos efectuó el hoyo 12, de 163 yardas, en un golpe, usando un hierro 5.

Así que la señora de Ingrand y los señores Belilos y doctor Cos recibirán además del diploma que los acredita como socios de ese privilegiado club los regalos por sus hazañas.

LO CUENTO COMO ME LO CONTARON

Desde la creación del golf han sido jugadas centenares de millones de pelotas con trayectorias más o menos inverosímiles. En 1912, Harry Vardon dió un golpe a su pelota para hacerla pasar al otro lado de un arroyo, en el preciso momento en que saltaba un salmón. La pelota se llevó al pez y lo transformó en pescado en la ribera opuesta.

Muchos han sido los jugadores, tanto aquí como en Europa, que han cazado en pleno vuelo un pájaro, que, por tradición, se embalsama y se dona al club.

Una pelota al salir del tee, jugada con un drive, alcanza una velocidad de 200 kilómetros por hora.

En el viejo club de golf de Biarritz la pelota atravesó un gran vidrio de ventana y lo perforó como si fuera una bala, sin hacer rajaduras.



Alfredo Frascarelli, uno de nuestros mejores jugadores, al que se le conoce por el apodo del "Funebrero" en nuestro ambiente.

CON 10 GOLPES TUVO EL HONOR

Jugaban en la cancha Colorada del Jockey Club en San Isidro "un cuatro pelotas" cuatro golfómanos "estudiantes a Grandes Danesas". Habían terminado el hoyo 4 (un par 4) y los golfistas se dirigieron al tee del hoyo 5. Como nadie tomaba el honor, uno preguntó: "¿Pero, quién tiene el honor?" (Tener el honor en la salida es el jugador que ha hecho menos golpes.) Y dirigiéndose a Guido Buscaglia Calleris, le dice: "Y vos, ¿cuánto hiciste?" Guido, tímidamente, responde: "Yo he jugado como un "perro", he hecho 10 golpes..." Los otros tres jugadores, al unísono, le respondieron: "Pero, Guido, vos tenés el honor..."

Esos eran flor de "canes" y no los nombro porque San Pedro algunas veces es discreto...



El campeón Leopoldo Ruiz y Angel Carlos, que aventajaron ajustadamente en el torneo Fernet-Branca, por sólo un tanto, a los hermanos De Luca.



dos tipos distintos de belleza



...rubia o morena

...su cutis, seco o grasoso, exige una higiene completa y profunda, para mantener, en toda su plenitud, su salud y belleza. Si es rubia, previa a la tarea de nutrir la piel, ablande y desaloje las impurezas y el maquillaje del día, con la vivificante Espuma Dermofacial MANUELITA.

Si es morena, antes de maquillarse efectúe una limpieza extensiva del cutis, con el Superfinísimo Jabón de Tocado MANUELITA.



MANUELITA proporciona

al cutis tanto seco como grasoso, una limpieza a fondo y su cremosa espuma Dermofacial, suaviza, protege y embellece el cutis otorgándole un toque de radiante juventud. Luzca cutis triunfador con

Manuelita

Superfinísimo Jabón de Tocado

JABON FEDERAL S.A. (DELBENE HNOS. Y SABIA LTDA.)



Y EN MATERIA DE YERBA, TODOS
EXPRESAN SU DESEO CON UN...

OJALÁ QUE SEA LA HOJA

YERBA PURA, SABROSA, RENDIDORA

Un producto de Martín &
Cía. Ltda. (S. A.), el molino
yerbatero más importante
de Sudamérica.

Certificado del Minist. de
Salud Pública N° 1029



EN EL MUNDO DE LAS FORMAS Y LOS COLORES

por CORDOVA
ITURBURU



Luis Lusnich en su taller, trabajando.

PINTORES DEL INTERIOR

Lo vernáculo a través de una plástica rigurosa: LUIS LUSNICH

A medida que nos alejamos de Buenos Aires, rumbo al norte, advertimos en los artistas de cada zona una voluntad creciente de ser los intérpretes de la tierra y del hombre de la tierra. Se diría que las luces de la gran ciudad enceguecen a los artistas y los privan de advertir ciertas realidades. No es un reproche, entiéndase bien, a quienes trabajan en Buenos Aires. Nuestra ciudad es el gran laboratorio artístico del país, y quienes por razones de ubicación geográfica se hallan lejos de ciertos paisajes de nuestra tierra suelen abrir los ojos en cambio, con lucidez extrema, a sus paisajes interiores y a los más complejos problemas de su arte. Si el meridiano horario de la Argentina pasa por Córdoba, es indudable que su meridiano artístico sigue pasando por Buenos Aires. Esto no impide, por lo demás, cierta visible autonomía regional en materia artística, una autonomía que crece con el andar de los días y que, por otra parte, no hemos dejado de señalar en reiteradas oportunidades.

¿Cuáles son las coordenadas determinativas de esa autonomía? A título provisorio y *ad referendum* —como diría un político— de mayores precisiones, aventuraríamos que la primera de esas coordenadas de la autonomía artística de algunas regiones argentinas es la inclinación deliberada hacia una temática definitivamente lo-

cal. Otra de sus coordenadas podría ser la clara voluntad de independizarse de las concepciones estéticas dominantes en la metrópoli. El artista provinciano aspira a no ser deudor de Buenos Aires. No sería descaminado, tal vez, considerar un hecho afirmativo de estas afirmaciones la proliferación, en el interior del país, de las corrientes expresionistas de temática regional a que nos hemos referido, no hace mucho, en estas mismas páginas.

En Córdoba, en Tucumán, en Salta, en Santa Fe y en Mendoza, en la remota Jujuy, advertimos, en la obra de sus artistas, no pocos síntomas de esta nueva realidad en el panorama, ya tan rico y complejo, del arte argentino. Nuestras visitas a los talleres de los artistas tucumanos —Navarro, Lobo de la Vega, Legname, Salas, Zarlenga, Gatti, Cipulli— no desvirtuaron estas impresiones. En otro de ellos —Luis Lusnich— este hecho general se manifiesta con caracteres muy significativos. Lusnich —resulta interesante consignarlo— no es tucumano nativo. Ni argentino, siquiera. Es italiano. Nació en Gorizia. En 1911, para más datos. Se halla en el país desde 1930 y en Tucumán desde 1950. Se ha naturalizado argentino. La decisión de hacerlo, adelantémoslo, no ha sido una ligereza. Llegó a Tucumán llevado por Spilimbergo, su maestro, para que lo ayudara en su cátedra en la Universidad. Iba con el propósito, tal vez, de trabajar allí dos o tres años acompañando a su maestro para volverse, luego, a Buenos Aires. Pero la tierra tucumana lo atrapó. La tierra y sus gentes. Ahí está su obra para demostrarlo. Es una obra animada por el espíritu común a nuestros artistas de tierra adentro. El ser que puebla la tierra tucumana, más que el paisaje, es el tema de su pintura. La mujer y el niño, el hombre moreno y silencioso de esas tierras, esas gentes de piel oscura y cálida de tinajas, son el motivo reiterado de sus cuadros. Es la temática de Ramón Gómez Cornet. Cierta semejanza de espíritu y de visión lo aproxima, por otra parte, al admirable santiagueño. Como la de Gómez Cornet, la pintura de Lusnich tiende a la desnudez, al despojamiento y a la sobriedad. Su dibujo es una pura síntesis. Cierra las formas dentro de límites precisos y delimita, con el apacible movimiento de sus líneas, sus zonas cromáticas. Su color no es menos sobrio. Como conviene al carácter de sus temas, sus gamas tienden a los grises, los pardos y los tonos ensordecidos. No obstante sus finezas colorísticas, hay una especie de grave severidad, de austeridad primaria, popular, diremos, en sus realizaciones. Pero su arte —digámoslo para evitar equívocos— está muy lejos de ser un arte primario. El sueño de Lusnich es, evidentemente, lograr la expresión de lo vernáculo, de lo terrestre nuestro, de lo nutrido por los zumos exclusivos de nuestra tierra, mediante los recursos más afinados de la sabiduría plástica. Por eso sus composiciones son impecables, su estructuración de las formas es tan severa, su color tan sabia y sensiblemente armonizado y sus texturas de tan noble elaboración. Su expresión no desdeña, por cierto, las sugerencias y las experiencias de los movimientos modernos —desde el cubismo hasta las más ariscas realizaciones de la no figuración—, pero su arte es, de toda evidencia, el resultado de una asimilación de esas sugerencias puestas al servicio de su tema, el tema del ser que puebla su tierra de adopción.

Consagrado a su labor creadora y a la enseñanza —es profesor en la escuela de arte de la universidad tucumana—, Luis Lusnich es una de las figuras de mayor interés de la pintura argentina de tierra adentro. Lo es tanto por los méritos intrínsecos de su obra como por el carácter entrañablemente nuestro de esa obra. Inspirada por el amor a nuestra tierra y a sus seres —por el amor, ese instrumento delicado y poderoso de penetración en la pulpa de la realidad—, su pintura reviste en sus esencias y sus formas el doble interés de las realizaciones en que se conjugan, de manera afortunada, los valores plásticos y los humanos.



Juntando leña, óleo (1953)

un secreto que Ud. debe conocer...



QUE NOS REVELA EL MICROSCOPIO

Observando con un lente de aumento un cutis limpiado con métodos comunes, vemos que sus poros se encuentran ocupados por secreciones, células muertas, microbios e impurezas invisibles.

COMO SE DESTRUYE LA PERFECCION CUTANEA

Las impurezas no removidas se corrompen y sus toxinas alteran las funciones y la estructura misma de la piel. La epidermis pierde elasticidad, adquiere un tono enfermizo, originándose líneas y arrugas. Los poros se van dilatando y el cutis se avejeta y afea.

Una solución práctica para purificar la epidermis:

CREMA LIQUIDA DE BELLEZA EUDERM

Artez Westerley

fórmula dermatológica
de triple acción:

LIMPIA A FONDO

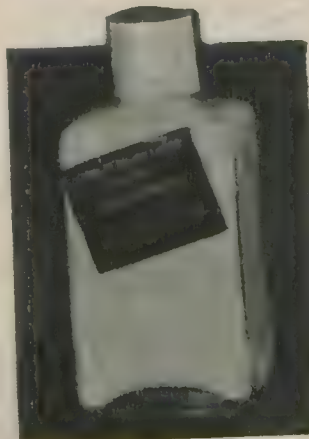
Disuelve y arrastra toda impureza, libra a los poros y permite una normal respiración epidérmica.

PROTEGE

Restaura y mantiene el equilibrio HÍDRICO de la epidermis.

ESTIMULA

Activa instantáneamente la circulación cutánea, da firmeza juvenil a los tejidos, elimina la dilatación del poro y borra rugosidades.



CREMA LIQUIDA DE BELLEZA EUDERM

prepara científicamente el cutis
para un maquillaje perfecto y natural

De Rangún a Lahore en el recuerdo de diplomáticos holandeses

Fotos EITO

por LINDA LINDSAY



En su residencia de Belgrano, el embajador holandés y su esposa se han rodeado de innumerables recuerdos de los lugares donde han estado, tal estas esculturas consistentes en relieves, cabecitas, etc., del periodo Gandhara, de los siglos 3 a. J. hasta 4 de la era cristiana, procedentes de excavaciones en Swat-State, Pakistán, en los valles al pie del Hindu-Kush.



El embajador de los Países Bajos Beusekom son infatigables viajeros maravillosos lugares, estando así en Pakistán y Afganistán, entre



y señora de van Beusekom que han recorrido Birmania, otros sitios.



Todo el edificio, desde la base a lo alto, del Yadi, todos los minaretes, los pabellones, las cúpulas, las torres son de mármol blanco, aquí formando encajes, allí dispuesto en arabescos hechos con tan buen gusto que a pesar de su número engalanan el monumento sin que se note la menor pesadez.

EN la vida de los diplomáticos el llegar a los países que para nosotros son exóticos, resulta común, pero aún así no es frecuente un derrotero como el que han realizado parejamente con su representación diplomática el actual embajador de los Países Bajos ante nuestro gobierno, señor Johannes van Beusekom y su esposa.

Es tan sencillamente feérico ese recorrido que he querido preguntarle si el visitar esos sitios o inclusive vivir en ellos un tiempo puede considerarse factible, no precisamente para quien disponga de una fortuna que permita la realización de las más caprichosas fantasías, sino simplemente para quien acuse en su alma un rincón de inquietud y tenga alguna posibilidad de que todo eso no quede simplemente en sueños.

La respuesta de los embajadores holandeses es ésta: "A cualquiera a quien se le presente oportunidad de visitar tales sitios o la posibilidad de ir a trabajar en ellos por algún tiempo, le diríamos: aproveche la ocasión... Son países cálidos, muy cálidos: hay serpientes e insectos por millares, tiene la vida allí muchos obstáculos, pero a pesar de todo eso, el llegar a conocer aquellas regiones y sus habitantes y quizás a comprender en algo a estos últimos constituye por sí una experiencia tal que significa un acervo para todo el resto de la vida".

En Birmania, el país de las pagodas, los esposos van Beusekom estuvieron casi dos años. De ese país de estupenda belleza, alrededor de la ciudad de Rangún con sus numerosos lagos, la verde jungla, los campos fértiles, los caminos o más bien las avenidas de árboles florecientes de color rosa, rojo, amarillo, morado, todos en flor como gigantescas azaleas, tienen recuerdos maravillosos. Al anochecer, cuando se pone el sol por encima del lago Victoria, en un cielo ardiente de púrpura, de oro y de anaranjado, descienden suavemente las neblinas nocturnas sobre las aguas, mientras que las blancas garzas planean todavía un último largo vuelo en torno del lago.

Es la hora en que se encienden las lamparillas en las chozas de bambú, esas pequeñas cabañas de uno o dos cuartos y veranda

abierta. Desfilase la vida tranquila en Birmania si no hay guerra civil y las gentes son alegres, risueñas. No son ricas ellas, pero el país es tan rico que no hay por qué trabajar mucho. El arroz, una vez cosechado, vuelve a sembrarse sólo, las bananas abundan, no es menester dar alimento o forraje a las gallinas o al ganado, y por todas partes reina la abundancia.

Me parece todo tan fácil! Pero aún averiguo más a los gentiles embajadores que se muestran muy dispuestos a señalarnos cómo la vida puede ser enteramente feliz y simple. La casita, me dicen, se edifica con el bambú del bosque y en cuanto a ropas, sólo se la precisa por razones de decoro o vanidad, ya que falta no hace. Todos los pequeñitos andan por eso desnudos y están evidentemente satisfechos; todos tienen caritas mofletudas y rubicundas en que brillan ojitos oscuros y radiantes.

La áurea pagoda de Shwedagon, que se yergue en una alta colina cubierta de verdor, domina a la ciudad de Rangún. Para mí maravilla me cuenta el embajador van Beusekom que la base está recubierta de láminas de oro pero que la cúspide está construida de trozos de oro puro, de la forma y tamaño de ladrillos comunes. La cúspide se compone de una especie de paraguas del cual penden innumerables campanillas y cascabeles adornados con las piedras más preciosas que tintinean al viento. La pagoda se levanta en una gran terraza de mármol circundada de cientos de pequeños templos y pagodas, figuras de Buda y altos árboles frondosos, retoños del *Bho-tree*, árbol bajo el cual Buda fué "iluminado". Desde los cuatro costados se puede ascender a esta terraza por escaleras de muchos centenares de peldaños; se debe ir descalzo, de suerte que arriba reina el silencio y el reposo. Allí discurren muchos monjes mendicantes envueltos en sus hábitos color naranja, con su platillo y su enorme quitasol encarnado, orando o meditando; pero también se encuentra allí mucha gente de pueblo. Madres con sus hijos, pobres y ricos, budistas y disidentes, todos van a menudo allí para beber un momento la serena tranquilidad del ambiente.

La señora de van Beusekom es la que nos habla ahora para de-

cirnos de la ciudad interior, típicamente oriental, pintoresca, desordenada e interesante, de sus arrabales con sus magníficas quintas frecuentemente con jardines que bordean el agua y que son en extremo bonitas.

Los domingos toda la sociedad se encuentra en las carreras. Son reuniones de lo más abigarradas que pueda imaginarse. Tanto los hombres como las mujeres visten el "longyi", una saya drapada de seda con todos los colores del arco iris. Los hombres tienen, además, un cubrecabeza de color, generalmente de seda rosada; ellos llevan un saquito blanco y las mujeres una blusa blanca transparente, cerrada en lo alto del cuello, y las más ricas joyas que pueda figurarse. El cotorreo, la jocosa charla y las risas no dan tregua; parecen niños siempre amables, siempre alegres; nadie tiene prisa o mayores preocupaciones; son filósofos, budistas, les está prohibido matar, se sienten emparentados con todo lo que vive, animales, flores, pájaros... Qué ameno, qué dulce... Hasta que de golpe (¿por qué?) un odio, una pasión destruye todo eso; entonces vuelan los puñales de las vainas y las balas cruzan a diestro y siniestro; entonces, hasta prenden fuego a las aldeas...

Los representantes holandeses me hablan en seguida de los muchos y buenos amigos que han hecho allí: sabios, eruditos y también muchas amigas, mujeres inteligentes, trabajadoras, algunas ocupadas en negocios, otras abogadas, mujeres que desarrollaban sus actividades en el terreno social. La mujer birmana es la única que desde hace generaciones ocupa una posición no sólo de igualdad, sino inclusive de privilegio frente al hombre. Ella es la que dirige la tienda, el negocio; es ella la que educa a los hijos. El hombre fuma... y hace política, siempre sin contar las numerosas excepciones, ya que los hay muy activos y emprendedores.

De Rangún hay aún mucho que contar y lo mismo del hermoso tiempo que pasaron en Karachi, en Pakistán, y en la frontera de esta república con el Afganistán, así como en varios otros lugares, pero de todos ellos nos ocuparemos en una próxima oportunidad.



Esculturas de madera de Cashmir, del siglo XIX, y antiguos tapices persas.



La dueña de casa, María Cristina Bianchi.

Durante el baile, Enrique Paredes, Ligia Gabrielli Ferro, Susana Florit y Alberto Madariaga.



María Isabel Guilera Figueroa, María Emilia Quintana, José Paillot y Peter Pla.

Comida y baile

fotos RIVAS MANSILLA



Oswaldo P. Bianchi y su esposa, Carola de Biedma, ofrecieron una cena seguida de baile, en honor de su hija María Cristina



Vista parcial de las mesas servidas en los jardines de la residencia.



Rodean una de las mesas servidas en los jardines, María Inés Artigas, Ricardo Cabrera Zavaleta, Enrique de Madariaga, Ana M. Fontón Balestra, Sara González Aldao, Manuel Pose y Graciela Domínguez.

Mallas originales en Playa Grande

Mientras que el sol y el viento oceánico uniforman las epidermis en los tonos de bronce, la moda busca para cada silueta, y renovándose cada temporada, los motivos distintos a los que corresponden esta vez los dibujos de cuadritos, pintas, rayas, en los colores más diversos.

fotos ALEXANDRO

Josefina Iriondo de Travers.



Chichita González Chaves, Cristina Díaz Alberdi y María Irene Crotto



Martha Scotto de Sperioli



Estelito Nazar y Juan Peralta Ramos



Ercilia Anchoren.

Sencillez y comodidad en los trajes de los más jóvenes

El verano ofrece para los más jóvenes un panorama maravilloso. Mientras el cuerpo acumula salud en las playas, en las sierras o disfrutando en el campo y en casos en las afueras de la serenidad de los amplios lugares arbolados, los juegos matizan las horas y se suceden también fiestas en que se reúnen todos los amigos. La moda infantil se pronuncia para esas ocasiones por la sencillez y la comodidad como factores primordiales de elegancia.

fotos EITO



Jersey liso para el pantalón y rayado para el pullover, que en la nueva línea es largo, en Arturo Campos Catelín.



En Cristina van Peborgh, un vestido con el clásico motivo de festones bordados para el cuello, mangos y canesú. También en su muñeca, un vestido representativo de la moda infantil: traje de algodón rayado, con aplicaciones de ondas en algodón blanco.





Cortar flores en el parque de su residencia "San José", en Castelar, es una agradable ocupación matinal para Inés Centeno Pueyrredón de Ayerza, a quien acompañan sus hijas María Inés, Mercedes María, María Magdalena y María Angélica. En las cuatro, modelos con faldas amplias y cortitas, en tonos claros.

En la preciosa residencia de los Legarreta, en Martínez, vemos a María Santamarina, Isabel Achával y Marta Emilia Maurette. Modelo en viyella imprimé con fino trabajo de frunces; modelo liso con clásico motivo de nido de abejas y vestidito con adorno de alforzas.

Jane y Joanna Ward, hijas del embajador de Gran Bretaña y lady Ward. En la mayor, un modelo rayado, y en su hermana, bata lisa con ribetes claros y falda de motivo imprimé con divertido diseño de paraguaitas, soles, estrellas, como respondiendo a un boletín meteorológico ilustrado.





Estela Flabet de Elizalde y su hijo piensan: "No sólo de pan vive el hombre", mientras contemplan la carne que comprarán para una succulenta "churrasqueada" a la orilla del mar.



Alicia Fox Tomkinson de Daireaux, con sus hijos, paga su compra de comestibles.



Sara Cranwell de Herrera Vegas eligiendo en la "boutique" un collar italiano.

De compras en Pinamar

En Pinamar la carestía se combate con "buen humor y elegancia". Señoras y niños de nuestra sociedad realizan personalmente sus compras, pero no olvidan que la gracia es un arma de insospechados alcances.



Martha de Rossi Masson de Gómez Palmes pienza en el "pan nuestro de todos los días", mientras su hija Diana calcula el tamaño del sándwich que llevará a la playa.

Nelly Spur de Saldano Debeza, elegantemente ataviada con una toilette traída de Capri, elige un regalo en la mesa de antigüedades. La acompañan Isabel Madrazo y Clara Pitt.





La Asociación de los Agregados Militares, Navales y Aeronáuticos ofreció en el Plaza Hotel un cocktail de despedida al teniente coronel agregado aeronáutico adjunto de la embajada de los Estados Unidos, vicecomodoro Charles H. Shaw y señora, quienes aparecen en un momento del baile.



El coronel Arturo D. Isasmendi, agregado militar del Uruguay, bailando con la señora Ana de Pareja, esposa del agregado naval del Perú.

El contraalmirante Jorge E. Perren, jefe del Estado Mayor General Naval, y su esposa; el contraalmirante Raúl A. Gutiérrez Yegros, agregado naval del Paraguay, y el coronel Guglielmo Falcone, agregado militar a la embajada de Italia.



Momento Diplomático

por SANDRA DAVIS

fotos JOSEPH

CAMBIOS DE DESTINO, PARTIDAS, MOVIMIENTO DIPLOMÁTICO. 1959 se va mostrando muy activo en ese sentido y así días pasados la Asociación de Agregados Militares, Navales y Aeronáuticos despedía con una comida y baile en el Plaza Hotel al agregado aéreo adjunto de la embajada de los Estados Unidos, vicecomodoro Charles R. Shaw, y su esposa. Fué una simpática reunión durante la cual los eminentes viajeros recibieron como obsequio de los colegas y sus respectivas esposas una hermosísima fuente de plata sellada.

• **EMBAJADORES VISTOS ESTOS DIAS** en Mar del Plata. Además del de Japón y su esposa, señora de Tsuda, que asistían a la inauguración de la muestra de arte japonés efectuada en los salones del Provincial, el embajador del Ecuador y señora de Pérez Chiriboga, a los que encontré en una fiesta del salón Versailles, en el Hermitage, comiendo junto con un grupo amigo en el que figuraban, entre otros, Malala Viel de Mihura, María del Rosario Noales de Mitre y María Irene Crotto Posse.

• **LLEGADA DE NUEVOS DIPLOMATICOS.** Entre los que próximamente han de asumir su cargo en las diversas representaciones ante nuestro país, figura el doctor Shao-Hwa Tan, uno de los más notables diplomáticos de China Nacionalista y que durante varios años ha sido una de las figuras de mayor rango en la embajada china en Washington.

El representante, que cuenta actualmente 58 años, desempeñó altos cargos en el Ministerio de Relaciones Exteriores entre 1929 y 1937; fué ministro en México luego de esa fecha, ministro en Brasil después y finalmente actuó en Washington.

En su juventud dictó cátedra de ciencias políticas en la Universidad de Shanghai, en cuyas aulas se graduó. Es doctor en filosofía de la Universidad de Chicago.

El doctor Hu, su antecesor, ha regresado a la cancillería en Formosa.

• **EL BICENTENARIO** de Robert Burns, el magnífico bardo escocés, ha sido celebrado entre nosotros en muy interesante forma y figuró así una comida en el Club Inglés que congregó a miembros de la caracterizada colectividad escocesa y a diplomáticos de diferentes países. El secretario de la embajada de Gran Bretaña, señor Ernest van Mauric, tuvo a su cargo el brindis "to the immortal memory" y lo hizo con frases muy galanas.

Un momento especialísimo en este "party" escocés correspondió a aquel de la llegada del "haggis", típico plato escocés con picadillo de cordero al que el mismo Burns calificó de "chieftain" en el orden de los "puddings".

• **DE PATRIA GIL DE PUYAT**, hija del ministro de Filipinas entre nosotros, me contaron que asistió días pasados a una reunión con un traje muy original que a las mangas de fibra de ananás, típicas del atavío filipino, agregaba otros detalles también correspondientes al clásico modo de vestir de su país.

• **EL BUEN TIEMPO DETERMINA** que resulte agradable realizar salidas a las afueras y así el grupo diplomático que no se encuentra en las playas y otros sitios de veraneo participó hace poco de un paseo a una estancia, por iniciativa de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

Los participantes tuvieron oportunidad así de interiorizarse de costumbres de nuestro campo, conociendo un establecimiento tan interesante como lo es la estancia Las Moras, del doctor Ambrosio Gioja, donde fueron obsequiados con un almuerzo criollo. Más tarde, en el hermoso lugar que formó parte de la histórica estancia Las Chozas, de don Bernardo de Irigoyen, realizaron paseos a caballo y recorrieron en antiguos carruajes las distintas dependencias.

Un día precioso ayudó a que el paseo resultara realmente inolvidable. Los diplomáticos fueron acompañados en esa visita por funcionarios de la cancillería.

• **LES HABLE EN UNA PASADA CRONICA** de la partida inminente del agregado aeronáutico, militar y naval a la embajada de Italia, coronel Falcone, y de su esposa, y debo agregar que ya llegó, a bordo del "Conte Biancamano", el militar que lo reemplazará en esa misión, el coronel Sebastiano Baduel, quien ha viajado con su familia.

SUCESOS EXTRAORDINARIOS
DE BELLEZA

*Sea Ud. misma la artífice
creadora de su belleza...*

...use la famosa

CREMA
ANTIARRUGAS

Creamor

*elimina las arrugas...
insuperable creación
rejuvenecedora de*



Creamor

MAGICA LINEA DE BELLEZA

ESTUDIOS CID

CREMA FLUIDA
PARA EL BUSTO

"CREABELL"

A BASE DE HORMONAS
Y VITAMINAS

*Cristaliza el ideal
de toda mujer...*

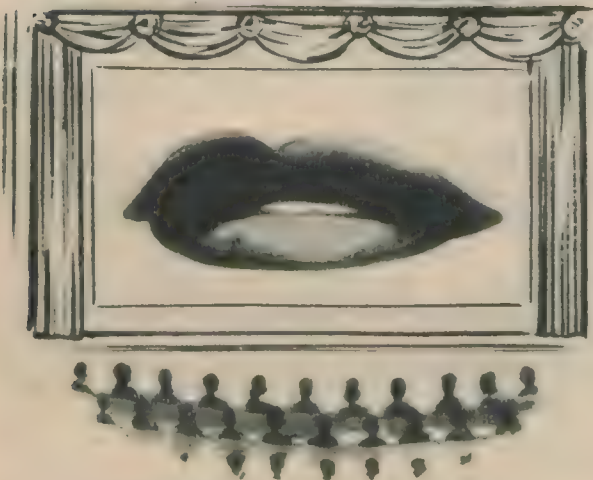
*Reestructura
el busto...*

Proporciona al mismo

turgencia...

firmeza

y esbeltez juvenil...



10 famosas modelos que embellecieron
sus labios con CINEVISION

exclaman: "ES DE PELICULA"

sí amigo, eso es...

CINEVISION

en labios femeninos

CONOZCA, USE... CINEVISION

DEMOSTRACIONES EXCLUSIVAS
en HARRODS y GATH Y CHAVES

DISTINGA SU HOGAR

CON UN

Placard
FUNCIONAL Especial



HECHO A MEDIDA
Gran VARIEDAD DE MODELOS

Viva modernamente: **PIDA la visita de nuestro técnico, sin compromiso para usted, o vea nuestra EXPOSICION y FABRICA**

La Casa del Placard
Marca Registrada

LAMADRID 928/34
T.E. 21-8914 y 7228

"boutique"

Maternity



Anuncia su inauguración
en el mes de Marzo en

Galeria Santa Fe
LOCAL N° 52

y como siempre, la Futura Madre
encontrará la más distinguida
colección de modelos exclusivos,
que ha dado prestigio a

Maternity

EN SU CASA CENTRAL

PARANA 1295 - 8° C - 42-9701

Una ópera extraordinaria

por ENRIQUE LARROQUE

Jorge Enesco, el célebre
violinista y compositor
rumano cuya ópera "Edipo" fue
representada en Bucarest.



EL ciclo de teatro lírico de los domingos organizado por Radio Nacional está concebido con criterio selectivo, pues incluye óperas para todos los gustos, desde las preferidas por los aficionados al "bel canto", hasta el drama wagneriano, sin omitir, inclusive, la alegre opereta. De cuando en cuando nos es revelada alguna novedad, cual el *Edipo* de Jorge Enesco, cuya audición reciente constituyó un verdadero acontecimiento al cual quedaron agradecidos a la emisora oficial los verdaderos melómanos.

Es que el compositor Enesco y su obra representan algo importante en la música contemporánea. Jorge Enesco es aquel joven rumano llegado al Conservatorio de París donde realizaría brillantes estudios de composición. Aún se recuerda en dicha casa de estudios cierta fuga suya de tres contratenores, citada como obra maestra no sólo de escritura, sino de significado artístico. Además, el compositor se dedicaba al piano y sobre todo al violín, llegando a ser un concertista famoso. Fue él quien descubrió a un niño que, a su vez, sería una celebridad del arco: Yehudi Menuhin.

La producción del maestro es considerable: abarca todos los géneros y se singulariza, desde luego, por cierto sabor folklórico, pero también por una técnica y un soplo potente eminentemente generosos. La ópera *Edipo*, estrenada en París hacia 1936, acaba de ser representada con motivo del Festival Internacional de Música Enesco (1958), organizado en Bucarest para honrar la memoria del maestro desaparecido no ha mucho. Es una versión grabada en cinta fonomagnética la escuchada días pasados.

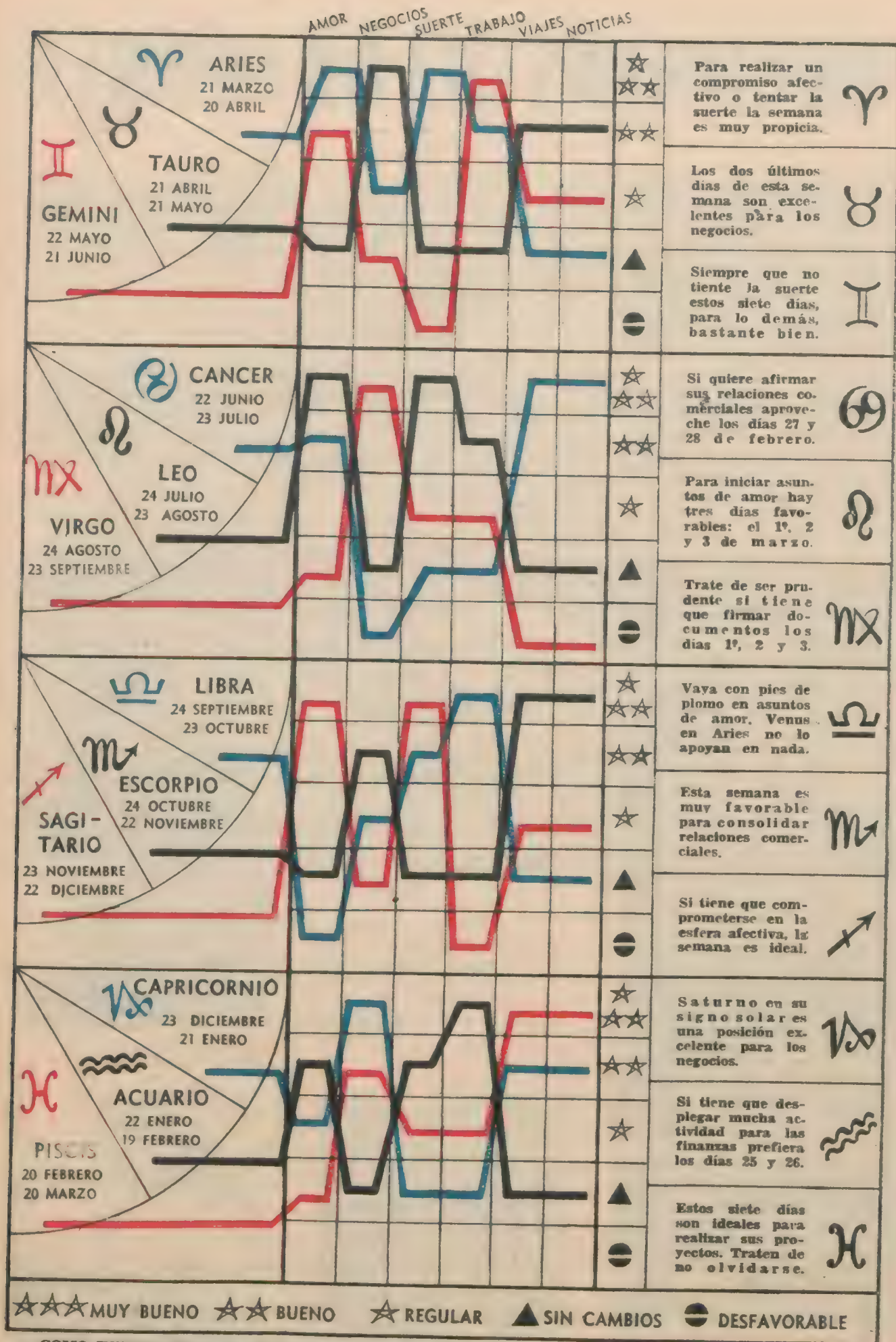
Trátase de una de las partituras más nobles, amplias y conmovedoras del teatro lírico moderno. Desde su juventud el autor acariciaba el proyecto de llevar a la escena, musicándola, la tragedia de Sófocles. Trabajó durante largos años. Al estallar la guerra mundial de 1914-18 tenía terminado un primer e importante bosquejo que cayó en manos de los bolcheviques. Fuele menester laboriosamente reconstituir su partitura. Mas, ¡qué labor fecunda! *Edipo* es la obra de toda una vida, la expresión acabada de una personalidad poderosa enfrentada con uno de los más grandes, inextinguibles temas de la poesía eterna.

El libretista Edmond Fleg, a requerimiento del propio músico, no se concretó al episodio central de *Edipo Rey*. Es toda la "curva" de un destino trágico que ha sido restituída, desde el nacimiento y los siniestros presagios que rodean a éste, hasta el supremo apogeuamiento que se efectúa bajo el ramaje sagrado de Colona. En realidad, se trata de la fusión de las dos tragedias griegas, *Edipo Rey* y *Edipo en Colona*. El célebre libretista, por lo demás, sobrepasó las intenciones asaz misteriosas de Sófocles: en la hora suprema, Edipo recobra la vista e invita a Teseo a seguirlo en la ruta que santificará su viaje sin retorno. Los versos del poeta francés son hermosos: "Mis ojos volverán a abrirse para mi último viaje. / Yo, a quien conducían, conduciré a mi vez. / Sígueme entre las flores, el musgo y las yedras. / Sígueme entre el susurro de las fuentes primaverales. / Marcharé sereno hacia mi instante supremo, / Moriré en la luminosidad..."

Mi impresión es la de que toda esta escena final constituye una cumbre musical desde Wagner. Aquí, a semejanza del fin de *Ariana y Barba Azul* de Pablo Dukas, la palabra "sublime", por lo general tan desacreditada, pareciera ser la única conveniente. Además, agregaré que las partes puramente dramáticas de la obra, y muy especialmente el tercer acto que resume las peripecias esenciales del *Edipo Rey*, no planean menos alto. El lenguaje musical, armónico y rítmico todo, es originalísimo, sin que nada recuerde a Wagner, a Strauss o a los ultramodernistas.

¡Qué cantantes, orquesta y coros los de Bucarest! Una llama intensa, un fervor unánime mueve a todos los intérpretes. Dan la impresión de sentirse orgullosos por ser los traductores de una obra grandiosa en que todo tiene su valor, su peso, su significado, en que nada se reduce al detalle o al ornamento. Una versión digna de lo interpretado.

Con este "regalo", Radio Nacional se ha hecho acreedora a la gratitud de quienes gustan especular con las expresiones musicales más relevantes.



★★ MUY BUENO ★★ BUENO ★ REGULAR ▲ SIN CAMBIOS ● DESFAVORABLE

COMO INTERPRETAR EL GRAFICO. — Ejemplo: Para los nacidos con el Sol en Escorpio, esto es, entre el 23 de octubre y el 22 de noviembre, vemos que les irá: en amor, sin cambio; en negocios, bien; en suerte y trabajo, sin cambio; viajes y noticias, muy bien.

del viernes 27 de
febrero al 5 de marzo

Su Suerte

CINCO PREGUNTAS PARA PONER

1 Si usted no ha visto "Grandes ilusiones" (1948) de David Lean, se ha perdido una de las joyas del cinematógrafo. (La primera parte de esta versión de la novela de Charles Dickens es, quizás, el más bello film que se haya hecho nunca.) Si la vió, no podrá olvidar quién hacía el papel de Estella, niña. Jean Simmons, naturalmente... Y de Estella, mujer: Valerie Hobson. Más difícil es acordarse de quién hacía el papel de Pip niño: Anthony Wager, cuyo rostro de asombro, en su escapada al castillo, es lo único que queda. De grande, Pip era el bueno de John Mills. Se trata de que haga memoria y recuerde qué excelente actriz del teatro y del cine británicos encarnó a Miss Havisham, la vieja enloquecida que seguía con su traje de desposada junto a la mesa de la cena de su boda frustrada. ¿Y no recuerdan que aparecía, en otro personaje, un actor que es hoy el más grande comediante del cine inglés?



2 ¿A qué película pertenece esta escena? Es, desde luego, un film de Greta Garbo. Le adelantamos el nombre de su director: Fred Niblo. El galán es fácil sacarlo.

3 Observen bien esta fotografía. Verán a un señor ubicado majestuosamente en una silla. Detrás, hay una cámara cinematográfica. Se está por filmar una escena en exteriores del film "Sierra Nevada". A la derecha, en el bote, se ve a Bárbara Stanwyck, que tendrá que zambullirse en el río. Apenas podrá verse en la pizarra los números 147 (escena) toma 1; y los nombres Dwan-Alton, este último en letras más grandes. Se trata de Allan Dwan, el director de la película, y del fotógrafo de la misma. ¿Saben que el señor de porte majestuoso estuvo trabajando como fotógrafo mucho tiempo en los "sets" de Argentina Sono Film e incluso dirigió una película argentina, con Luis Sandrini como protagonista? ¿Cuál es su nombre? ¿Qué película dirigió entre nosotros? ¿Por qué se muestra tan importante?

4 Estos tres destacados intérpretes de la pantalla actuaron en una versión de la famosa novela "Washington Square", original de un escritor nacido en Nueva York que después adoptó la nacionalidad británica. Con ella, William Wyler —el director que no ha hecho ninguna película mala— culminó su destreza de artesano, logrando un perfecto bordado de imágenes. Ralph Richardson era el padre de Olivia de Havilland, y Montgomery Clift el hombre que llegaba a la severa mansión para enamorarla y precipitar el drama. ¿De qué película hablamos? ¿Cuál fué su título en castellano? ¿Quién es el autor de la novela?



OLIVIA DE HAVILLAND



MONTGOMERY CLIFT



RALPH RICHARDSON

A PRUEBA SU MEMORIA



5 ¿Quién dijo esto, refiriéndose a los críticos?: "Un poco de sinceridad es peligrosa y una gran sinceridad es absolutamente fatal."

RESPUESTA

3

Uno de los nombres escritos en la pizarra adelanta su identidad: se trata de John Alton (premiado por la fotografía en

2

Se trata de "La dama misteriosa", que se vio alrededor de 1929. El guión es Conrad Nagel.

1

La fantasmagórica Miss Havisham estaba encarnada en "Grandes Ilusiones" por Marjita Hunt, quien, pese al diminutivo de su nombre, es una sexagenaria y exitosa actriz británica. No lo notamos entonces, pero en el mismo film, en otro personaje, aparecía nada menos que Alec Guinness, reciente Sir, y "astro número uno" del cine inglés. A propósito, ¿por qué no vuelven a dar "Grandes Ilusiones", para descubrirlo? X por qué no se ha dado en el país el otro film de David Niven basado en una novela de Dickens, "Oliverio Twist", donde Alec Guinness aparece, también irrecorable, en el papel del monstruoso Fagin?

5

Oscar Wilde, en "El crítico artista", un ensayo que conven-
dría releer.

4

Hablamos de "La Heredera", magnífico film de William Wyler. El autor de la novela "Washington Square", que sirvió de base al argumento, es Henry James.

"Oscar". Se muestra tan importante, seguramente, por el flamante llevó a ser uno de los ases entre los iluminadores de Hollywood. resultado, volvió a sus tareas de fotógrafo, por aquello de "za-Sandrine como "astro", que se llamó "El hijo de papá". Como por 1933, una película de 55 minutos de duración, con Luis que fue familiar en los "sets" críticos. Se antmó a dirigit, allá colores de "La casa de té de la luna de agosto", una figura



ESTA ES

Churchill me hizo ruborizar

- Cuando Marlene Dietrich hacía pasteles
- Un sargento con alas me ayudó a cruzar el Rhin
- Los cumplimientos con reserva de Winston Churchill
- El día más triste de mi vida

Londres, 1940. El actor David Niven con su primera mujer, Primula Rollo, poco después de la boda celebrada en la iglesia de San Nicolás. El actor conoció a Primula, auxiliar de guerra, en un refugio antiaéreo del aeropuerto militar de Biggin Hill, durante un bombardeo alemán sobre Londres. Su noviazgo duró diez días. De su unión nacieron dos hijos: David, de 15 años, y Jamie, de 11. Primula murió en Hollywood el año 1946, durante una fiesta en casa de amigos.

MI INCREIBLE HISTORIA

NOTA 31

por DAVID NIVEN

¿S E han sentido alguna vez solos, abandonados de todos y teniendo que afrontar el peligro? Espero que no. A mí esto me sucedió una mañana de primavera del año 1945. La guerra llegaba a su término, pero nuestra euforia de soldados próximos a volver a la vida burguesa era atenuada por el hecho de que nos preparáramos a atravesar el Rhin en armas. Nuestra alegría, más que atenuada, estaba anulada, ya que ni aun los más optimistas de nosotros consideraban fácil la empresa.

Hay gente que va a la guerra convencida de ser un blanco absolutamente omisible, y reserva a las granadas la atención que en tiempo de paz dedica a las langostas. Y hay gente (yo pertenezco a esta segunda categoría) que va a la guerra con la neta sensación de ser el punto terminal de todos los proyectiles. Establecida esta indispensable premisa, y considerando con cierta ponderación que algunas generaciones de Niven han tenido entre sus hombres algunos muertos en la guerra, no les será difícil imaginar cómo me sentía mientras me preparaba para atravesar el Rhin.

Mi pensamiento volaba al pasado y se detenía en los episodios más diversos llenándome de nostalgia. Recordaba cuando Irving Thalberg y Norma Shearer, el día de Navidad, me regalaron un automóvil flamante. No se imaginaban que aquella joyita de automóvil me salvaría de las iras de la dueña de casa y de los acreedores.

Las cartas milagrosas

Veía también a Marlene Dietrich cuando me hacía de enfermera y me preparaba la comida, en mi cuartito de mala muerte. Volvía a oír la voz cordial de Sam Goldwyn, quien en la víspera de mi partida para la guerra, en 1939, me decía: "No tengas miedo, David. Le diré a Hitler que no haga disparar donde tú estés".

Estábamos preparados. Los hombres probaban los fusiles y se ajustaban los cascos. Las mujeres y los niños no estaban, naturalmente. No obstante, cada uno de nosotros veía un rostro de mujer, un rostro de niño, y trataba de imprimírselo en la memoria. De repente, aquellas imágenes fueron sustituidas por el raudo paso del sargento encargado de repartir la correspondencia, quien muy graciosamente nos proporcionaba a cada uno un poco de consuelo y esperanza.

"Para usted, coronel", me dijo el celestial personaje alcanzándome un sobre. Lo abrí y leí: "Teniente coronel David Niven, correo militar. Estimado señor: la presente es para informarle que hemos adquirido la agencia Leland Hayward, la cual era su patrocinante. En consecuencia, sus intereses están ahora confiados a nosotros. Cordiales saludos, Music Corporation of America". Inmediatamente vi todo rosa: los de la Music Corporation se habían salvado todos, no había razón para que yo no me salvara también. Cuando fui licenciado, mi presentimiento de buena suerte se verificó: obtuve un contrato y pude reanudar mi carrera de actor en California, el dulce país en el cual me esperaban mi mujer y mis dos hijos.

Todos los que me entrevistan se maravillan cuando les confieso que comencé a trabajar de actor porque no encontraba otro modo de ganarme la vida. Pero la culpa no es mía: la idea fué de una señorita llamada Elsa Maxwell, y a ella le debo lo que he hecho, por poco que sea.

En aquellos tiempos vivía en Nueva York, mejor dicho sobrevivía... Más pobre que una rata, buscaba una ocupación, pero no estaba preparado para nada en particular. Además de saber mezclar "cocktails" y palpar los jarretes de los caballos de carreras, podía manejar con pericia una pistola ametralladora Vickers Mark IV; me parecía que mis dotes no eran en aquel momento muy apreciadas. En aquellos tiempos, lo mismo que ahora, Elsa Maxwell se preocupaba mucho por "recuperar" a los desamparados, y uno de sus grandes hallazgos fué un baile de beneficencia.

Cuando llegué a la recepción con el frac aquilado, me impresionó un gran pizarrón, donde un grupito de graciosas debutantes trazaban signos con la tiza. Me explicaron que el extraño juego, una invención de la Maxwell, era una votación para elegir al más simpático entre los jóvenes del gran mundo que participaban de la fiesta. Los votos se conquistaban al son de los dólares, los cuales se destinaban a las cajas de los distintos patronatos de beneficencia, y yo vi con terror que mi nombre estaba en la lista.

El pizarrón estaba cubierto de cifras considerables, pues se procedía a un ritmo de cincuenta y cien dólares por voto. En aquella atmósfera de bolsa de valores, y en medio de tan febril animación, el único nombre escuálido y despojado era el mío: ninguno tenía el coraje de comprar un voto a mi favor. Pequeños grupos de bellas señoras entradas en años, escondiendo la boca detrás de sus estolas de visón, susurraban: "Pero ¿quién es este David Niven? ¿Cuál es su origen? ¿Hay quizá Niven en Newport?", etcétera, etcétera.

Estaba incómodo, me sentía como sobre espinas y no sabía para qué lado mirar; no sé qué cosa hubiera dado para destrozar a Elsa Maxwell, quien me había puesto en aquella horrible situación. Ella, mientras tanto, trotaba de uno a otro lado, feliz. En cierto momento se acercó a un gran vaso de cristal de Bohemia, tomó algunos cla-

veles rojos y los colocó en el ojal de los jóvenes que le parecieron más seductores. Después, con voz clara, anunció a las señoras que aquellos espléndidos caballeros podían ser solicitados para una danza, a la módica cifra de cinco dólares.

Había llegado a un punto que temía no poder controlarme. Miraba el cuello de la Maxwell con gran tentación de ahorcarla. Quizá ella se dió cuenta de mi estado de ánimo, pues apenas terminado el baile me llevó aparte y me dijo: "¿Sabe, Niven? Lo miré toda la noche y realmente me parece que ha nacido para el cine". "¿De veras?", exclamé. "Si uno fuera a la prisión por las intenciones, le aseguro que a esta hora estaría en Sing Sing". "Vamos, no diga estupideces", contestó Elsa. "Para el miércoles a la noche he invitado a cenar a Ernest Lubitsch, el gran Lubitsch: ¿por qué no viene a tomar el café?"

Instructor de los rebeldes

¿El gran Lubitsch? Después de todo, no perdía nada con conocerlo. Habría preferido infinitamente más que, en vez del café y los licores, me ofrecieran un bistec, pero no podía hacer nada, y el miércoles a la noche llegué puntual a la casa de Elsa.

El gran Lubitsch estaba allí, y yo esperé toda la noche que llegara el momento de hablarle; pero cuando vi que no se dignaba dirigirme ni la más mínima mirada, me fuí. Algunos años después Lubitsch me asignó un buen papel en "Las ocho mujeres de Barba Azul", y yo, que tenía una cierta intimidad con él, le recordé la noche que lo había conocido en casa de la Maxwell. "Pero mira cómo es de pequeño el mundo", exclamó Lubitsch. "Ahora que me lo dices, recuerdo muy bien haberte visto, pero tenías un aspecto tan comedido y estúpido que te confundí con el mayordomo de Elsa".

No obstante la poca suerte de aquella noche, las palabras de Elsa me volvían a la mente: "Deberías trabajar en el cine". No pensaba en otra cosa cuando, pocos meses después, desembarqué en La Habana. Cuba se encontraba entonces en una de sus periódicas crisis políticas y, como de costumbre, se hablaba de revolución. Una tarde, sentado en el banco de un bar, confíe a un individuo, al que jamás había visto, que yo tenía una cierta experiencia en las armas, y que con mucho gusto me pondría al servicio de los rebeldes como instructor.

A la mañana siguiente, un funcionario del consulado británico vino en mi busca y con tono autoritario me dijo: "Señor, me desagrada tener que decirle que es usted un estúpido y que además tiene el vicio de hablar mucho. Váyase lo más pronto que pueda de La Habana antes de que lo deporten".

Comprendí que no eran bromas y me embarqué para Los Angeles después de enviar un radiograma a Dennis Smith Bingham, un viejo amigo que habitaba en California.

Bingham me esperaba en el desembarcadero de Los Angeles junto con una bella muchacha, e inmediatamente fuimos rodeados por los reporteros y fotógrafos quienes hablaban de un film en elaboración, me preguntaban si conocía desde mucho tiempo a aquella muchacha y cosas por el estilo. A fin de hacerme el interesante, respondí en forma vaga: hablé de adquisiciones de caballos de polo, dije que me quedaría en Los Angeles unas pocas semanas. Cuando pudimos zafarnos de los reporteros y fotógrafos, subimos al automóvil de Bingham y nos fuimos. Muy pronto comprendí el motivo de toda aquella agitación a mi llegada.

Amaba a cuatro hermanas

"David", me dijo Bingham, "ésta es Sally Blane, y si no lo sabes es una estrella cinematográfica". Lo sabía, y ahora que él me decía su nombre recordaba haberla visto en Londres, donde era muy conocida y admirada. Sally me trató inmediatamente con excepcional amabilidad; entre otras cosas me preguntó dónde me pensaba alojar y yo, que tenía siempre presente la exigüidad de mis recursos, le dije que elegiría un alojamiento tranquilo y modesto. "Muy bien, entonces venga a mi casa y le presentaré a mi familia", dijo ella en seguida. "Quizá no seamos ni tranquilos ni modestos, pero tenemos una casa bastante grande para regalarle un pedacito".

Después de pocos días llamaba a la señora Belzer "mamá Belzer" y ya era amiguísimo de sus cuatro hijas: Sally Blane, Loretta Young, Polly Ann Young y Gergiana Young, quien era la más pequeña y no tenía todavía diez años. Entré en casa de los Belzer como huésped de fin de semana, decidido a buscarme una habitación o un departamento en la vecindad, pero dado que la ocasión no se presentaba y el tiempo pasaba, decidí convertirme en un componente de la familia.

Todas las noches, regularmente, me quedaba fumando en la sala de estar, mientras las tres hijas de la señora Belzer salían acompañadas de los hombres más atractivos de Hollywood. Estos señores llegaban en automóviles largos y lujosísimos, y yo, enamorado de las tres hermanas, me torturaba secretamente, porque no podía tener ni un coche de mala muerte.



Hollywood, 1938. El actor cinematográfico David Niven (el primero a la izquierda) con un grupo de actores ingleses en un campo de cricket. Son reconocibles, además de Merle Oberón, la única mujer del grupo, los actores Nigel Bruce, C. Aubrey Smith (el tercero y el cuarto desde la izquierda) y H. B. Warner (el segundo desde la derecha). David y Merle fueron marido y mujer en una de las películas más famosas: "Cumbres borrascosas". David Niven, llegado a América en 1933, encontró en el cine, después de muchas peripecias, su verdadero camino: de los 65 dólares semanales que el productor Samuel Goldwyn le ofreció en 1934, pasó bien pronto a cifras siempre más elevadas. En el año 1939 David Niven se enroló como voluntario en las fuerzas armadas inglesas; vería la capital del cine siete años después, en 1946.

No lograba mejorar de posición, hasta que Irving Thalberg, quizá movido a piedad, decidió confiarme un pequeño papel en "El motín del Bounty". No había terminado aquel día aún, cuando la red de noticias de Hollywood ya estaba en acción: se decía que el gran Thalberg buscaba por tierra y mar a un tal David Niven para confiarle el papel principal.

Hollywood me busca

Media hora después que la noticia había comenzado a circular, la Paramount y la Universal movilizaron sus agentes en mi búsqueda, y mi amigo Eddie Gouldwyn, astuto como un zorro, llamó inmediatamente a Sam Goldwyn. "La Paramount y la Universal se disputan a este Niven. ¿Por qué no haces de modo de llegar tú primero?"

No creo que Sam Goldwyn fuese tan ingenuo de caer en la trampa: prefiero suponer en vez que, haciéndose guiar por su famoso "olfato", él viera en mí algo que a los otros se les había escapado. El hecho es que Goldwyn me llamó, me ofreció un contrato y esperó que yo lo firmase. Cosa que, venciendo el miedo, hice con la máxima celeridad.

Mi fabuloso sueldo giraba alrededor de los sesenta y cinco dólares semanales, pero a mí me pareció haber alcanzado a los millones, y salté de gozo viendo que se me abrían delante las puertas de un mundo encantado. Y así fué en realidad, ya que gracias a Goldwyn se pudo concretar uno de mis sueños más caros, esto es, trabajar en "Eternamente tuya", al lado de Loretta Young. También con esta actriz filmé en seguida "La mujer del obispo" y "El matrimonio perfecto".

No me quieren en la R. A. F.

En 1939, cuando comenzó la guerra, me dije que si todos mis amigos se enrolaban, no era justo que me quedase tranquilamente en Hollywood, lejos de mi patria. Quemé lo poco que había ganado en una ruidosa comilona con Douglas Fairbanks junior, Robert Coote, Errol Flynn y otros amigos; después, a pesar de las protestas de Goldwyn, reservé un pasaje en un trasatlántico italiano que salía para Inglaterra.

Tenía el doloroso presentimiento de no volver más a California: así que escribí a Goldwyn, agradeciéndole la confianza que me ha-

bía acordado y recordándole los bellos films que habíamos hecho juntos. Le dije adiós, porque no nos veríamos más. (Hoy, recordando aquella carta, sé que en la vida es mejor decir "hasta pronto" que "adiós".)

No bien Sam Goldwyn recibió aquella patética misiva, me llamó a su oficina, donde encontré también a Jack Lawrence, el director publicitario de la casa. "David", dijo entonces el gran Goldwyn, "tu carta me ha conmovido sinceramente; es tan privada, tan personal, que deseo realmente pasarla a la prensa". Pero antes que los diarios se hubiesen enterado yo ya me había ido hacia la más grande aventura de mi vida.

Desgraciadamente, la publicidad no me dejó en paz, y los diarios anunciaron al mundo entero mi glorioso retorno a Londres. Pero no fué tan glorioso: apenas me vieron los oficiales de la RAF me dijeron que el mío no era sentido del deber, sino solamente deseo de "gloria comercial". "No tenemos necesidad de actores en la RAF", declararon; "nuestros valientes aviadores se bastan".

El encuentro con Churchill

Había dimitido cinco años atrás, no estaba en la reserva y por esto, durante las primeras semanas de guerra, ningún comando me tuvo en cuenta. Debí insistir mucho antes que me hicieran subteniente de una brigada de fusileros. Hice seis años de servicio activo en Europa y no me sentía nada bien.

A pesar de todo, estaba seguro de haber tomado una decisión honesta. Un día me confirmó esta convicción, con su acostumbrado modo expeditivo, Winston Churchill. En aquellos tiempos pasaba mis días de licencia en Ditchley Park, la casa de campo de los señores Tree, quienes eran muy amigos de Winston Churchill, entonces primer ministro. El los visitaba todas las semanas junto con algunas personalidades del ministerio.

Un sábado a la noche éramos cuarenta comensales y Churchill presidía la mesa cuando, de repente, me di cuenta de que me miraba. Recuerdo que llevaba su atuendo favorito: el "over all" de la RAF, color azul, cerrado por un cierre relámpago. Se levantó, vino hacia mí y me dirigió la palabra, apretando el cigarro entre los dientes. "Joven", me dijo, "permítame estrecharle la mano. Ha dado un espléndido ejemplo renunciando a su carrera cinematográfica, para volver aquí a combatir por su patria." No cabía en

mí de la satisfacción. Había sido individualizado en aquel grupo de personas donde no faltaban los almirantes y los generales, pero pronto Churchill me bajó de las nubes: "He de agregar", murmuró mientras volvía a su puesto, "que si no hubiese hecho esto habría sido una acción realmente criticable".

Un encuentro bajo las bombas

Estoy perfectamente de acuerdo con Churchill, sobre todo porque quedándome en Hollywood me hubiera privado de un tesoro que ningún magnate del cine me hubiera podido jamás dar. El tesoro se llamaba Primula Rolio; era una espléndida muchacha, y yo la encontré en un local nocturno de Londres con uniforme de auxiliar.

El segundo encuentro ocurrió durante el oscurecimiento en el aeropuerto militar de Biggin Hill. Sobre nosotros volaban los aviones enemigos y las bombas caían como lluvia; yo, para ponerme a salvo, escapé hacia una trinchera y fui a sentarme sobre un pequinés blanco que me mordió... los pantalones. Di un grito. Primula corrió en defensa de su perro, discutimos: yo sostenía que el perro me había asaltado traidoramente, ella gritaba que el pobre animalito no había jamás hecho mal a nadie y que yo lo había provocado; y como ella era un oficial que descifraba mensajes y por lo tanto muy importante, podía meterme de inmediato en arresto y quizá hacerme procesar por una corte marcial.

Veintiocho traslados

Le dije que se dejara de tonterías, que su perro estaba entero y que además llovían las bombas. Ella me dió en parte la razón y un poco protestando y otro poco sonriendo se dejó estrechar la mano. Nos casamos diez días después y fuimos maravillosamente felices.

Primmy, como yo la llamaba, hizo veintiocho traslados durante la guerra, y dos veces debió abandonar la casa porque las bombas la habían demolido. David, nuestro hijo mayor, nació durante un bombardeo. Diez minutos después de haber nacido, una bomba enemiga cayó en el hospital y mató a doce bebés. ¡Pobre hijito, estaba tan acostumbrado a ver casas destruidas que cuando lo llevamos a California y pasó junto a una casa en construcción, levantó el dedo y exclamó: "Mira, papá, las bombas."

También Jamie, el segundo, nació durante la guerra. Volví a Hollywood en el año 1946 y todavía mi economía era vacilante cuando escribía a Primmy para que viniera con los chicos. Ella se embarcó en un carguero y desembarcó en Portland, en el Maine; poco después nos instalamos en una casa que compré a Vicki Baum, la escritora. Muy pronto nos invitaron a pescar en Monterrey junto con Clark Cable, Rex Harrison, Ida Lupino, Nigel Bruce y Errol Flynn, quienes al retorno quisieron agasajar a mi mujer.

La muerte de Primmy

Era una cálida noche de primavera, y no sé quién propuso jugar a la escondida. Apagamos todas las luces y nos dirigimos en busca de lugares para escondernos. En la oscuridad, Primmy abrió una puerta, segura de dar en un escondite, dió un paso adelante y se precipitó por una escalera. La llevamos al hospital, pero no habló más. Hacía cinco semanas que había llegado a América.

Me pareció que no podía seguir viviendo. Pasaron meses y meses de desesperación, en los cuales el único consuelo me venía del trabajo y de los amigos. Después, poco a poco, volví, al menos en apariencia, a la normalidad.

Después de dos años de mi retorno a Hollywood, Goldwyn me mandó a Inglaterra para filmar con Alexander Korda, y en aquella ocasión llevé conmigo a David y a Jamie, quienes tenían, respectivamente, cuatro y dos años. Fué justamente en Inglaterra que conocí a una bella muchacha sueca de nombre Hjordis Tersmeden, y me casé con ella. Después de diez años de vida serena junto a ella, me maravillo de que un hombre tenga la suerte de haber tenido por dos veces mujeres como ella y Primmy.

La vida continúa

Hjordis se ruborizaría de cualquier cosa que dijera de ella; por esto me contentaré con afirmar que solamente una mujer muy buena y muy inteligente podía reconstruir una familia perdida y desarticulada como la mía.

Cuando no viajamos (y los viajes son nuestro lujo preferido, el único que nos da realmente placer), Hjordis y yo llevamos una existencia bastante desordenada en una casa que mira al océano Pacífico. Hay siempre mucho barullo y no nos aburrimos jamás: los muchachos crecen y muchas veces tengo la impresión de que crezco también yo.

Ahora, si releo estas páginas, encuentro el retrato de un hombre que procede al acaso y no toma nada en serio. No hay dinamismo en mi carácter, no tengo nada de sensacional y es una pena. Pero ¿qué cosa puedo hacer? Es así.

Hjordis y los chicos, leyendo estas páginas, sonreían; ella me conoce mucho mejor que yo mismo, y entre mis hijos y yo no hay secretos. Como ellos conocen mi pasado, así tal cual esperan el porvenir. Un porvenir en el cual pienso con ansiedad: mi augurio más sincero es que la suerte los acompañe como me acompañó a mí y les dé a ellos la capacidad para sonreír siempre o casi siempre; como su madre y yo hemos sabido hacerlo.

F I N



Después del estreno de "Bonnie Prince Charlie" en la sala del Empire se realizó un animado party al que concurrieron destacadas personalidades de la vida política y social junto a los artistas que intervenían en el film y otros invitados. En un momento del mismo vemos conversando al duque de Edimburgo, príncipe consorte, con David Niven y la actriz Margareth Leighton.



La jaula vacía

CUENTO DE
CARLOS VILLAFUERTE

ILUSTRACION
DE LISA

EL zorzal estremece el zaguán abovedado con su silbo de boyero, y la mañana, mojada de trinos, penetra suave y tibia en la pieza de doña Pastora. La viejecita se despierta con todo el duizor del día. Se levanta lenta y con pasos quedos, apoyada en su bastón de palo santo, se acerca al pájaro.

—Buen día, mi negrito. ¿Está contento? Cante, cante para esta viejita.

El zorzal revolotea por toda la jaula, mira nervioso, mueve la cabeza de un lado para otro y se posa en el palo más alto, y desde allí lanza un silbido de quebradas y de cumbres.

—Cante, cante, mi negrito; ya le daré de comer —dice la viejecita. Un rayo de sol se anilla en la pared del zaguán y, como una mano de oro, se extiende lentamente hasta abrillantar el plumaje renegrido del pájaro. Afuera, la mañana madura en el día estival. Un aroma de surcos y de frutos sazonados penetra por el hueco del patio. Un sol encendido se levanta sobre los cerros y dora los tejados.

La casa de doña Pastora es una casona antigua, del siglo pasado; de paredes anchas de adobe; de techo de tejas coloradas, desteñidas. El patio enladrillado, cubierto en su contorno por un jazmín del país, tiene al costado norte una amplia galería. Debajo de esta galería se halla un tinajón de agua para beber que rezuma frescor, y una pajarera grande con cardenales, urracas y canarios. En el zaguán que da a la calle se halla colgada la jaula que encierra al zorzal.

Ya el sol alto la casona está en movimiento. Se oye un chorro de agua de un surtidor que cae sonoro llenando un balde; una muchacha barre la vereda de la calle y conversa con vecinas que realizan igual tarea; otra riega y limpia el patio. Hay risas, voces y trinos, y muchas estrellitas blancas del jazmín del país que endulzan la mañana.

La abuela va y viene en procura de agua para los pájaros; asea los bebederos y sopla las vasijas de alpiste para separar la cáscara del grano sano; coloca en el piso de la jaula y entre los alambres hojas de lechuga, de verdolaga y pedazos de fruta. Todo lo hace conversando con los pájaros. Una canaria, que se balancea en el columpio asentada en una sola pata, se acerca alborotada cuando ella llega. Es uno de sus pájaros predilectos; perdió una pata cuando pichona enredada en la alambra y ella la cuidó curándola todos los días. Y así vive esta canarita, mutilada, dando muestra de valor y entereza. Muchos de los canarios que amarillean como limones maduros, son hijos de ella. Un cardenal, con su copete de brasa viva, se esponja y se espulga metiendo el pico debajo de las alas. Y un canario, como si se hubiera bañado de sol por adentro, hincha la garganta y entona un prolongado trino de miel. Pero allí en el zaguán está el zorzal ancasteño, debilidad de la viejecita. Canta con un silbido penetrante, dulce y fuerte, como si arreara tropas por las cumbres de los cerros. Ya tiene agua limpia y ahora se baña echándose agua por el lomo y dejándola correr como aceite sobre las plumas renegridas. Luego se sacude y echa su silbido a la mañana. Se lo trajeron a la abuela de las sierras de Ancasti. Un día llegó el hijo de don Froilán, ahijado de doña Pastora, con el pájaro encerrado en una caja agujereada.

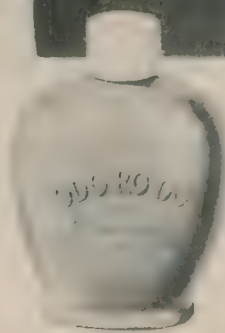
—Aquí le manda tata este brevero. (Le llaman brevero porque gusta de la fruta tempranera de la higuera.) Dice que lo ponga en jaula separada porque lo han trapeado grandecito. Si lo junta con los otros va a pelear. ¡Pero ya va a sentir, madrina, cómo canta!

Lo trapearon con un cesto redondo que colocaron debajo de una higuera, levantado por un costado con un palito que asentaba en tierra y de cuya punta ataron un hilo. Cuando el zorzal estuvo





**Fresca!... como
recién salida
del baño... con
ODO-RO-NO**



Experimente esa sensación ideal, y manténgala durante 24 horas. Asegure su pulcra higiene con el desodorante-antisudoral seguro. Una leve presión... y ya está! El envase plástico del ATOMIZADOR DESODORANTE-ANTISUDORAL ODO-RO-NO le proporciona un finísimo rocío de acción inmediata y prolongada. *Seca al instante y deja — por horas y horas — una incomparable sensación de frescura.*

HAGA DE

ODO-RO-NO

SU MAS GRATA COSTUMBRE DIARIA

debajo del cesto, comiendo brevas, tiraron de la cuerda y quedó prisionero.

La abuela lo puso en una jaula que colgó de un clavo en la pared del zaguán. El pájaro se golpeó dándose topetazos en los alambres y sólo quedó tranquilo cuando ella se alejó y se sentó debajo de la galería.

Al principio se asustaba de todo. Si alguien se arrimaba revoloteaba nervioso por toda la jaula, hiriéndose, y si por casualidad pasaba cerca un perro o un gato, de los tantos que tenía la abuela, quedaba extenuado de volar de un lado para otro. Al amanecer, su pico color paja, punteaba el día por entre el enrejado y tenía la cabeza pelada de tanto sacarla buscando el verde de los árboles. Al rato, ya tranquilo y al encontrarse solo y en silencio, cantaba suavemente. Lo mismo ocurría a la hora de la siesta. El sol se derramaba en llamaradas y la sombra y el frescor de la casa se recogían en el zaguán y en la galería. En el silencio de sueño, interrumpido a veces por el vuelo de un picaflor que entraba como una flecha y partía raudo dejando un arco iris en el patio, el zorzal ensayaba su canto. La abuela muchas veces llegó de puntillas y se quedó cerca escuchándolo, hasta que el pájaro la descubría. Pero poco a poco se fué amansando con la voz y la presencia diaria de la viejecita. Ahora canta alegre y fuerte cuando ella le pide.

Doña Pastora es cenceña, encorvada por el peso del tiempo, de rostro afable y mirar dulce. Tiene unos ojitos color café que a veces los mueve con picardía y otras veces los deja fijos, mirando sin ver, perdidos en recuerdos de días pretéritos, entonces se abrillantan y hay laxitud en su rostro blanco ceniciento. Camina lentamente ayudándose con un bastón que no sólo le sirve de apoyo, sino también para correr las gallinas y amenazar a las muchachas criadas. En el barrio, todo el mundo la conoce; es la abuela de chicos y de grandes. Los hijos se han casado, menos una que ha quedado soltera para cuidarla. Don Erasmo, su esposo, ha muerto hace tiempo. Sólo los pájaros, cuando no están los nietos, le endulzan los viejos años. Suele sentarse en una silla hamaca, debajo de la galería, después que les da de comer, para oírlos cantar. El zorzal la ha atraído desde el primer día. Al verlo huraño, nervioso, rebelde y luchar por una libertad imposible, lo entró a cuidar y trató de ganarlo con el afecto. Pensó que si lo soltaba en ese mundo extraño y lejos de los cerros terminaría su vida en la boca de algún gato. Y tanto cariño puso en su conquista que ahora es él el que la despierta con su silbo mañanero. Cuando la madrugada viene pasito y penetra pálida, como una porcelana transparente, por el corredor de la casa, el zorzal es el primero en saludarla. Echa su canto al aire que se eleva por el hueco del patio cuando todavía los otros pájaros se esponjan adormilados. El silbo del zorzal es un reloj para abuela. Apenas lo siente, ya está en pie, se viste y sale en procura del pájaro. El conoce los pasos vacilantes y la voz trémula de la viejecita. Cuando ella se arrima y le habla: "Buen día, mi negrito, ¿está contento? Cante, cante para esta viejita", salta alborozado y eleva su silbo serrano. Ella corta pedacitos de carne cruda y le da por entre los alambres. El pájaro come con avidez y le pica cariñosamente la yema de los dedos que ella retiene a propósito. La viejecita y el pájaro se entienden. Ella le conversa y él le contesta con silbos.

El zorzal es también el que despide la tarde cuando el último rayo de sol juega en las tapias. Una umbría de bosque se remansa en la galería y en el zaguán y un aire fresco con olor a surcos y a quebradas, que viene de los campos, se entremezcla con el aliento del jazmín. Unas nubes color salmón flotan en el cielo y los coyuyos cantan en los algarrobos arrullando a la oración. Es el momento en que doña Pastora saca una silla y se sienta en la puerta de calle. Y mientras fuma cigarros de chala, que ella arma, conversa con las vecinas: con doña Carmen, con doña Genoveva.

—Buenas tardes, doña Pastora.

—Adiós, hijo.

Es el saludo que a cada momento recibe, mientras de tiempo en tiempo el cigarro se enciende en su boca. De pronto, desde el zaguán, sale el poderoso silbido del zorzal, que tiene a esta hora la embriaguez del crepúsculo y de la oración. Es un silbo que sale enredado con el perfume del jazmín y que se alza buscando la primera estrella de la noche.

Esta mañana doña Pastora no despertó con el canto del zorzal. Se levantó presurosa, y doblada por la senectud, se arrimó a la jaula. El pájaro estaba en un rincón, esponjado, quietecito.

—Negrito, ¿qué te pasa? ¿Qué triste estás!

Al sentir la voz de la viejecita tembló todo el cuerpo del zorzal. Tenía la cabeza doblada y el pico amarillo metido dentro del plumaje. Doña Pastora metió los dedos por entre las varillas y lo acarició.

—¡Pobrecito! Está enfermo; pero ¿qué tienes, mi negrito?

Abrió la jaula, tomó al zorzal entre sus manos y con la pañoleta que se cubría cabeza y hombros, lo tapó y lo llevó a la pieza, y mientras le hablaba le acariciaba el cuerpo calenturiento.

El pájaro movió los ojos y luego bajó los párpados violetas. Abría y cerraba el pico como si le faltara el aire; las plumas se destiñeron en negro sin brillo; el garbo y la rebeldía estaban menguados; las patas encogidas. La abuela lo tomó con las dos manos y lo llevó a la boca, como cuenco de barro, para hacerle beber algunas gotas de saliva. Después lo dejó reaccionar. El pájaro, haciendo un esfuerzo, trató de pararse. "Así, mi negrito; ahora sí, ya se curará", dijo doña Pastora. Pero de repente el zorzal se estremeció, dobló blandamente la cabeza y cerró los párpados azulados. Cayó de costado en las manos arrugadas. La abuela miró el montoncito caliente de plumas renegridas y dos lágrimas temblaron en sus ojos cansados.

Un rayo de sol destelló en los alambres de la jaula vacía, mientras en la pajarera grande cardenales y canarios llenaban de trinos la claridad del día.

Ham Deimiles, el teólogo místico rioplatense

por ROSARIO VIVES

"...es una embriaguez que abstrae el alma del flujo de las cosas temporales y que tiene por principio la intuición de la eterna luz de la sabiduría." (San Agustín, *Contra Faustum*, XII, 48.)

A dos años cumplidos de su muerte, acaecida el 22 de febrero de 1957, el recuerdo del P. Humberto H. Mariani, C. M., se va transfigurando en estela luminosa y señera al surgir a través de sus obras, extraordinarias tanto por sus concepciones teológicas y su filosofía cristiana como por la amenidad en el desarrollo de sus conceptos y la metodología moderna de las exposiciones.

Su proverbial modestia lo indujo a ocultar el verdadero nombre y a escudarse en un seudónimo: Ham Deimiles, es decir, sus iniciales y su condición: soldado de Dios.

Nació el P. Mariani en Montevideo el 4 de setiembre de 1884, pero a los siete años principia sus estudios en Voghera, provincia de Pavía, en Italia. A los once, ya de vuelta a la capital uruguaya, tiene el primer contacto con los Padres Lazaristas e ingresa como alumno en la Escuela de San Vicente de Paúl. A los quince decide su vocación sacerdotal, y llega a Buenos Aires para incorporarse al alumnado de la Escuela Apostólica de la congregación.

Incansable en el estudio, en 1907 parte para Francia a cursar estudios superiores de teología. Allí, en la misma iglesia donde reposan los restos de San Vicente de Paúl, recibe el sacerdocio tres años después. Mas en el corazón del padre Mariani se esconde la paradójica inquietud por la vida

contemplativa y la busca entre los trapenses. Monte Alegre y Tremembé en Brasil saben de su búsqueda, y luego Badalona, en Cataluña. Recorre distancias, pero su destino había quedado trazado en París y vuelve a ser otro hijo de San Vicente cuando torna a Buenos Aires.

Los treinta años lo hallan maduro interiormente; se ha encontrado a sí mismo y ya sabe que la paz y el sosiego están en todas partes si se llevan dentro. Acepta el cargo de profesor en el Seminario Metropolitano de Asunción del Paraguay hasta 1922. Para ese entonces ya había comenzado su trabajo teológico-literario terminando la tetralogía "Dios - alma - religión - cristianismo". Desde 1922 el P. Mariani, radicado en Luján, pudo dar "a los estudiantes católicos de ambos mundos" —así dedicaba sus libros— toda su ciencia teológica en sesudas y amenas trilogías, tales como "Dios y el universo", "Dios y las aspiraciones humanas", "Dios y la humanidad" o como "Dios según la razón", "Dios según el dogma" y "Dios según la experiencia". A la sombra de la gótica basílica fluye su fuerza filosófica a través de veintitantos libros escritos indistintamente y con la misma soltura en francés y en castellano. Ha combinado sabiamente las horas de apostolado activo con la vida contemplativa de la celda, y desde ella se proyecta con su arrobamiento por el éxtasis.

Todas las escuelas filosóficas - teológicas están estudiadas por este gran místico rioplatense cuyos restos descansan en la cripta de la Basílica de N. S. de Luján.



—Y me le dice a su mujer que se deje de andar aconsejando a las mujeres de los vecinos, ¿me entiende?...

ALGO RARO LE HABIA OCURRIDO

Eran novios Pedro y María. En una de esas, Pedro tuvo que ausentarse por unos días. Con mucha pena se separaron, y un día antes de regresar él le mandó un telegrama diciéndole que al día siguiente estaría de vuelta. Y así fué. Al día siguiente estaba de vuelta. Y ya se dirigía a la casa de su novia para visitarla, cuando la vió paseando del brazo con otro hombre, muy amartelados, muy sonrientes los dos. Furioso, los detuvo. Y, dirigiéndose a ella, la increpó. Y por último:

—Nuestro noviazgo ha terminado! —le gritó.

Pero al día siguiente recibió la visita del padre de María.

—Mire, Pedro —le dijo—. María siempre le fué fiel... Estoy seguro que tiene que haberle ocurrido algo raro para que ella hiciera eso.

—¿Y qué puede haberle ocurrido? —bramó Pedro.

—No sé. Pero si usted me lo permite lo averiguaré...

Se fué el padre de la novia, y poco después volvió, sonriente, triunfante.

—¿Vió como yo tenía razón? —exclamó—. ¡Ya sabía que algo raro tenía que haberle ocurrido a mi hija!

—¿Y qué le ocurrió?

—¡Que no recibí el telegrama que usted le había mandado! —terminó el padre.

MORAL PERFECTA

Iban mal las cosas en aquel club de fútbol. El equipo no ganaba un partido ni por casualidad, en vista de lo cual el presidente decidió contratar un nuevo entrenador. Pasaron varias semanas y el equipo seguía perdiendo. Entonces el presidente visitó al entrenador y, para animarlo, le dijo:

—No importa, amigo. Veo que por lo menos usted ha enseñado a los jugadores a tener espíritu deportivo. ¡Me consta que son buenos perdedores!

—¿Buenos? —replicó el entrenador—. ¡Son perfectos!

La mejor manera de determinar si un hombre se divierte en una fiesta es observar el rostro de su mujer.

Un casamiento es una ceremonia durante la cual el novio pierde totalmente el control sobre sí mismo.

Terminó el gran concierto y el director conversaba con algunos de los asistentes. Por ahí se le acercó uno y en voz baja le dijo:

—Vea, maestro, no es que quiera venir con chismes, pero quiero que sepa que el del triángulo tocaba solamente cada vez que usted lo miraba...

VIAJEROS



El doctor José B. Codolosa, director gerente de Rhodiaseta Argentina S. A. a su regreso del viaje por Europa que realizó con su esposa, señora Mabel Medrano.



Dando término a su reciente visita a diversas capitales europeas, desciende la planchada del Federico C. la señora María W. de Salbach. La precede su esposo, el señor Heriberto Salbach, presidente de Remington Rand Sudamericana S. A., quien acudió a recibir a la distinguida dama.





Vera Leban y Osvaldo de la Vega, con Elba Herch y Eduardo Espinosa, tratan de dar solución a uno de los momentos más complicados del "vaudeville" musical.



Esta escena callejera muestra uno de los aspectos de aquel París que Labriche y Michel reflejaron con gracia en su famosa pieza.

La transformación de un "vaudeville"

por CARLOS H. FAIC

fotos de RIVAS MANSILLA

TODO puede circunscribirse a recordar históricamente los hechos. "Vaudeville" se llamaba en la Edad Media a una cancioncilla que comentaba irónica y festivamente los temas del día, aquellos que interesaban a "la calle" y se vinculaban con acontecimientos sociales y políticos. Quienes mejor aprovecharon de su existencia y de la aceptación popular fueron los comediantes italianos llegados en gira a París y que al "mechar" estos motivos musicales no sólo conseguían alegría y vivacidad para sus representaciones, sino que les infundían color local. La aplicación y el uso van transformando el "vaudeville" de motivo complementario en tema principal, de suerte que no sólo el todo se condiciona a la canción, sino que ésta llega a dar su denominación a la pieza. En la etapa previa a la Revolución, el "vaudeville", que ha extendido su influencia al extremo de hacer se construya una sala con esta denominación y destinada a representar exclusivamente obras de este tipo, va a cumplir una función política indiscutible: combate, fustiga y burla a la censura, una censura que respetaba los fueros del ingenio, para estar a tono con las inexperiencias del siglo XVIII. Cumplida su misión activa, el "vaudeville" va poco a poco diluyendo sus temas y con ello mitigando el impacto de sus efectos. La música comienza a quedarle bien a todo el conjunto —no a la cancioncilla primitiva solamente—, lo cual habla de lo vaporoso e insubstancial de sus asuntos. Para el gran público resulta obligado, fino y elegante visitar la imantada Ciudad Luz con el fin de escuchar aquellas comedias tan hilarantes, complicadas y simples a la vez, medidas por partituras pegadizas y airosas para las cuales Offenbach, especialmente, pone el sello de su inspiración y de su talento.

Surge Eugenio Scribe, padre del "vaudeville", como dirían los franceses, y llena la literatura de boulevard con piezas de temas insubstanciales, pero amables y optimistas. Scribe pasará, luego de afrontar todos los géneros, pero dejará un sello que otros recogerán, y, entre ellos, Eugenio María Labiche, cuya primera producción

pudo ser índice del tono de su labor futura, ya que llevó por título "La palangana de agua". El Palais Royal fué campo de operaciones del comediógrafo, para quien crear situaciones, enlazarlas y desmenuarlas luego de mil incidencias jocosas y apicaradas constituían un modo natural y espontáneo de expedirse teatralmente. Hemos dicho constituía y, en realidad, podríamos emplear un presente sin discusión, ya que algunas de sus cien comedias todavía suponen atracciones, tales la representadísima "El viaje del señor Perichon" y "El sombrero de paja de Italia", casi una década más antigua que la anterior y con un siglo y ocho años de edad, pero no menos dotada de vitalidad matusalénica. Esta última pieza es la que se está representando con éxito en el local que Instituto de Arte Moderno, IAM, posee en la calle Florida. Desde luego que Marcelo Lavalle, proteico e inquieto director, ha preferido guiar al conjunto Teatro de Lys hacia una versión perteneciente al género musical. De ese modo se transforma el libro en algo más leve todavía y las situaciones, el enredo y el equívoco admiten el arbitrario tratamiento hasta límites de exageración en un enfoque que ya era dislocado y sorpresivo hasta el absurdo cuando Labiche y su colaborador Michel acumularon escenas y momentos con el fin de burlarse un poco de una sociedad observada por ellos con espíritu mordaz, pero disimulado tras ocurrencias enderezadas a provocar la reacción explosiva de los auditorios desaprensivos de la "belle époque", tan suspirada, ¡ay!, por algunas almas inconformables. El especial impulso del director Marcelo Lavalle desvía el tono inicial de la comedia y la convierte en un espectáculo sostenido principalmente en el movimiento escénico. El libro se relega así a la función de un cañamazo en el que los personajes son hitos indicadores alrededor de los cuales debe pasar el hilo del bordado original.

Música y canciones de Jaime Barceló, decorados y vestuario de Luis Diego Pedreira, vivaz movimiento coreográfico ordenado por Charlotte Morgenstern, contribuyen a formar el marco de tan colorido cuadro en que se mueven elementos de un tinglado de marionetas a las cuales dan vida Eduardo Espinosa, Abel Sáenz Buhr, Elba Herch, Alejandro Celaya, Lucy Magnani, Vilma Larese, Vera Leban, Héctor Sánchez, Angel González, Dante Piga y Osvaldo de la Vega, entre muchos.

El ingenio de Labriche llegaba a esos extremos: Padinard (Eduardo Espinosa) busca por todo París el famoso sombrero que estaba en el "trousseau" de su novia y, por tanto, al alcance de su mano.

La Rosa de los Manjares

por MARTA BEINES



ENTRE los innumerables y muy famosos restaurantes de la ciudad de París figura uno que ofrece al turista un atractivo muy particular; su nombre evoca dos glorias francesas, en la literatura y en la gastronomía. Entre los muros de la rotisería de la calle de la Pépinière vaga aún la divertida sombra de Anatole France, como en la época en que creaba su inolvidable personaje de Jacques Tournebroche, y todavía se come respetando los más severos ritos de la tradición culinaria.

En la minuta figuran verdaderas maravillas, cuya sola enumeración bastaría para saciar el apetito del más exigente "gourmet": el "coq au chambertin", un pollo cocido en salsa de vino tinto; los rechonchos caracoles, los escalopes y el pollo a la crema, y todo esto y mucho más, regado por los mejores vinos y licores que prodiga esa región, ya que los propietarios del restaurante lo son a la vez de una de las más conocidas bodegas de Dijón.

El espíritu tutelar de la casa es, según se empeñan en afirmar la leyenda y la historia, la bellísima reina Berta de Borgoña, cuya grácil figura suele verse esculpida en los pórticos de algunas antiguas iglesias, luciendo bajo la orla de sus vestiduras unos pequeños pies palmeados como los de las ocas. Los cronistas dicen que la envidia de sus rivales la estigmatizó con el sobrenombre de "Reine Pédauque", pero que pese a ese defecto físico era una criatura llena de virtudes hogareñas, y su prestigio revive en los rojos y aterciopelados vinos de su tierra.

Someto al juicio de los lectores de la "Rosa de los Manjares" dos creaciones clásicas de la gran cocina borgoñona.



Un restaurante y su leyenda:

"LA ROTISSERIE DE LA REINE PÉDAUQUE"



Rotisserie de la Reine Pédauque

HUEVOS A LA BORGÑOÑA

Este plato se prepara con huevos "pochés" o "mollets". En el caso de que se hagan con huevos "pochés", se pueden cocinar de acuerdo con la usanza popular en el vino mismo, previamente hervido y aromatizado.

Ingredientes:

- 6 huevos.
- 6 costrones de pan fritos en manteca.

Para la salsa:

- 1/4 de litro de vino tinto.
- 3 chalotes en juliana.
- 1 hoja de laurel, 1 ramito de perejil, tomillo.
- 2 cucharadas de champignons frescos o de conserva.
- 1 pizca de sal, 1 pizca de pimienta.

Preparación:

Ponga en una cacerolita el vino con los chalotes picados menudamente y las hierbas aromáticas. Haga hervir a fuego vivo, añada los champignons y reduzca el calor. Haga cocer unos veinte minutos. Pase la salsa por un tamiz y vuélquela en una sartén. Cueza los huevos en la salsa. Retire los huevos con una espumadera, resérvelos al calor. Espese la salsa agregándole dos cucharadas de manteca, bata fuertemente para ligar.

Coloque los huevos sobre los costrones de pan, báñelos hasta cubrirlos. Sirva bien caliente.

Los chalotes que son una variedad de la cebolla más perfumados pueden reemplazarse con cebollas chicas, cortadas en juliana fina.

POLLO A LA CREMA (DIJON)

Este es uno de los platos más deliciosos de la cocina regional.

Ingredientes:

- 1 pollo tierno.
- Manteca.
- 1/2 limón.
- 1 cucharada colmada de harina.
- Sal, pimienta blanca.
- 2 cebollas chicas.
- 1 cucharada de vino blanco.
- 2 yemas batidas.

Preparación:

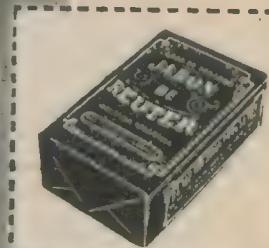
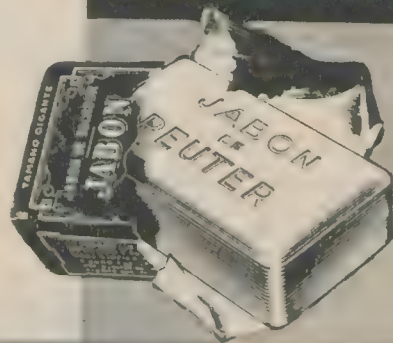
Limpie cuidadosamente el pollo, quémele los canutos y córtelo en presas regulares. Restriéguelas con un trozo de limón. Haga derretir tres cucharadas de manteca en una cacerola profunda. Dore las presas a fuego vivo. Espolvoréelas con la harina. Remueva las presas para dorarlas en forma pareja. Condimente con sal y pimienta, agregue el vino y las cebollas enteras. Reduzca el calor y deje terminar la cocción añadiendo un poco de caldo si fuera necesario para que no se peguen al fondo de la cacerola. Cuando el ave esté tierna, quite del fuego y vierta dentro de la cacerola la crema de leche; mezcle bien la salsa y vuelva a colocar sobre el calor unos minutos sin dejar hervir para que la crema no se licue. Unos segundos antes de servir adicione las yemas batiendo la salsa para que quede cremosa. (Quite las cebollas que habrán perfumado la salsa.)

Sirva en una guisera cubriendo las presas del ave con la salsa. Acompañe con papas doradas en manteca.

Vinos: Vino blanco tipo borgoña.

Una deliciosa
Sensación de
Frescura ↓

EL "GIGANTE"
REUTER
DE 150 GRAMOS



REUTER etiqueta negra

El nombre más prestigioso en jabonería fina, le ofrece ahora su nuevo y económico tamaño GIGANTE de 150 gramos, ideal para el baño y tocado.

Y, como siempre, la tradicional pastilla de 100 gramos.

Dos tamaños distintos... y una misma e inconfundible calidad: REUTER.

Jabones de
REUTER

Para el Baño y tocador!

LANMAN & KEMP - BARCLAY & CO. Córdoba 3600 - Buenos Aires

¡VIVA LA SEÑORA

por GRAZIA LIVI



El general Charles De Gaulle, nuevo presidente de la República Francesa, se ajusta el collar de oro macizo de la Orden de la Legión de Honor, que le fue conferido durante la ceremonia realizada en el Eiseo. En primer plano el presidente saliente, René Coty

PRESIDENTA!

LA VIDA SIMPLE DE LA AUSTERA SEÑORA
IVONNE DE GAULLE HA TERMINADO.
DEBERA ADAPTARSE, A PESAR SUYO, AL PAPEL
DE PRIMERA DAMA DE FRANCIA

E RAN las once de la famosa mañana de la transmisión de poderes. A lo largo del recorrido del cortejo presidencial, desde la calle de Varenne a la avenida Marigny de Saint Honoré, se apretujaba la multitud de las manifestaciones parisienses. El frío era penetrante, y a través de la espesa bruma suspendida a la altura de los techos el sol intentaba en vano iluminar la mole grisácea del Hotel Matignon y la más clara y fastuosa del Elíseo.

Largas alfombras rojas se habían hecho rodar hasta los portones de entrada, y en el gran patio del Elíseo las formaciones de los caballeros de la guardia, con sus botas lustrosas y sus yelmos con cimera, de los ujieres con su vestimenta negra Luis XV y de las fanfarrias de la guardia republicana, creaban, anticipadamente, una coreografía estática y solemne.

En el patio del hotel Matignon, por el contrario, se respiraba una atmósfera de expectación y de mudanza. Los oficiales de policía corrían para desplegar sus hombres sobre las aceras; algún automóvil ministerial, llegado con atraso, trataba penosamente de alcanzar su puesto en el cortejo, y una patrulla de 32 motociclistas con guantes blanquíssimos se alineó delante de los portones con los motores rugiendo. Dentro de escaso tiempo, al llegar el mediodía, el nuevo presidente y el antiguo presidente se enfrentarían sonriendo en el primer escalón de las escalinatas del Elíseo, y el aire brumoso se vería desgarrado por el disparo de veintidós cañonazos. Entre las personas que esperaban frente al hotel Matignon ya se insinuaba una aclamación contenida, pronta a desatarse a la primera señal, cuando, de improviso, un hecho inesperado atrajo la curiosidad. Eran las once y cuarenta cuando el antiguo automóvil del general De Gaulle, un Citroen negro de quince caballos, se adelantó lentamente al cortejo de los automóviles ministeriales y se detuvo frente a la escalinata.

Pocos minutos después madame De Gaulle apareció. Llevaba un abrigo de lana negra y opaca, zapatos masculinos de poco taco, un pañuelo blanco alrededor del cuello y un antiguo sombrero negro con una breve y anticuada ala que le sombreaba la frente. Su rostro, sobre el cuerpo sin gracia y maternal de las señoras que viven siempre en familia, tenía una expresión remota; levantó la mirada hacia el cielo, apenas iluminado por el sol, como diciéndose: "Quizá haría falta un paraguas". Luego lanzó una ojeada a los motociclistas con sus motores zumbando y, antes de que la multitud tuviera tiempo de gritar: "¡Viva la señora presidenta!", su negra figura desapareció atrás de la portezuela del automóvil. A través de los vidrios pudo observarse su rostro, vuelto hacia el conductor, para hacerle llegar, fastidiada, alguna orden, y luego el viejo Citroen pasó los portones y partió lentamente hacia una dirección desconocida.

Al día siguiente los periodistas franceses, en medio de los relatos entusiastas sobre la ceremonia, deslizaron estas palabras: "11.40: la señora De Gaulle, sola, se aleja en el automóvil del general". Los veintidós cañonazos que anunciaron el momento solemne de la transmisión de poderes quizá la habrían alcanzado mientras estaba sentada en el automóvil, con el sombrero que le oscurecía el rostro surcado de arrugas, y es posible que, por último, suspirara una frase que se le ha atribuido muchas veces: "¡Dios mío, cómo duran estas ceremonias!". El viejo Citroen retomó luego su camino, evitando con cuidado las calles colmadas por la multitud, y ésta fué la forma, extraordinariamente esquiva, con la que la señora De Gaulle se transformó, de un momento a otro, en la dama más importante de Francia.

Los mismos franceses, en estos momentos, se sienten desorientados con el pensamiento de que Ivonne De Gaulle sea presidenta. En su turno, hasta ayer, no circulaba ni la más mínima leyenda:

*Ivonne De Gaulle, señora del
presidente de
Francia, sale para realizar
algunas compras.
Viste siempre con extrema
simplicidad.*



en todos estos años los periódicos no habían tenido mayores posibilidades de elección en los adjetivos a atribuirle, llamándola siempre "la mujer más discreta del mundo", "la que vive a la sombra del marido", "el apoyo fiel y silencioso del general", o, también, con ingenuo simbolismo, "la mujer que ha sabido usar el manto de la invisibilidad". La leyenda que se ha creado en torno de ella, si la hay, es una leyenda al revés: en lugar de surgir embellecida, un tanto misteriosa y plena de extrañas coincidencias, Ivonne De Gaulle aparece melancólica, lejana, oprimida por el peso de mil abstractas virtudes. Nadie la ha visto sonreír, nadie la ha encontrado jamás con un sombrero colorado o un par de aros de fantasía, nadie le ha escuchado una afirmación agresiva o espiritual.

Muchos años ha, durante las ceremonias celebradas con motivo de las conferencias internacionales, se la observaba siempre apartada, a la distancia de las "grandes damas", como la señora Churchill o la señora Roosevelt, que miraban la multitud con una expresión eficiente e imperiosa. Las "grandes señoras" tenían mechones de pelo aclarado y el cuello recubierto de polvo, mientras la señora De Gaulle se había espolvoreado con talco; las "grandes señoras" sufrían sus cincuenta años con una energía estudiada y muchos masajes y cosméticos; la señora De Gaulle había dejado de ser joven a los treinta años. Las "grandes señoras" charlaban agudamente de política internacional, la señora De Gaulle se acercaba silenciosamente a su marido para sostenerse con el rayo de su personalidad y se mantenía con los labios cerrados. Su figura, al lado de aquella de las "grandes señoras", era conmovedora y humilde como la de ciertas mujeres invitadas por conveniencia. La señora Roosevelt y la señora Churchill representaban con su imperiosa desenvoltura la seguridad de las clases dirigentes de sus países; la señora De Gaulle, en cambio, con su rostro pálido y sus cabellos recogidos en rodete, estaba allí para representar a una Francia provincial y austera, tenazmente apegada a las tradiciones.

Esta es hoy la llave secreta para comprender su personalidad. Ninguna de sus colegas, la señora Mac Millan, Mamie Eisenhower o Juliana de Holanda, puede oponérsele en una comparación: aquellas, en realidad, descienden de un ambiente filtradísimo, altamente mundano y desencantado; ésta, por lo contrario, de una media burguesía prudente y tenaz, propia de las ciudades pequeñas y polvorrientas, que tantas veces han descrito las novelas de Roger Martin o algunos "films" de Cayatte o Bresson.

Su ciudad de origen es Calais, donde la señora De Gaulle nació en 1900 con el nombre de Ivonne Vendroux. Sus padres poseían una pequeña fábrica de bizcochos, instalada al lado del gris espejo del mar. Eran católicos muy respetuosos del rito, y su vida transcurría tranquilamente entre el seco olor de los bizcochos, algunas visitas a las amigas y la tapicería floreada de la casa. El gran acontecimiento mundano, para toda la familia, era el viaje anual a París para visitar el Salón de Otoño. También los De Gaulle, que vivían en Lille y tenían una casa dirigida por idénticas leyes de sobriedad y de respeto, cumplían todos los años una peregrinación a París. En una de estas peregrinaciones, en 1919, el capitán Charles De Gaulle, de veintinueve años, conoció a la señorita Vendroux, de diecinueve, en un salón de té.

Naturalmente, en torno de la mesa estaba el cerco compacto de toda la familia: los padres, con bigotes y el reloj de oro en el bolsillo del chaleco; las madres, que charlaban entre sí con tranquila bonhomía.

Ivonne Vendroux era una jovencita modosa, timorata, de ojos grises, con una cultura llena de lagunas pero poética; vestía de blanco en ese día y toda su personalidad pasablemente graciosa indicaba en ella predisposición a un tranquilo contrato de amor. Al año siguiente, en efecto, en mayo de 1920, casó con Charles De Gaulle, en una pequeña iglesia de Calais. Desde aquel momento comenzó, para Ivonne De Gaulle, una larga e intensa carrera de mujer en la sombra. Tuvo tres hijos: Felipe, nacido en 1920, ahora capitán de corbeta destacado en Argel; Isabel, nacida en 1923, y hoy casada con el coronel Alain De Boisseau, y Ana, muerta en 1948 a la edad de dieciocho años. Para seguir las aventuras políticas de su marido, tuvo que mudarse de numerosas casas: del departamento de Metz, donde De Gaulle estaba de guarnición hacia 1930, a la casa de París, a la de Berkhasted, al norte de Londres; al palacete blanco de Argel, a la aldea de Colombey Les-Deux-Eglises. Durante la guerra sufrió el alejamiento de Felipe, que se enroló en la marina francesa, y la independencia de Isabel, que quiso finalizar sus estudios en Oxford, en el colegio de lady Margaret Hall. Después de la guerra tuvo la desgracia de perder a Ana, muerta de pulmonía en febrero de 1948. Durante treinta y ocho años, entonces, la señora De Gaulle se vio envuelta en todas las variadas experiencias de la vida; sin embargo, sólo se ha acuñado para ella una expresión que dió la vuelta en todos los periódicos: "Siempre se ha empeñado en construir un muro de silencio en torno de su familia".

A través de este muro, en todos estos años, se han filtrado algunas noticias destinadas a destacar su austeridad provinciana y puritana, noticias que, unidas, constituyen un patético florilegio.

Se ha sabido, por ejemplo, que Ivonne De Gaulle siempre ha sido muy cuidadosa en los gastos: con mirada atenta controlaba el peso de la carne y de las hortalizas sobre la balanza, y antes que el vendedor realizara la cuenta, ella ya la había calculado en una pequeña libreta de gastos. En su casa, hasta hace poco tiempo, tenía el hábito de controlar las botellas de vino y los licores observándolas a contraluz, y mostraba antipatía por las personas intemperantes. Durante el período de guerra observó con escrupulosidad las reglas del racionamiento y hasta llegó, en una oportunidad, a hacerle una escena a la cocinera porque había comprado medio litro de leche en el mercado negro. Era tan inflexible en aquellos años (las rarísimas fotografías de entonces la muestran en el hornillo de la cocina con el pelo recogido con horquillas), que su marido le decía sonriendo de vez en cuando: "Yo soy tu soldado y tú



Ivonne De Gaulle nació en Calais en 1900. Los padres pertenecían a la burguesía media católica y eran propietarios de una pequeña fábrica de bizcochos.

eres mi general". Hasta los hijos sufrían a menudo las consecuencias de su severidad: en una oportunidad, cuando tenía veinte años, Isabel se preparaba para salir de su casa, cuando Ivonne se le apareció con la expresión apenada y le dijo, sin preámbulos: "Las jóvenes honestas no deben llevar colorete".

Luego llegó mayo de 1958, cuando el general fué llamado a París para asumir el poder, y en aquella ocasión, a través del muro de silencio que había protegido tenazmente su retiro de Colombey Les-Deux-Eglises, se filtraron nuevas informaciones con un sabor más afectuoso y humano.

La casa de Colombey es un edificio de piedra con una pequeña torre ennegrecida por el tiempo. Está circundada por un bosque espeso de abedules, robles y encinas, y una planicie siempre verde se extiende hasta los confines de la Lorena. El aire, en esta zona, es picante, y el cielo, blanco. Es aquí donde la señora Ivonne ha vivido en los años más recientes su extraña experiencia de "generalísima", y los habitantes de Colombey, ahora que la saben solemnemente instalada en el Eliseo, hablan de ella llamándola "tía Ivonne".



Casi ningún parisense reconoce a la presidenta cuando la encuentra en la calle. Es la dama más severa, dicen, y más tenaz de toda Francia.

Se viene a saber así que, en estos últimos años, la voluntad austera de la señora De Gaulle se había dulcificado en una actitud sabia y melancólica. Isabel y Felipe estaban casados desde hacía tiempo (Felipe tiene ya tres hijos: Carlos, Ives y Juan). Ana reposaba en la grisácea capilla familiar, y el general, casi siempre lejano por la política, pasaba sus noches compilando sus Memorias. En su gran casa, la señora De Gaulle parecía vivir su existencia, y como todas las ancianas señoras de la antigua provincia francesa, su rostro tendía a cerrarse como una máscara, y sus vestidos, alrededor del cuerpo fatigado, parecían más negros y más humildes. A la mañana se ocupaba de los quehaceres de la casa, con la ayuda de la cocinera Filomena y la mucama Luisa; al mediodía salía para hacer las compras en el pueblo; a la tarde vigilaba al jardinero (ha ideado con él la gran cruz de Lorena de rosas blancas que adorna el prado), y después, al atardecer, llevaba un ramo de flores a la tumba de Ana.

El sábado, los habitantes de Colombey la encontraban puntualmente en el mercado con la cesta colgada del brazo: el domingo, en cambio, la sabían frente a los hornillos de su cocina preparando

mermelada para sus nietos. A las diez de la noche se apagaban todas las luces de la casa, quedando encendidas sólo las del estudio del general, y aquí, mientras el marido escribía, la señora De Gaulle se sentaba cerca suyo, trabajando en uno de esos difíciles bordados que sólo algunas damas, laboriosas e introvertidas, saben cómo hacer todavía. En aquellos momentos es posible que la señora De Gaulle creyera que su existencia concluyese del mismo modo, y que todo, en torno de ella, siguiera tranquilo y previsible como en las épocas de Calais.

Bastaron escasos meses, sin embargo, para cambiar bruscamente su destino. A los cincuenta y ocho años, la señora más severa y menos amiga de la publicidad de toda Francia, se transformó en la presidenta de la República. De un día para otro su mito de dama esquivada, constantemente dedicada a las obligaciones de una educación recibida en provincia, no pudo substraerse a las exigencias clamorosas de los acontecimientos, y ella misma se verá obligada a destruirlo. La transformación cruel de sus hábitos forma parte de sus deberes: en escasísimo tiempo aquella tímida jovencita de Calais, que en un lejano 1919 tuvo la fortuna de conocer al capitán De Gaulle, deberá aprender a vestirse con los grandes modistos, a sonreír con la formal cordialidad de Mamie Eisenhower o Isabel de Inglaterra, a arreglarse el rostro con cuidado, a soportar los enormes reflectores de la televisión, a sostener prolongadas conversaciones sobre los más aburridos de los lugares comunes.

Es un destino duro para quien, un día, afirmó con convicción: "Las jóvenes honestas no deben usar colorete"; pero los franceses que el mismo día de la transmisión de poderes la vieron alejarse, obscura y humilde, como una tía venida de provincias, en el viejo automóvil de siempre, parecen no darse cuenta de ello.



El matrimonio De Gaulle, en el año 1941, en su residencia de Berkhamstead, Inglaterra. Tuvieron tres hijos: Felipe, Isabel y Ana; la última desapareció cuando contaba dieciocho años. Felipe, actualmente tiene tres hijos varones



Adónde ir en Buenos Aires

Esta página tiene el propósito de ofrecer guía de lugares de diversión y espectáculo, y al margen de todo carácter

Teatros

EL ALAMO Dado su nombre, es lógico que haya optado por el Jardín Botánico (una incursión por el velódromo resultó demasiado ruidosa) para representar un *Macbeth* con hilo de Shakespeare y carretel de León Felipe. Dirige Mario Rolla y protagonizan Daniel de Alvarado y Eva Dongé, que en la primera función tuvieron un accidente al venirse abajo el escenario. Averiguaciones particulares permiten afirmar que nada tuvieron que ver en la caída las huestes de Hugo Marín, que bajo férula municipal preparan un *Macbeth* presuntivamente más ortodoxo en un nuevo teatro, cercano a un cementerio, para mediados de marzo.

INSTITUTO DE ARTE MODERNO Los lunes, a las 22.30, los alumnos del Teatro de Lys (director, Marcelo Lavalle) representan *Así pasan cinco años*, pieza endiabladamente difícil de García Lorca. El espectador de buena voluntad asistirá a un experimento simpático dada la juventud de los intérpretes y su entusiasmo. El que tenga sentido crítico hará mejor en abstenerse, quizá porque en el escenario no se ve nada más que eso.

NUEVO TEATRO Alejandra Boero y Pedro Asquini no han querido ser menos que Cecilio Madanes, y han llevado a Molière a su local de Corrientes y Pasteur. En este caso se trata de *El burgués gentilhomme*, sátira añeja y de excelente calidad. La escenografía es de Jorge Luna Ercilla.

BOEDO Para el lector que piense que esta sección está muy *highbrow* en sus noticias, le anunciamos que en este teatro puede verse *Dos señores atorrantes*, sainete de Horacio y Guillermo Pelay, hijos de Ivo, un hombre sobre cuyo oficio habrá que hacer algún día una monografía seria. Los protagonistas son Mariano Bauzá y Tincho Zabala.

ITATI Como un ladrón nocturno es una pieza simbólica de Enrico Bassano que ha servido para que el público se entere de que Martín Karadagian no puede ser actor, Hugo Ferrer está verde para la dirección, y el propio Bassano debe evolucionar mucho para convertirse en dramaturgo importante. Con escenografía de Luis Diego Pedreira, que ha hecho cosas mejores.

BUENOS AIRES *Mintiendo se vive...*, sigamos mintiendo, no es una glosa de actualidad, como podría pensarse, sino el vehículo elegido por Pepita Muñoz y Alberto Anchart para inaugurar la temporada de este teatro con una pieza nacional, para que no se quejen los aborígenes contra la indiferencia de los empresarios hacia las obras criollas.

ODEON Danzas y cantares de España prosigue llevando público al oligárquico teatro de la calle Esmeralda, cuyo vetusto escenario tiembla con los bailes de Angel Pericet y su conjunto de danzarinas guapas y capaces.

SMART En la variedad está el gusto. Ver de vez en cuando un espectáculo de magia es divertido, y cuando, como en este caso, está a cargo de un prestimano que alega descender de una larga dinastía de expertos en el oficio, muy entretenido. Fu-Manchú, artista de nacionalidad imprevisible, es el encargado de hacer pasar el rato.

SAN TELMO El elenco que acaudilla don Jacobo Mirelman continúa desafiando al calor con *Burbujas en los mares del sur*, una comedia de Noel Coward a la que el crítico de la casa ha tratado bien, lo que hay que tomar en cuenta porque es hombre que sabe lo que dice.

Películas

"SEMIRAMIS, LA CORTESANA DE BABILONIA" Quien quiera reírse por no llorar, tras haber pagado su localidad, tiene aquí abundante material, a pesar de que ello no entró en los cálculos del director de la película, Carlo Ludovico Bragaglia, que después de dirigir *Orient-Express* pudo haber colgado la cámara.

"FIEBRE DE DESEO" En este caso, el deseo del espectador es de abandonar cuanto antes la sala, porque, evidentemente, la película es de las que dan fiebre. La distribuidora se ha guardado muy bien de revelar el título verdadero del film: *Traviata*, 53.

"LAS TIERRAS BLANCAS" Película argentina dirigida e interpretada por Hugo del Carril, sobre libro cinematográfico de Eduardo Borrás, lo que tampoco constituye una recomendación.

"EL CABO ASCH VA AL FRENTE" Continuación de *La rebelión del cabo Asch*, y parte de una trilogía encargada de mostrar, de modo humorístico, que el espíritu militar está muy metido dentro del alma de algunos cinematografistas germanos.

"GIGI" Pesada versión tecnicoloreada de un film que Jacqueline Audry filmó algo mejor —aunque bastante mal— en 1948, sobre la pieza homónima de Colette, uno de los mitos de la literatura francesa contemporánea.

"LLEGAN LOS DOLARES" Todas las películas de Alberto Sordi son prácticamente iguales, un detalle que los productores cuidan de que no se modifique. Por ello, quienes se hayan reído con *El soltero*, *El bigamo* o cualquier otro film de la serie, no tendrán aquí sorpresa alguna. Sin embargo... hubo una vez un *vitelloni*...

"PUENTE ENTRE DOS VIDAS" Excepcional película del director Luchino Visconti, un esteta que siempre está a un paso

semanalmente a nuestros lectores una
fábulas con acotaciones que, a nuestro
comercial, pueden servir de referencias.

de ganar el León de Oro en Venecia, y que seguramente lo-
grará alguna vez el galardón porque es una de las figuras
más interesantes de la cinematografía contemporánea. Indis-
pensable verla...

"LA INDISCRETA" Muy buena comedia de Stanley Donen,
extraordinariamente interpretada por Ingrid Bergman, y con
algunas secuencias inolvidables. Especial para público mayor.
Con un elenco que incluye a Cecil Parker, Phyllis Calvert y
Cary Grant. Recomendable.

"EL CIRCO MAS GRANDE DEL MUNDO" Los soviéticos y los
chinos suelen presentar a menudo películas en que muestran
las excelentes posibilidades de sus espectáculos circenses. Se
puede llevar a los chicos sin temor de que se conviertan al
bolcheviquismo.

"SUCEDIO EN VENECIA" Enloquecida muestra del desorden de
que es capaz Roger Vadim, un director que después de ser
Monsieur Brigitte Bardot se ha empeñado en demostrar que
se puede vivir de ese recuerdo y nada más.

"EL FUEGO EN LA SANGRE" Historia del entusiasmo de Char-
les Vanel por Magali Noel, dirigida por Charles Brabant, un
director que en *Delito en la isla de las Cabras* llegó a filmar
el nacimiento de un cabrito como muestra de sus posibilidades
de sobriedad y buen gusto.

"ESCAPADA" Pasatiempo intrascendente que junta a Dany
Carrel y Louis Jourdan.

"ELLA" Pasatiempo intrascendente con Marina Vlady.

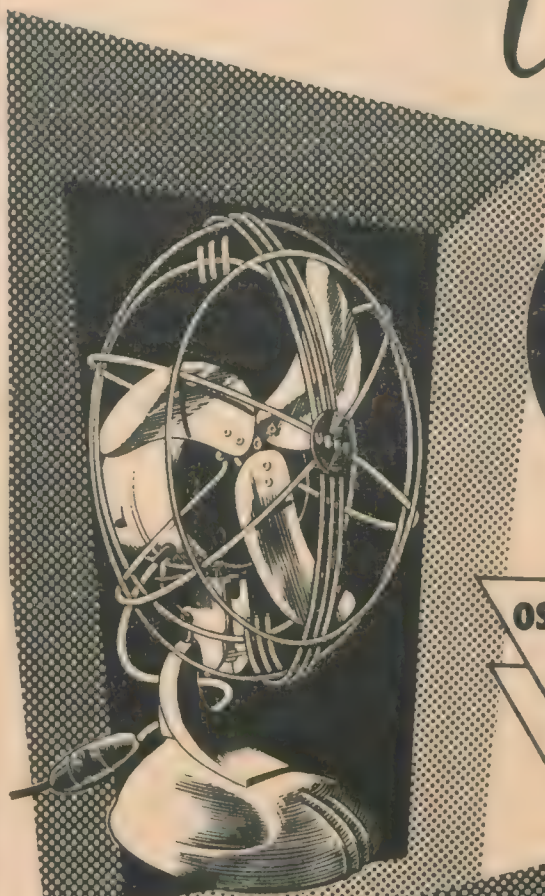
"SISSI EMPERATRIZ" Pasatiempo intrascendente, pero con
Romy Schneider. ¿Entendido?

Grageas

DOVER COLL Es un salón de té y cocktail's (el apóstrofo
corre por cuenta de la casa) sito en Charcas y Santa Fe. Está
decorado por Raúl Soldi, y para Carnaval habían puesto en
las paredes una serie de antifaces de seda en colores vivos,
pero con preponderancia del dorado, de muy buen gusto. Se
puede tomar un cubano seco con diez platitos que incluyen
desde pepinos hasta una fritanga sabrosa pero indescriptible,
por trece pesos. Hay un pianista muy bueno que interpreta
melodías suaves a la luz de una lámpara roja, y cuando deja
de tocar se sugiere buena música (el viernes 6 a las 20, el
Concierto en Fa de Gershwin), que apenas se oye, por unos
altavoces invisibles. El lugar es tranquilo y acogedor.

Se imponen por su

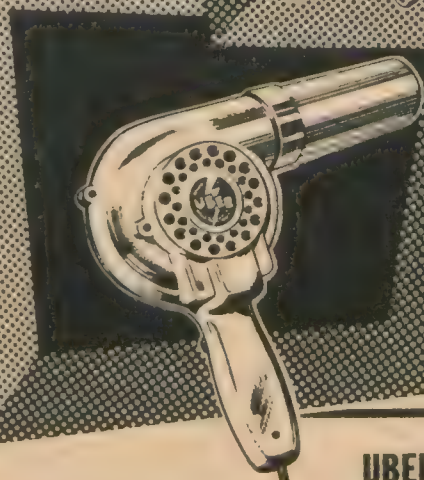
Calidad



OSCILANTE

FIJO

MULTIUSOS



Secador

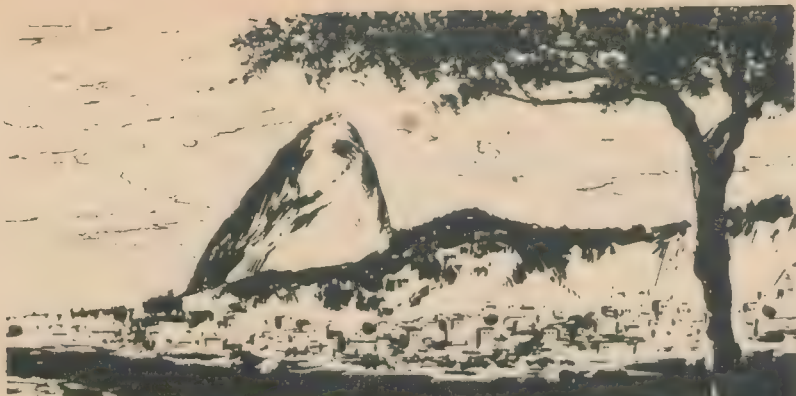
ADQUIERALOS EN TODAS
LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

FABRICANTES

UBERTINI & MARTINI S.R.L.

Cap. \$ 4.000.000

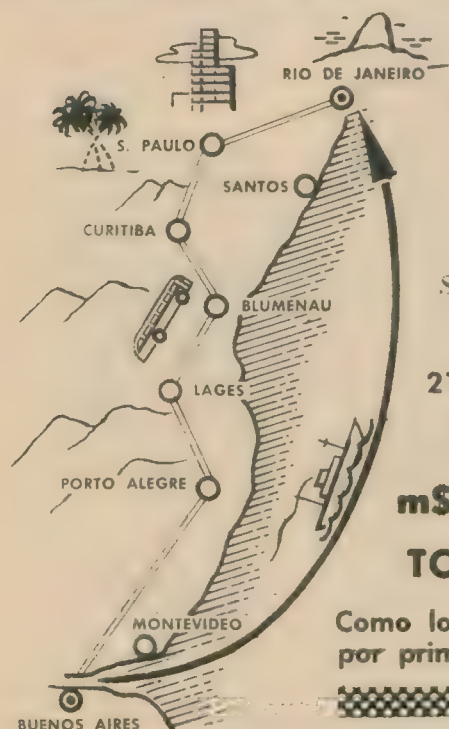
PEY PUBLICIDAD



Conozca BRASIL

*Un maravilloso viaje marítimo.
Un extraordinario Tour en autopullman especial.
Una organización perfectamente estudiada para conocer
las ciudades, los paisajes y los lugares
característicos de Brasil.*

**RIO DE JANEIRO - SAN PABLO - SANTOS
CURITIBA - BLUMENAU - LAGES
PUERTO ALEGRE - MONTEVIDEO**



*Hoteles con baño
y pensión completa.
Viaje marítimo en camarote.
Viaje terrestre en nuestro
pullman de gran turismo.
Excursiones a
PAN DE AZÚCAR
CORCOVADO - TIJUCA
SERPENTARIO BUTANTAN
y otros paseos.*

21 días de duración

Precio total

m\$n. 11.450

TODO INCLUIDO

**Como los grandes Tours Europeos
por primera vez en la Argentina.**

PRINCIPALES FECHAS DE SALIDA

Marzo 14 - FEDERICO C	Mayo 24 - FEDERICO C
Abril 15 - YAPEYU	Junio 24 - YAPEYU
Mayo 4 - C. BIANCAMANO	Julio 23 - C. S. VICENTE
Agosto 25 - YAPEYU	

Solicite folletos sin compromiso.

VIAJES  TURISMO
American

CORDOBA 351 - T. E. 31-1891 y 32-4663 - BUENOS AIRES

sentidos estirados en semicírculo y carcajadas colgadas de sus ojos.
Sobre la cama, Ernesto recibía el frío de la brisa con un rezongo aplastado de sueño.

—¡Ernesto! —dos saltos y ya estaba de cucullas sobre la cama—. ¡Ernesto! ¡Vamos! ¿No te levantas? Ya es de día —y mientras lo gorjeaba lo sacudía por los hombros.

—¿Eh?... ¿Qué pasa? ¿Te sientes mal?

Ella comenzó a reír cristalinamente.

—¡Oh, no! Sólo que ya va a ser de día.

—¿De día? Si está oscuro.

—Sí. Pero ya cantan los gallos.

El suspiró profundo antes de contestar:

—Pero querida, ¿te olvidas que anoche nos hemos acostado a las dos de la mañana y que a las diez tengo que volver a Buenos Aires por esa operación?

—Ya lo sé. Yo también me acosté tarde. Olvídate de las operaciones; mira, asómate a la ventana y veremos nacer el día.

Lo había tomado imperiosamente de la mano y lo había llevado junto a la ventana. Vanamente él se defendía:

—Pero ¿no ves que este rocío puede hacerte daño?... Además... tú sabes..., en tu estado debes descansar.

—Si me siento maravillosamente. ¡Mira!

Vueltas, vueltas, vueltas y risas alrededor de los muebles.

—Eres una criatura. ¡Ven aquí!

Cesaron las vueltas. Sus pasos se hicieron cortos debajo del blanco camión.

Nadie cree ya en el gato que se volvió pájaro o en el brujo que se transformó en rosa o en la mujer que se hizo flor, pero, en ese momento, Lydia fue un pollito de esos a los que se acarician con los labios.

Caminaron por el inmenso parque antes del desayuno. ¡Qué curiosos estaban! No por la ropa. No podría decirse porque, a ciencia cierta... Quizá porque se sentían felices.

Ernesto forzado a sujetarla: no debía correr, ni excitarse, ni cansarse; pero Carlos lo había dicho: Lydia era una mariposa.

Cuando volvieron a la casa, Carmen, la excelente mujer a quien habían traído desde Buenos Aires —Lydia permanecería allí una temporada—, les tenía servido un succulento desayuno: té con leche, tostadas, manteca, mermelada, huevos duros, jamón y queso; estilo "Carmen", como ella decía. Ernesto comió jamón y queso; Lydia: jamón, queso, tostadas con manteca y acompañando a todo, mermelada. Mermelada con las tostadas, con el queso, con el jamón; y con la mermelada, con el queso, con el jamón, con las tostadas: risas.

—¿A qué hora vuelves?

—En cuanto termine la operación vengo volando.

—Mira que me aburro si tú no estás —dijo, mimosa.

—Sí. Ya sé de qué manera te aburres cuando yo no estoy.

—Te prometo no correr, ni hacer nada de lo que tú no quieres que haga.

Se acercó para darle un beso. Y allí, sobre su mejilla derecha, había un pequeño tizne negro.

—¿Qué es esto?

—¿Qué cosa?

—¿Qué tienes en la cara?

—¿Dónde? —y ya corría hacia el espejo.

—Ven. Es un tizne. Deja que yo te lo sac.

Introdujo la mano en el bolsillo derecho, luego en el izquierdo.

—¿Pero dónde habré puesto el pañuelo?... ¡Ah, sí! Lo he dejado sobre el tocador.

Y antes de que pudiera agregar una sola palabra más, ella se lanzó escaleras arriba, saltando los escalones de dos en dos.

—¡Yo te lo alcanzo!

Fue un segundo apenas. Desapareció por la puerta de la habitación para volver a aparecer inmediatamente, esgrimiendo un blanco pañuelo en sus manos.

La sonrisa de él se aplastó en su cara cuando el cuerpo de ella se detuvo inerte ante sus pies. Nunca supo cómo; ni siquiera pudo decirse que la vio caer.

Afuera, en el parque, las mariposas, abrazadas a las ramas, a las flores, a las hojas, batían las alas, impotentemente.

—¿Por qué? ¿Por qué?

—¡Ah! ¡Si pudiera responderte! Seguramente no seríamos lo que somos y tú no me lo preguntarías.

—¿Tú y tu filosofía! ¿Y crees que con eso puedo conformarme?

—No se trata de conformarse o no. Se trata de comprender.

—¿De comprender qué?

—Que eres un hombre. Además, de rebelarte, ¿contra qué o contra quién lo harías?... Vamos; esto es una realidad.

—Sí. Es una realidad y no quisiera convencerme... ¡Dios! ¡Dios!

—Dios...

—Pero sí cuando pienso que hace quince días, estando tú conversando en este mismo cuarto... —había detenido sus pasos y prestaba atención como si oyera algo— espera... espera... —corrió a abrir la puerta, miró el corredor. Nada. Volvió a entrar, cerró la puerta y se quedó recostado contra ella— ¡No!

Se hizo un silencio punzante y oscuro y luego agregó, con voz ronca, casi en un murmullo:

—¡No debe ser verdad! ¡No debe ser verdad!

—Ven, siéntate. Trata de no pensar ahora.

—Para ti debe resultar muy fácil.

—¿Lo crees?

Durante un segundo se miraron a los ojos y fue suficiente para comprender. No lo hirió, al contrario. Un dolor compartido siempre parece más pequeño.

—Hace apenas diez días. ¡Ah! Si pudiera desandar mi tiempo.

—Es inútil. Ya lo gastaste.

—¿Y el que vendrá? —preguntó imaginando un futuro incierto, sin ella.
 —Es tuyo. Tienes que utilizarlo.
 —Pero ¿cómo?
 —Eso tienes que resolverlo tú.
 —¿Solo?
 —Solo... Es una manía nuestra la de querer apoyarnos siempre en algo o en alguien; falta de valentía, debilidad. Queremos eludir responsabilidades.
 —Pero yo. ¿Ahora qué?
 —¡Médico!
 —No sirve de nada.
 —¡Te equivocas!
 —... Ya no podría...
 —Ves lo que decía hace un momento. Siempre queremos eludir responsabilidades.
 —¿Frente a quién?
 —A ti, en primer lugar, y en segundo lugar, frente a los demás.
 —No. Ya no puede ser. Ya no me importa.

¡Pobre del que vive mirando hacia atrás! La vida pasará a su lado y no podrá asirla. ¡Antigüedad muerta en una carne viva! Eso es Ernesto. Ha alejado a todo lo que pudiera gritarle su soledad. Sólo Carmen, sombra entre las otras sombras, permanece en la casa. Carlos había vuelto unas cuantas veces, pero a fuerza de insistir a Ernesto, de empujarlo hacia la vida, había logrado sentirse él mismo atraído hacia ella. El la había aceptado como era, la tomaba entre sus manos y, libre, decidía. Las contingencias que no podía evitar —como no las puede evitar nadie— no sólo no lo aplastaban, sino que lo hacían más fuerte.

Ernesto, en cambio, había cerrado todas las puertas, corrido las cortinas y se dejaba estar. ¡Y las paredes desnudas de una habitación llena de cosas que ya ni nos disgustan ni nos molestan, deshumanizan!

Primero habían sido él y el retrato contemplándose, luego preguntándose, para terminar dialogando.

—Señor Ernesto, el té está servido: ¿Puedo traerlo?

—Bueno.

Es la única palabra que le dirige, ya que del dinero que le entrega a principios de mes para los gastos, jamás le pide cuentas; y si alguna vez falta, Carmen se lo comunica y él sólo contesta "bueno"; le entrega más, y eso es todo.

—Tenés la corbata torcida.

—No me miré al espejo cuando me la puse. ¿Para qué?

—Arréglate para mí. ¿Adónde vas?

—Hasta el espejo y vuelvo.

—¡No! No me dejes sola. Hay tanto vacío cuando te vas.

—... Sólo aquí siento que soy...

A los cinco minutos, Carmen, silenciosamente, deposita el servicio sobre el escritorio. ¡Qué quietud en la casa! Parece suspendida en el aire, como la luna, escarchada, suspendida en el cielo en una noche de invierno.

¡Crach!... ¡Plin! ¡Clín! Tlin... tlin... ¡Ay!

Ernesto sentado aún sobre su sillón frente al escritorio, se sobresalta, mientras una pelota hace piruetas sobre el piso y el murmullo de la calle cachetea el cuarto.

La puerta que se abre ruidosamente.

—Señor, ¿qué ha pasado?

El timbre que suena insistentemente. Golpes en la puerta.

—¡Doña Carmen! ¡Doña Carmen! ¡Por favor! ¡Abra! Este chico se va en sangre.

Carmen que sale corriendo.

El hombre que se levanta y la voz del retrato:

—¡Quédate! No me dejes sola.

El hombre que se sienta nuevamente. Carmen que vuelve empujando casi a un pequeño.

—¡Ven! ¡Entra, pequeño! El señor es doctor, te va a curar.

—No quiero! ¡No lo conozco!

—Doctor, mire cómo se ha cortado el brazo.

—¿A ver? Carmen, corra las cortinas.

Y el retrato:

—¿Le habla en realidad el retrato?

—Ernesto, no te veo con la luz!

Ernesto titubea.

—Que lo lleven al hospital.

—Pero antes hay que hacerle algo, doctor. Se va a desangrar.

—¿Me voy a morir?

La voz del niño parece de algodón. Tiene los ojos grandes y azorados, como los que vió en un cuadro una vez. Parece que lo miraran desde muy lejos. Ernesto lo mira un instante: más adelante no podrá desandar este tiempo. Olvida el retrato del medallón abierto y hace la primera cura.

—¿Cómo te sientes?

—Me duele.

—Dentro de dos días, cuando vuelvas a verme vas a reírte de este dolor.

—Entonces, ¿vuelvo pasado mañana?

Le parece nuevamente oír la voz del retrato:

—Ernesto, ¿vas a abandonarme?

Carmen, en un rincón del cuarto, sonríe mientras se suena la nariz: "le ha entrado tierra en un ojo".

—¡Ernesto! ¡Ernesto! —le parece que el retrato lo reclama.

El niño vuelve a preguntar:

—¿Vengo pasado mañana, doctor?

Ernesto cierra el gran medallón. Y mientras acaricia la cabeza del pequeño:

—No. Ven a verme mañana.

3 TONOS MAGICOS...

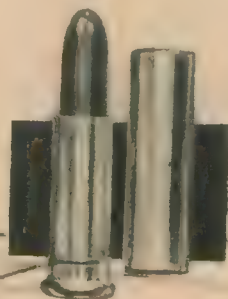
Rosalino
 RosaLuz
 RosaCoral

...y el
 sol en
 sus labios!



hi-fi

Un nuevo tipo de lápiz labial indeleble; fija instantáneamente y no reseca los labios. No se agrieta. Tiene una suave y maravillosa textura.



Color-fast

El lápiz labial cremoso, rico en lanolina, que permanece en sus labios con color y brillo fijos. Tiene una agradable sensación de frescura.



...y como toque final ilumine su sonrisa con



BRILLO LABIAL

de
MAX FACTOR
 HOLLYWOOD

CÓMO EL SHA DE PERSIA PIDIO LA

La inesperada visita del Emperador a Merlinge • Turbación de Persia • Los gravísimos obstáculos para el matrimonio



Una fotografía reciente de Maria Gabriela. La princesa, que cumple 19 años el 24 de febrero, ha llegado a Italia huyendo de los periodistas y de los fotógrafos que trataban de encontrarla cuando se difundió la noticia de su posible compromiso con el sha de Persia. Vive con su madre y su hermano en Merlinge y concurre a la escuela de intérpretes que funciona cerca de la Universidad de Ginebra.

por

GIACOMO MAUGERE

Merlinge, febrero.

EL domingo pasado, en un breve coloquio que nos acordó después largos y comprensibles titubeos, María José de Saboya manifestó sus serias dudas sobre la posibilidad de un matrimonio entre la princesa María Gabriela y el sha de Persia. La reina nos recibió en su salón de Merlinge. Parecía enflaquecida desde la última vez que la habíamos visto, en noviembre pasado, y presa de una turbación que no lograba ocultar por completo. Las indiscreciones de la prensa sobre la formal petición de mano efectuada por el sha en su visita a Merlinge han determinado una situación de extrema delicadeza para la casa de Saboya. Por esta razón, la preocupación fundamental de María José en el transcurso de esa conversación con nosotros consistió en silenciar sus sentimientos personales para mencionar únicamente los insuperables obstáculos de índole religiosa que se oponen a una unión entre una católica y un musulmán.

Los presentes del sha

“Desde el punto de vista religioso y católico —declaró textualmente la reina—, considero imposible que un matrimonio como éste pueda realizarse. Cualquier otra consideración de prestigio o sentimental debe subordinarse a ésta. Si así no fuera, además de incurrir en la desaprobación de la Iglesia, lo que es comprensible, nuestra familia ofendería los sentimientos religiosos de los italianos. Puedo afirmar categóricamente, como ya se ha hecho desde Casals, que no existe como impedimento ningún compromiso de María Gabriela. Por mi parte puedo agregar que ignoro todos los pretendidos y prolongados “pour parler” que se habrían desarrollado en Italia. Cuanto menos se hable de esto, más se facilitará el retorno a la normalidad para los intereses de todos.”

Después la reina expresó su admiración por la enérgica personalidad del sha, su cultura, sus modales sencillos, su gran cortesía, el tacto y la franqueza demostrados en su visita a Merlinge. Afirmó que había escuchado con interés todo lo que el sha le relató sobre su país, tanto que esperaba visitarlo algún día. Luego nos hizo ver dos pergaminos antiguos que le había entregado como obsequios. Uno representaba un rito nupcial persa y el otro, un jinete rindiendo homenaje a una dama.

Las palabras de la reina indicaron que el único final posible de esta situación, lo único previsible después de todo lo que han relatado los periódicos italianos y extranjeros, no puede ser sino un desmentido formal de Teherán. Pero, por lo que parece, este desmentido tendrá lugar sólo cuando los sondeos que probablemente esté realizando el sha en el Vaticano den un resultado irrevocablemente negativo. Es imposible, de todos modos, que en la reciente visita efectuada por

MANO DE LA PRINCESA MARIA GABRIELA

*y perplejidad de la reina • Vittorio Emmanuele, huésped
• Sondeos en el Vaticano • Las tratativas secretas en Roma*

el soberano del Irán al nuevo Pontífice, haya sido recibido favorablemente su proyecto de matrimonio con una princesa católica. Por el contrario, debe haber sido infructuoso, y es este resultado el que puede haber llevado al sha a su inesperada decisión de visitar Merlinge con el fin de hacer prevalecer, presentándose a María Gabriela y a su madre, el elemento sentimental y su ascendiente personal sobre el obstáculo religioso.

Si éste ha sido su cálculo, son muchas las razones para tener la convicción, aun antes de las últimas declaraciones de María José, de que ha resultado erróneo.

"Ni al gabinete ni a una princesa de Austria se conquista por asalto." Esta respuesta de Metternich a las presiones de Luis Felipe, que con excesiva insistencia solicitaba como mujer para su hijo, el duque de Chartres, a la hija del emperador de Austria, María Teresa, parece hacerse oír nuevamente en el caso de María Gabriela.

Impaciencia sentimental

Para María José estos no son, indudablemente, días fáciles. La reina no sabía nada de las tratativas desenvueltas en Roma entre los representantes del soberano del Irán y los de Humberto, y resulta comprensible el doloroso estupor que debe haberle producido el saber que durante tanto tiempo se la haya mantenido ignorante de todo. Que tales tratativas se hayan realizado, parece ser exacto. Pero en ese caso, ¿por qué no informó Humberto a María José y a la hija, que era la principal interesada, de su existencia y de su desarrollo? ¿Y por qué, en un cierto punto, sin esperar que las tratativas concluyesen en un sentido o en otro, el sha decidió precipitar las cosas con una visita a María José y a la princesa? La hipótesis más atendible con la que se puede intentar responder a esta pregunta es que Humberto, consciente de la irreductible oposición del Vaticano y obediente a las exigencias de los principios católicos, haya contemporizado porque consideraba extraordinariamente embarazoso oponer un rechazo a la propuesta del sha, y porque esperaba que, en el entretanto, se produjera algún hecho nuevo sobre otras probabilidades matrimoniales para Rheza Pahlevi. En esta esperanza, consideraría prematuro decir nada a su mujer y a su hija, con el objeto de no perturbar inútilmente a la princesa. En cuanto al sha, se debe pensar que, impacientado por no recibir del padre de María Gabriela la deseada respuesta afirmativa, haya creído posible resolver las cosas dirigiéndose directamente a la jovencita. Bajo la capa de los cuarenta años del soberano del Irán se esconde la impaciencia sentimental de un muchacho. ¿Se trata solamente, sin embargo, de impaciencia sentimental? La razón de esta prisa bien podría ser otra.

En la primavera próxima Rheza Pahlevi



El sha de Persia, Mohamed Rheza Pahlevi, fotografiado en noviembre último durante su visita oficial a Italia. El sha tiene 40 años y reina desde 1941 en el trono iraní. Se ha casado dos veces:

en 1939 con la hermana de Faruk y en 1951 con Soraya.

Tanto el primero como el segundo matrimonio fracasaron por la falta de un heredero masculino al trono. El sha tiene una hija de 19 años.



Saint Moritz. La princesa Soraya en un local nocturno de la famosa estación invernal. En los últimos días Soraya, que está siempre acompañada por su madre, ha sido vista con el príncipe Raimondo Orsini.



Milán. María Gabriela a su llegada a Milán el 12 de enero. La princesa, que llevaba un abrigo color antracita, con respecto a los comentarios sobre su matrimonio con el sha declaró: "No sé quién ha hecho correr estos rumores, que son inverosímiles."

realizará un viaje oficial por Inglaterra, Holanda, Bélgica y Austria. Parece que su más vivo deseo es de tener a su lado en tal ocasión a una mujer que llene el lugar dejado por Soraya. La única digna, por su belleza y su gracia, es María Gabriela. Resultando vanos los intentos realizados en el Vaticano para superar el obstáculo religioso y dados los titubeos de Humberto, el sha improvisó un viaje a Merlinge.

Que su decisión fué imprevista parece probarse por el hecho de que la visita a Merlinge no tuvo ningún sondeo previo cerca de la reina. En Ginebra reside, con la jerarquía de embajador y jefe de una delegación persa en la sede europea de las Naciones Unidas, un personaje devotísimo al sha, que es también su consuegro. Se trata del general Zahedi, aquel que le salvó el trono un día derribando a Mossadegh. El hijo de Zahedi se ha casado con la hija del sha. Zahedi, sin necesidad de tener que ponerse en contacto directo con María José, habría tenido mil ocasiones, en una ciudad pequeña como Ginebra, para informarse. En realidad, no parece que lo haya hecho. Se debe pensar que no se ha solicitado su intervención, ya que la decisión del sha fué tomada de un día para el otro.

Personalidad enérgica

Este conjunto de extrañísimas circunstancias se volcó sobre María José. Cuando se le informó, casi de una hora a otra, que Rhea Pahlevi deseaba hacerle una visita, la madre de María Gabriela fué tomada de sorpresa. Contrariamente a lo que se cree, la reina no está preparada para afrontar los problemas que no se le presentan claros: la sutileza diplomática no parece ser su fuerte.

Recibido el inesperado anuncio de la visita del sha, María José debe haber intuido el motivo. Meses antes había leído en los diarios los comentarios sobre una pretendida simpatía del sha por María Gabriela, información que la dejó incrédula. Ahora no tenía tiempo de asesorarse y de pedir consejo, tratando de decidir una línea de conducta. Se puede comprender, entonces, que cuando el pretendiente a la mano de su hija llegara a su presencia y realizara la petición de mano, la reina experimentara una gran turbación. Rhea Pahlevi es un hombre de muchos atractivos, y evidentemente lo sabe. Gracias a su magnetismo personal conquista rápidamente las simpatías de las personas que lo conocen. Es sencillo, culto, refinado, franco. Desde hace años su enérgica personalidad impresiona a las jovencitas de todas las partes del mundo. El riesgo consistía en que hubiera turbado a María Gabriela.

Todos los elementos de incertidumbres engarzados en la lisonjera situación que se le presentaba deben habérsele aparecido: en primer lugar, la triste renuncia que las circunstancias habían impuesto, después de siete años de matrimonio, a Soraya, y antes que a ella, a la primera mujer del sha, hoy una persona pálida y olvidada. Dos veces el sha había sacrificado el amor a la razón de estado, a la necesidad de contar con un heredero al trono. ¿Quién podría decir que no lo haría una tercera vez si lo considerase necesario?

El matrimonio musulmán no tiene el carácter sagrado e indisoluble de los matrimonios católicos. No es un sacramento: es una ceremonia, un rito que reserva al hombre el derecho del repudio. No sabemos cuáles pueden ser los pensamientos de María Ga-

biela, pero sus íntimos afirman que es una persona de ejemplar serenidad.

En el espacio de tres días, el sha visitó Merlinge dos veces. Regresó a Ginebra para volver a Teherán el 11 de diciembre, sin tener la respuesta que había ido a buscar. El mismo cortejo de Cadillac negros, llenos de altos personajes que la semana anterior lo habían esperado a su llegada, lo acompañaron al aeropuerto. Pero esta vez había uno más: el joven príncipe Vittorio Emanuele, que lo acompañó bajo la lluvia hasta el destacamento policial. Antes de despedirse, el sha le renovó la invitación a una partida de caza en Teherán. Algunos días después de esta partida, María Gabriela se encaminó a su vez a Londres, donde se hallaba su padre. De este encuentro no parece haber surgido ningún elemento aclaratorio. Mientras tanto, María José y Vittorio partieron hacia Bruselas, con el fin de transcurrir las fiestas de Navidad con la reina madre Isabel. En esta ciudad parece que los esperaba un emisario del sha, buscando nuevamente una respuesta, tentativa que no habría dado ningún resultado.

Vuelo sobre el Caspio

El nuevo acontecimiento que ha confundido a muchos observadores haciéndoles creer que los padres de María Gabriela se preparaban para contestar con un "sí" a Rhea Pahlevi ha sido el viaje del príncipe Vittorio Emanuele a Teherán. Se creyó que por lo menos —cuando se despejó el secreto del incógnito— el príncipe había partido en una misión de exploración o como portador de alguna carta. En lugar de eso —como el mismo príncipe nos declaró, de regreso a Merlinge, al comienzo de la semana— se trató de un sencillo viaje de cortesía. Vittorio fué huésped del sha durante una semana, participó de una cacería a una especie de carnero salvaje en los alrededores de Teherán y recibió como obsequio del soberano la carabina con la que mató tres de estos animales. A bordo de un avión a reacción conducido personalmente por el sha realizó también un vuelo sobre el mar Caspio. Lo que ha visto de Teherán lo entusiasmó. Lo ha impresionado también muy favorablemente la gran popularidad de la que goza el sha entre sus súbditos. Conoció todos los miembros de la familia imperial, y todos lo acogieron con extrema simpatía. Pero este viaje de Vittorio Emanuele no modifica las respectivas posiciones. En esta delicadísima partida ninguno de los jugadores parece saber cuál puede ser el próximo movimiento y las declaraciones de María José hechas recientemente no añaden nada nuevo —aunque son un tanto más categóricas— a lo que nos afirmó en nuestra entrevista con ella: que el matrimonio se enfrenta con insuperables obstáculos basados en razones religiosas.

Indudablemente, aunque la explicación envuelve una negativa, de apariencia rotunda, falta todavía una declaración definitiva y oficial, tanto de una parte como de otra, para poner el punto final de este asunto.

Sin embargo, se ha visto otras veces que los acontecimientos en los Saboya se resuelven más en el silencio que con palabras. Y es el silencio donde esperan, todos los envueltos por el problema, que se concluya el "rendez-vous manqué" de María Gabriela y del sha.

Merlinge. María Gabriela y su hermano Vittorio Emanuele. Este último, después de la invitación del sha, ha transcurrido las fiestas de principio de año en el palacio imperial de Teherán. Pasó una semana en la capital iraní y ha participado en una partida de caza, abatiendo tres presas con una carabina obsequiada por el sha. A su regreso a Italia, Vittorio desmintió las versiones que transformaron su visita a Persia en una "misión de exploración", negando que el viaje tuviera ninguna relación con las noticias difundidas sobre la princesa María Gabriela.



LA RESERVA DEL VATICANO

Estos son los impedimentos que, según el derecho canónico, obstaculizarían el matrimonio de una católica con un musulmán

Roma, enero

A la iglesia no le gustan los "matrimonios mixtos", como define el derecho canónico a las uniones entre católicos y no católicos, entre católicos y musulmanes. Pero las relaciones humanas pueden ser tantas y tan diversas, que las leyes eclesiásticas permiten una solución. La iglesia da su consentimiento a un matrimonio mixto cuando se respetan determinadas condiciones. Ante todo debe tratarse de una causa justa que refleje el "bonum publicum"; luego el cónyuge no católico debe comprometerse solemnemente a conceder al otro plena libertad de fe y a jurar que los descendientes serán bautizados y educados en el catolicismo.

Indudablemente, un matrimonio entre una católica y un musulmán no es problema de poca importancia, sobre todo si se trata de una princesa y de un emperador. La iglesia

tiene en cuenta, en casos similares, la repercusión que puede alcanzar una dispensa entre los fieles.

Por dos veces las mujeres de la casa de Saboya se han rebelado contra la Congregación del Santo Oficio para casarse con un hombre que no pertenecía a la iglesia católica. La primera vez bajo Pío XI, con la boda entre Giovanna de Saboya y Boris de Bulgaria, "cismático". El Concordato se había firmado recientemente y el Papa Ratti quería demostrar a la casa de Saboya que se había superado realmente la cuestión romana. El entonces rey Boris se comprometió solemnemente a respetar todas las condiciones impuestas por la iglesia y firmó los juramentos exigidos. Un especial indulto papal consintió hasta la solemne celebración de la misa, excluida por el derecho

canónico en forma categórica cuando se trata de matrimonios mixtos. (A este respecto debe recordarse el reciente episodio entre la inglesita Amely Eden y Giovanne Borrelli: necesitó insistir mucho para obtener alguna concesión en la celebración de la misa.) Pero cuando nació el heredero del trono, el rey Boris siguió los consejos de sus ministros y bautizó al niño de acuerdo con el rito cismático.

Este precedente no impidió a Humberto de Saboya solicitar la dispensa papal para el matrimonio de María Pía con el "ortodoxo" Alejandro de Yugoslavia, ni impidió que las bodas de Casals se celebraran con solemnidad.

La ventilada cuestión de un matrimonio entre María Gabriela y el sha de Persia es todavía más grave desde el punto de vista

NO ENGORDAN



FIDEOS PIDACA, PERMITEN
COMER RIQUISIMOS PLATOS
DE PASIAS Y SOPAS,
SIN TEMOR ALGUNO POR
SU PESO, CONTIENEN MENOS
ALMIDON Y ABSORBEN EL
30% MENOS DE AGUA.

FIDEOS PIDACA SON
NUTRITIVOS, DIGESTIVOS
Y FAVORECEN LA FUNCION
HEPATICA, CONTIENEN
VITAMINAS, PROTEINAS Y
MINERALES SELECCIONADOS.

PARA ELLA, PARA EL, PARA TODA LA FAMILIA



FIDEOS

PIDACA

PRIMER INSTITUTO DE ALIMENTACION CIENTIFICA ARGENTINO
UNICOS DISTRIBUIDORES: HÜSER S. A. C. I.

MERCEDES 2364

T. E. 69- 5044

PIDALO EN LOS BUENOS ALMACENES

Registrado en el M. Asist. S. y S. P. Certificado N°. 45962

eclesiástico. En los precedentes matrimonios se trataba de no católicos, pero en este caso se trata de un musulmán, es decir, un hombre fuera de la cristiandad. Existe, además, el particular del divorcio de Soraya. Un obstáculo que podría ser superado, pues el matrimonio del shá con Soraya no posee, para la iglesia, valor sacramental: ha sido un contrato entre dos no bautizados. Más de una vez, en casos similares, el Santo Oficio ha concedido la dispensa. Pero el nudo del problema reside en el bautismo y en la educación de los hijos. La iglesia no puede conceder autorización para un matrimonio mixto sin que los cónyuges se comprometan —como lo exige el derecho canónico en forma perentoria— a educar católicamente a sus hijos. Pero, por otra parte, ¿puede el shá de Persia educar los probables hijos en la religión católica? ¿Puede el soberano de un país musulmán profesar una fe distinta de la del pueblo al que un día va a gobernar? En el ambiente de la curia romana, donde las hipótesis de un tal matrimonio son seguidas con curiosidad, se subraya que Humberto de Saboya conoce perfectamente estos problemas dado el precedente de María Pía. Los mismos círculos se dan cuenta qué difíciles resultan hoy las uniones entre familias reales, destacando que una hermana del shá es católica. Pero cuando se les pregunta si existe alguna posibilidad para superar el obstáculo de la educación de los hijos, la respuesta es la siguiente: "¿Puede la iglesia otorgar su dispensa para que uno de sus fieles viva de acuerdo con la verdadera fe?"



El ex rey Humberto y su esposa, Maria José, son personajes principales de estos episodios romántico-políticos en que se ve envuelta su hija, la princesa Maria Gabriella y el shá de Persia.



adíos



a la caspa!

**SHAMPOO ANTICASPA
ENDEN
DE HELENE CURTIS**

El mérito extraordinario del Shampoo anticaspas ENDEN, finca en sus ingredientes antigrasos que penetran hasta la raíz misma de los cabellos, no se limitan sólo a ablandar la caspa; sino que combaten efectiva y vigorosamente a las bacterias cuyo desarrollo impiden. Use con regularidad ENDEN, el modo más fácil y directo de acabar con esa incesante lluvia de escamas que todo lo afea y con el implacable picor que produce la caspa. ENDEN asegura, además, que tales molestias no han de volver. ENDEN produce cremosa espuma, limpia su casco de raíz y hace que su cabello quede más suave, más brillante, más dócil. Compre hoy mismo un pote de ENDEN y acabe con su caspa de una vez por todas.



ORVENT S. A., Alsina 3058 - T. E. 93-5021 - Buenos Aires - Repr. en el Uruguay: DISU S. A. - Lavalleja 1969 - Montevideo



Simone Signoret, la cautivante "Dedée d'Anvers".

• "DEDEE D'ANVERS"

No es por casualidad que Yves Allegret realizó en 1953 una película en la que coincidían curiosamente las tradiciones del cine "negro" francés con la visión existencial del hombre, substancia de las corrientes actuales del pensamiento, que intentan vincularse entrañablemente al hombre vivo y concreto. Nos referimos a "Los orgullosos", obra ejemplar por la total identificación de su forma y su significación, ideal del arte verdadero. Porque en "Dedée d'Anvers", filmada en 1947, es probable encontrar ya la raíz de esa visión, los rastros sustantivos de esa actitud. Se trata de un tema típicamente "negro", ya que se unen las miserias degradantes de la vida de las cortesanas a las durezas de la posguerra, todavía vigente. Los personajes actúan aún gobernados por un destino que pesa fatalmente sobre ellos, como en los temas prototípicos del realismo francés de preguerra, tal como se dio en sus obras fundamentales: "Muelle de las brumas" y "Amanece", de Carné, podrían constituir un ejemplo claro. Pero ya hay en ellos una sombra de salvación, que implica asumir la responsabilidad de su existencia. Es decir que,

aun entre dos seres al margen de la moral corriente, una mujer de la vida y un marino contrabandista, se vislumbra que hay una vida que es y una vida que no es. Y aun el patrón del establecimiento en que trabaja la cortesana comprende oscuramente que ella puede y debe salvarse, asumiendo la responsabilidad de un existir consciente y aceptando la claridad decisiva del amor. Y será precisamente esa manera de ver la responsabilidad de la propia conducta como raíz de las relaciones humanas reales, la que determinará, porque nadie puede escapar a la responsabilidad de sus actos, la tragedia; porque ella provendrá de la influencia de un pasado inmediato que es, también, irrenunciable. De modo que el destino, así tratado, no es ciego ni arbitrario; no se trata de un fatalismo absoluto, sino de la fatal necesidad de superar a fondo las consecuencias de los propios errores de conducta para poder surgir a una existencia real. Claro está que ya había bastante de esto en las obras de Carné, que por eso sobreviven hoy a su tiempo. Pero en ellas pesaba todavía una determinación prácticamente total del medio ambiente, mientras que en "Dedée d'Anvers" los personajes son más cabalmente individuos que pueden decidir en un momento dado un voluntario cambio de actitud, que aspiran claramente a asumir la libertad. En los personajes de Carné se siente que cuando parecen hallar un camino de realización, están viviendo una esperanza imposible, un ensueño que habrán de pagar caro; las criaturas de "Dedée d'Anvers" nos resultan capaces de liberarse, pero la suerte les es adversa y sentimos que en ello hay una culpa que no les da tiempo a redimirse, no una fatalidad que llevan en su interior. Es el sutil dibujo psicológico, hecho además con una fuerza compuesta de ajuste en los detalles y de firmeza en la recreación de una realidad, el que configura esa diferencia, gracias a la cual se renueva por dentro el enfoque de la temática del realismo "negro", cuyo esquema subsiste aún y sólo se modificaría inclusive en el desarrollo exterior en "Los orgullosos".

Por estos motivos, "Dedée d'Anvers", pese al retraso de su estreno, es una obra moderna como concepción. Pero, además, en ella Yves Allegret alcanzó una auténtica maestría de realizador, de manera que también formalmente es una obra de cine actual. La perfecta belleza plástica y la homogeneidad en la conducción de los intérpretes, le permiten un tratamiento gracias al cual la significación de la obra se da en sus formas y sólo en ellas. No podríamos comprender lo que ocurre, en cuanto al sentido que ello tiene, sin la máscara magnífica de Simone Signoret, sin los matices de la fotografía, sin la exactitud funcional de los diálogos, sin los brumosos paisajes del puerto de Amberes, sin la figura grotesca y despreciable que compone Dalio ni la autoridad turbia que logra Bernard Blier para su personaje, sin la descripción del ambiente en que ha vivido hasta ahora Dedée, sin los ciclistas que van al trabajo y cruzan la escena final señalando el ritmo idéntico de la vida exterior una vez consumado el drama. La ligazón del paisaje de la ciudad en la zona portuaria con la naturaleza de los personajes y la oscura índole del drama que viven, señala uno de esos aciertos comparables a la memorable visión ferroviaria de "La bestia humana", de Jean Renoir, otro de los modelos de ese realismo cuya tradición Allegret renueva dándole un contenido actual, pero después de haber bebido en las fuentes una influencia que, sin duda, le ha sido muy benéfica. Porque Yves Allegret, que comenzó en el cine en 1929 y sólo pudo pasar a la dirección en 1945, es un hombre maduro, que vivió intensamente el período más brillante del cine de su patria, vinculado precisamente a ese realismo tradicional. Y su obra actual confirma esa madurez de una personalidad no apreciada suficientemente.

ARGENTINA ESTARIA AUSENTE DEL FESTIVAL DE MAR DEL PLATA

Es extraño o, mejor aun, incomprensible, pero parece que nuestro país no podrá estar representado en el Festival Internacional de Mar del Plata. "La caída", último trabajo de Leopoldo Torre Nilsson, se estrena antes de la muestra, eliminando así su posibilidad de haber competido con el cine extranjero. Lo mismo ocurre con "Las tierras blancas", de Hugo del Carril, comentada en esta misma sección, muy digna de haber sido enviada aunque no posea valores equiparables a la primera nombrada. Quedaba, según comentarios del ambiente, "Zafra", de Lucas Demare, a la que algunos creen asimismo aceptable para esos fines. Pero pareciera que también esta última se presentaría al público

antes y quedaría fuera de concurso. Al aparecer este comentario, quizá haya surgido alguna solución inesperada; pero es difícil, puesto que no hay títulos que pudieran aspirar a ese honor.

Como es lógico nos preguntamos por anticipado lo que la opinión pública se preguntará dentro de breves días: ¿a qué puede obedecer un criterio tan absurdo? Debemos confesar nuestra incapacidad para comprenderlo. Si se toma en cuenta que nuestra industria fílmica no está en condiciones de perder oportunidades para prestigiarse internacionalmente, habrá que pensar que los productores argentinos se guían por una inspiración suicida o, peor todavía, por intereses en

conflicto con el interés general del cine de nuestro país. Quizás el problema crítico de nuestra cinematografía resida allí, en el triste hecho de que los intereses individuales, por una orientación equivocada, no coincidan con el interés general. Y eso equivale a una autodestrucción a plazo no muy largo, si no se logra reaccionar contra ese estado patológico.

Desde luego, la Asociación de Cronistas, organizadora del Festival, tiene una solución a mano para salvar las cosas por el momento: invitar a "La caída" o también a "Las tierras blancas", al margen de los productores. Pero el mar de fondo puesto en evidencia una vez más, subsiste y llama a la reflexión.



"Las tierras blancas", autenticidad visual (Carlitos Olivieri).

• "LAS TIERRAS BLANCAS"

En esta película se proponen al espectador dos aspectos que, si estuvieran fundidos en compleja unidad, hubieran dado una obra de gran importancia artística: por un lado, la anécdota vivida por determinados personajes en determinado paisaje; por el otro, un mensaje social vinculado a ellos. Pero ambos están disociados, porque los hechos padecen de cierta discontinuidad que diluye su significación, y los elementos ideológicos que pretende transmitir el mensaje social lo hace en forma casi puramente verbal y aun con un tono didáctico nada acorde con la obra artística. Durante toda la primera parte el relato nos lleva, en virtud de la forma de las transiciones, como de un cuadro a otro; sólo en la parte final, y después que aparece el personaje a cargo del propio Hugo del Carril, todo comienza a unificarse con una intención bien clara. Pero entonces los hechos se convierten en un "caso" individual que destruye la posibilidad de incorporarse indisolublemente al sentido social que ciertos diálogos habían expuesto y que llega hasta a proponer audazmente el esquema de una solución programática para los desposeídos seres que sufren la injusta miseria.

De cualquier modo, aun no habiendo logrado una obra de arte cabal, esta película tiene real mérito y valores serios. Como labor de filmación y de montaje es, sin duda, el trabajo mejor de Hugo del Carril hasta el momento. Esta vez ha sabido liberarse de su antigua inclinación por la truculencia ("Las aguas bajan turbias") o de caldas en el sentimentalismo a flor de piel ("Una cita con la vida"), para encarar con vigor y seguridad una narración por medio de imágenes puras, bellas, fluidas. También ha logrado de sus intérpretes un nivel poco común en cuanto a convicción y sensación de autenticidad. La paisanita que hace Nora Palmer, una legítima revelación de nuestro cine, tiene una autenticidad tierna y cálida, hasta ahora ausente de nuestras pantallas. También la imagen del personaje de Hugo del Carril a caballo, posee una naturalidad absolutamente infrecuente, quizá destinada a transformarlo en una encarnación de ese mito del gaucho infructuosamente buscado y jamás logrado por empecinadas generaciones de realizadores. Los chicos, en fin, y los personajes de Ricardo Trigo y Raúl del Valle, que no están disfrazados de gauchos, sino vestidos, contribuyen a proporcionar ese clima. Pero lo más importante reside en la visión del paisaje. Ya se ha dicho muchas veces que, entre las numerosas inautenticidades de nuestra cinematografía, recientemente señaladas por el propio Hugo del Carril con fuerte tono acusatorio en un artículo de "Gaceta Literaria", una de las más notables era la inexistencia de todo paisaje verdaderamente vinculado a los seres humanos que lo pueblan. Y bien, si algo ha logrado el realizador con este film, es dar una visión del paisaje como real y dramático alojamiento de sus personajes. Es un hecho visual que trasciende de las imágenes y que cobra mucha más importancia significativa que el fracturado mensaje social. Y es también en ese paisaje donde están alojados el cuartel y el rancharío, la escuela rural y el comité político. Y es en esa visión que se salva algo de lo esencial de la novela original, pese a que la adaptación la da en esquema apretado y, por ello mismo, desvirtuante en cuanto a la imprescindible complejidad se refiere.

Hemos hecho ya el elogio de los intérpretes; cabe reconocer ahora la participación importantísima de ese iluminador ya consagrado que es Américo Hoss, dueño de una sensibilidad capaz de haber ofrecido una fotografía muy adecuada precisamente al paisaje y al enfoque de la película. Fotografía que constituye la materia concreta de esa plástica que Hugo del Carril ha venido elaborando en sus mejores trabajos, que ya apuntaba en su primera obra como director, "Historia del 900", y que evidentemente le preocupa de manera fundamental.

La sobriedad, pues, es una de las virtudes más netas de este film digno, probablemente destinado a un eco popular que pudo anticiparse en el día del estreno, en la recepción de las mesuradas alusiones políticas que contiene. La música de Tito Ribero está empleada con mucha medida, reaccionando contra la tendencia a aturdir que predomina fuera y dentro de nuestro país.

• "EL CABO ASCH VA AL FRENTE"

No es justamente el cabo Asch, esta vez personaje muy secundario, lo que define a este film derivado del anterior, "La rebelión del cabo Asch". Es una mezcla de autodisciplina germana, alegato antiguerrero y sátira de la vida militar, realizados con gran inteligencia y sentido cinematográfico. Desde el teniente general, magníficamente interpretado por Otto E. Hasse, cuando dice —por ejemplo—: "Si digo 'roña' no entiendas que me refiero exclusivamente al nacionalsocialismo", hasta las maneras insolentes de soldados y suboficiales cuando se dirigen a los oficiales burocráticos, irresponsablemente apegados a una disciplina engolada e ignorante, pasando por la suerte de logia militar secretamente opuesta a lo oficial, y que se maneja con la extraña frase "siguen humeando las chimeneas", todo parece querer gritar: "La culpa fué exclusivamente de Adolfo Hitler". Y por eso hay un cuidado especial en no mostrar ningún aspecto brutal del comportamiento de los enemigos, aunque se cante una canción en la que se insiste con frases que hablan de matar rusos junto a picarescas insinuaciones femeninas. Y es también por eso que el único caso de enajenamiento cruel con el enemigo está a cargo de uno de esos oficiales enviados desde las oficinas burocráticas.

Pero si todos esos aspectos de interpretación política retrospectiva pudieran ser objeto de discusiones y apreciaciones suspicaces, aunque es bastante lógico que así se lo encare, todo cuanto se refiere a la sátira de la vida militar y a una visión humanizada de los efectos de la guerra con sentido pacifista, está llevado con un vigor indiscutible y, por añadidura, con un sentido de la agilidad del espectáculo cinematográfico de eco seguro en la platea. Los chistes y situaciones no rehuyen algunas crudezas, asimismo muy bien administradas, con audacia pero con sentido de la oportunidad, e incurriendo en atrevimientos a menudo expresamente groseros, para concordar con lo que puede ser el sabor real de los entretelones de la vida cotidiana militar. Es en esa cantidad de elementos con sabor a cuartel, en lo que encuentra el público masculino oportunidades para manifestar una visible adhesión a la película, que se renueva minuto a minuto. Pero a través de ese humor, que bordea muchas veces una procacidad casi necesaria, se da una crítica no por sonriente menos aguda, de hábitos y corrupciones propias de esa vida y de ese momento. El mercado negro de alimentos y objetos, como "negocio" particular y deshonesto de un oficial; la presión de militares sobre mujeres; los recursos de los subordinados para obtener indirectamente lo que desean de los jefes; las jugarretas no muy leales para lograr preferencias sobre otros regimientos o sobre otros individuos, en fin, mil intersticios por donde se puede deslizar una mordiente ironía crítica y que son aprovechados con agudeza e ingenio.

Y así, sin sumir al espectador jamás en una atmósfera directamente tétrica o truculenta, el film llega a construir, casi inadvertidamente, su alegato antiguerrero. Se han hecho muchos chistes, se han mostrado como objeto de risa muchas lacras o simplemente aristas irónicas y se han entretejido amistades y resentimientos entre hombres de una pasta moral y los que están en otro plano, pero en determinado momento todo ello implica un cuadro de deformaciones y frustraciones vitales que señalan como fuente del mal a la guerra y a la concepción militarista, aun cuando se disculpe a militares determinados. Pero la visión que se ha dado de los hombres es humana y coloca a los individuos en un nivel bastante certero, que los muestra como ajenos e impotentes respecto de las fuerzas dominantes que los han llevado a agruparse en un contingente condenado a matar y morir, sin sentir odio ni enajenamiento contra los adversarios.

La película está realizada con maestría singular, lo que también la coloca en una misma línea con su predecesora en la serie, aunque no busque los planos inusitados que aquella tenía en cantidad y se concrete a una buena filmación de un relato más llano. Contiene, eso sí, excelentes trozos filmicos y carece de debilidades notorias de realización. Los intérpretes son eficaces y el diálogo, que en algunas partes ha sido escamoteado por no haberlo traducido, es siempre sabroso, si bien por momentos bastante más crudo que lo habitual.

Gracia y crudeza cuartelera en "El cabo Asch va al frente".



LA PAJA EN EL OJO AJENO

por VACABOND JIM

En estos tiempos en que la pena de muerte se ha puesto de actualidad, lógico fué que nos atrajera la atención el siguiente-suelto de *El 9 de Julio*, de la localidad homónima, del 29 de enero:

PENA DEL GARROTE

En España existe la pena del garrote. Por este medio acaba de ser ajusticiado un guardia civil que mató a tiros al habilitado militar A. G. O. para robarle 2.900.000 pesetas. A. C... fué ajusticiado a garrotazos. Tal la pena que allí impera.

No vamos a discutir si el ladrón fué ajusticiado a palos o no, porque ya sabemos cómo se las gastan en la Madre Patria cuando comienza la ebullición de la sangre torera. Pero lo que no podemos admitir que se confunda a la estrangulación lenta, que es el garrote ortodoxo, con los plebeyos garrotazos. Nuestra fina sensibilidad se rebela, mientras continuamos la lectura de de Quincey: "Del asesinato considerado como una de las bellas artes".

El aviso que transcribimos apareció en *El Litoral*, de Santa Fe, del 10 de enero:

DESOCUPADA - CENTRICA - MODERNA

HERMOSA CASA en planta alta, recién pintada. Consta de gran balcón a la calle, living, comedor y dormitorio, pisos parquet, cocina y comedor diario, pieza y baño de servicio. Excelente patio. Todos los ambientes y dependencias con medidas amplias. Hay otras comodidades. — *Visitar mañana domingo de 10 a 12 y de 15 a 20. Lunes de 15 a 20.* 3921/v10

Como notará hasta el lector menos necesitado de vivienda, las perspectivas de la casa son excelentes. No obstante, imaginamos la perplejidad de los santafesinos que pasaron todo el 11 de enero y la tarde del 12 tratando de localizar esta joya, con el único dato concreto del gran balcón a la calle, lo que en la ciudad no es tan raro. Evidentemente, el aspirante a vendedor o locador (porque tampoco se informa para qué se puso el anuncio) es persona discreta y reservada a carta cabal.

Como uno de nuestros deportes obligados, ya que no preferidos, es esperar diariamente durante horas y horas al escurridizo y casi inexistente ómnibus 104, nos alegró ver la foto de un integrante de la línea en *El Mun-*

do, del 14 de enero, a pesar de que en la misma aparecía bastante deteriorado. La explicación la daba una leyenda que decía:

Ayer, a las 18, en Corrientes frente al número 3963, el fuego destruyó totalmente un ómnibus de la línea 104. Los pasajeros lograron ponerse a salvo antes que llegara una dotación de bomberos.

Nos imaginamos a los sufridos viajeros pujando por abandonar el vehículo, mas no por miedo a las llamas, que quienes utilizamos los transportes públicos bonaerenses no tememos a nada ni a nadie, sino por la perspectiva de ser pasto de las aguas de los bomberos. Es cierto que éstos, de acuerdo con vieja y jamás desmentida costumbre, llegaron cuando el fuego había cumplido con su deber, pero, de cualquier manera, los pasajeros se apresuraron a poner los pies en polvorosa.

En *La Mañana*, de Mar del Plata, del 16 enero, se habla de un "concreto programa de austeridad", que se encargaría de poner en práctica el secretario de Comercio. Como los ejemplos, en este sentido, no abundan, leímos con sumo interés el proyecto. Y allí nos enteramos de que...

...para el rubro "Inversiones", calculado en 4.221.760 pesos, se dispone una economía de 17.260.000 pesos que arroja un porcentaje del 78.16 por ciento.

La mejor "perla" de las comentadas cada semana será premiada con cien pesos moneda nacional. Los concursantes deberán enviar el recorte del libro, diario o revista en que figure la "perla" pescada, y se les advierte que ello es requisito INDISPENSABLE para su consideración. Asimismo, se les recomienda a los "pescadores" del interior incluir claramente nombre y dirección —sin perjuicio del seudónimo con que quieran aparecer—, ya que, de resultar premiados, se les enviará el cheque por correo. Los premiados que residan en la Capital Federal o partidos del Gran Buenos Aires deberán pasar a cobrar por nuestra administración, Río de Janeiro 262, después del día 10 del mes siguiente a la aparición de su "perla". En caso de recibirse varias cartas de la misma "perla" —como suele suceder—, se tendrá en cuenta la mejor documentada por el remitente.

PREMIADA ESTA SEMANA:

"Young" — (Córdoba)

Esos son gobernantes, digan lo que quieran los opositores. De un plumazo se suprime toda discusión sobre productividad de inversiones, aunque para ello sea necesario suprimir las inversiones "tout court". Y, de paso, se tiene la modestia de disminuir el porcentaje, para no darse corte. Dígase, no más, que se ahorra el ciento por ciento y que, si seguimos así... Aunque, no: mejor que no se diga qué va a pasar si seguimos así.

El 18 de septiembre del año pasado *Vea y Lea* dedicó una larga nota al entonces vicepresidente de la Nación, bajo el ingenuo título "Gómez tal como es". En realidad, lo único que se saca en limpio del artículo es que el interesado "trató de restarse importancia a sí mismo" al considerarse simple rueda de auxilio, lo que hizo decir a unos jóvenes conservadores que asistían a la entrevista que "si se pincha otra rueda, no se puede seguir sin la de auxilio". Pero similares automovilísticos aparte, ya que se ha demostrado que si se pincha la rueda de auxilio, el auto sigue a los tumbos, pero sigue, detengámonos en el comentario de don Jerónimo Jutronic, autor del reportaje:

"La muerte de Manuel Quintana determinó el ascenso de José Evaristo Uriburu a la primera magistratura".

Si se lee José Figueroa Alcorta en vez de José Evaristo Uriburu, el aserto es exacto, pues fué aquél, vicepresidente de Quintana, quien le sucedió al fallecer éste el 12 de marzo de 1906. Uriburu fué presidente de 1895 a 1898.

Y para terminar, una perla deportiva. Es de *La Razón*, del 4 de enero, que titula una información:

VELEZ SÁRSFIELD SE IMPUSO FÁCILMENTE

Lógicamente, como ello no es corriente, quisimos enterarnos de los detalles, y grande fué nuestra perplejidad al leer:

En la vecina localidad de Luján se llevó a cabo anoche el partido amistoso entre el primer equipo de Vélez Sársfield y el combinado local. El encuentro, presenciado por numeroso público, finalizó igualado en dos goles...

Desventajas de enviar a un férvido partidario de Vélez Sársfield a hacer la crónica del encuentro.

Redacción, Administración y Talleres: Río de Janeiro 262-300. T. E. 98-1021. Departamento de Publicidad: Diagonal Roque Sáenz Peña 655. T. E. 33-5515. Precios de las suscripciones: Exterior: Toda América y España, excepto las Guayanas: un año \$ 416.—; seis meses \$ 208.—; demás países: un año \$ 624.—; seis meses \$ 312.—. Para Capital e Interior no se aceptan suscripciones. Se anotarán las suscripciones en la fecha que se reciban y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 382.732.

Correo Argentino	FRANQUEO A PAGAR
	Cuenta 20
	TARIFA REDUCIDA
	Concesión 18

lo mejor de su baño...



CONJUNTO SELSA

Práctico y elegantísimo estuche con 3 toallas (Art. 4266), 1 toallón (Art. 4265) y una alfombrita de baño (Art. 250/51).

En maravillosa combinación de colores y con la tradicional calidad de las Toallas SELSA.



Toallas SELSA*

Las toallas SELSA son fabricadas con el procedimiento selizado* secan más por absorción inmediata.



CARTERA SELSA

Sobria y elegante con 3 toallas (Art. 4249) en hermosos colores.



BOLSO SELSA

En novedosa presentación con 3 toallas (Art. 4266) de diseño moderno y brillantes colores.



* MARCAS REGISTRADAS

POR PRIMERA VEZ EN EL MUNDO!
un minuto se requiere para transformar
 el **COLOR** del **CABELLO**
 de acuerdo al vestido o la ocasión..!



MORENA A LA MAÑANA

RUBIA AL MEDIODIA

COBRIZA A LA TARDE

PLATINADA A LA NOCHE

Ni París, ni Nueva York, ni Londres habían logrado lo que ahora la Argentina presenta al mundo femenino: ZAMBONI MATIZ un auténtico milagro de belleza!



Y ahora... también los "claros de luna" y las clásicas "mechas" se obtienen en 10 segundos.

y... basta un simple lavado para quitarlo!

ZAMBONI MATIZ

Se aplica en seco, sin decoloración y cubre instantáneamente canas y colores desparejos.

Zamboni Matiz

Protege y da sedosidad al cabello dejándolo siempre suple.

Zamboni Matiz

Permanece hasta el próximo lavado de cabeza, sin problemas alérgicos.



CARLOS ZAMBONI
 PARANA 560
 T. E. 40-0727 y 8108

ZAMBONI MATIZ, MAGIA DEL COLOR EN SU CABELLO

DISTRIBUIDORES: D. A. C. TUCUMAN 2770 - T. E. 87-7489 ESCUCHAMOS PROPUESTAS PARA REPRESENTACION EN EL EXTERIOR